



**Amistad política
+ inteligencia colectiva**

Documentos y manifiestos 2015/2018

**Amistad política
+ inteligencia colectiva**
Documentos y manifiestos 2015/2018

**NI UNA
MENOS**

Prólogo

diciembre de 2018

Este es el primer libro firmado por el colectivo Ni Una Menos, editado de manera autogestiva y lanzado en el contexto del encuentro de feminismos latinoamericanos, ELLA, en diciembre de 2018 en la ciudad de La Plata. Este libro reúne por primera vez los manifiestos y documentos producidos por el colectivo Ni Una Menos y publicados en redes y medios de la Argentina y el mundo en diversos idiomas.

Ni una menos nace en 2015 como un grito común, un ya basta que se teje colectivamente. Las potencias políticas del lenguaje poético, la viralización en redes y, sobre todo, el modo en que se ha ido tramando en el tiempo como acción de muchxs, inventando formas de luto y de lucha, produjeron su transformación en un movimiento social expansivo y radical.

La organización de los paros como método de lucha, la denuncia del femicidio vinculado con la trama de violencias que no quedan encerradas en lo doméstico, y la producción de un vocabulario para narrar nuestras rebeldías nos impulsó en una marea global: el sujeto político que las mujeres, lesbianas, travestis, trans y cuerpos feminizados del mundo estamos componiendo en cada acción masiva en las calles, en las plazas y en las camas.

En estos tres años la marea se constituyó como el mayor movimiento feminista del mundo al punto de estar abriendo la pregunta por cómo se inventa un nuevo internacionalismo. Esa dimensión global del movimiento tiene que ver con su capacidad de componer un plano anti neoliberal diverso y articulado a la vez, que se masifica por radicalización e incorporación de consignas, reclamos y deseos sin perder arraigo en te-

territorios concretos. Una marea que se nutre de la sororidad como amistad política. Nuestra metodología es asamblearia, y en esa búsqueda produce horizontalidad, transversalidad e interseccionalidad. Nuestra palabra se amplifica en el anonimato y en la proliferación del nombre colectivo.

Hacer cuerpo común –y nutrir un cuerpo-territorio– para nosotras también es pensar y escribir juntas en una lengua que viene cargada de las luchas históricas y de las literaturas menores, de la calle y de las fuentes de las locas: las locas de la plaza (madres y abuelas), locas que salían del closet, locas que invadían el espacio público a los gritos; también de aquellas voces de quienes construyen espacios comunitarios, de las palabras que comparten las mujeres indígenas, los feminismos negros y las que inventan las disidencias.

Desde 2015 escribimos juntas como ejercicio de la inteligencia colectiva que elabora una crítica punzante de la coyuntura a la vez que imagina nuevos mundos posibles según una ética feminista de la vida y no del sacrificio; del placer y del deseo. Porque política sin poética es burocracia, porque política sin autonomía es puro cálculo, porque política sin cuerpo es pura representación, inventamos el mundo en el que queremos vivir. Nuestra escritura no es una representación de nuestro movimiento, es una de sus líneas de fuerza. Conmueve el cuerpo colectivo de la marea y reconfigura nuestro mundo de manera sensible. Escribimos para traducir al lenguaje verbal ese fuego que sentimos en el cuerpo, nuestros impulsos de rebeldía y de transformación social; escribimos para agitar la marea, para crear juntas nuestras imágenes utópicas y para hacer mundo aquí y ahora. Escribimos juntas como práctica política para que estos textos sean colectivizados y no privatizados, liberamos la propiedad sobre la lengua y sobre las ideas para que sean reapropiadas, traducidas y practicadas en otros espacios a la vez que nos nutrimos de muchas genealogías, trayectorias e imágenes.

Escribimos para ocupar las calles y reinventar el espacio común, y para hacer estallar el discurso público estadocéntrico, patriarcal y colonial. Porque nos mueve el deseo de vivir otra vida. Ni una menos. ¡Vivas, libres, desendeudadas y deseantes nos queremos!

Índice

Primer manifiesto	11
3 DE JUNIO DE 2015	
El grito en común	17
Llamamiento	
3 DE JUNIO DE 2016	
Fueron las balas, no las tetas	23
A raíz de la represión en el 31 ENM - ROSARIO	
12 DE OCTUBRE DE 2016	
Nosotras paramos	26
Llamamiento al primer Paro Nacional de Mujeres	
19 DE OCTUBRE DE 2016	
La Internacional Feminista #NosotrasNosOrganizamos	31
Camino al pimer Paro Internacional de Mujeres	
22 DE NOVIEMBRE DE 2016	
Contra la crueldad, más feminismo	33
19 DE DICIEMBRE DE 2016	
Ni Una Menos apoya la marcha de mujeres contra Trump	36
20 DE ENERO DE 2017	
Llamamiento	
Primer Paro Internacional de Mujeres - 8 de marzo de 2017	38
23 DE ENERO DE 2017	
Respuestas políticas a reclamos políticos	41
Texto surgido de la primera asamblea hacia el Paro Internacional de Mujeres	
4 DE FEBRERO DE 2017	

Convocatoria a conferencia de prensa #8M Paro Internacional de Mujeres 2 DE MARZO DE 2017	44
¿Por qué paramos? Proclama del 8M, texto construido en asambleas y leído en Plaza de Mayo 8 DE MARZO DE 2017	46
¡Tocan a una y respondemos todas! Ante la represión en la marcha #8M 2017 9 DE MARZO DE 2017	54
Contra el aumento de las violencias, la represión y la caza de brujas, más feminismo 7 DE ABRIL DE 2017	59
Encontraron asesinada a Micaela: el Estado es responsable de cada femicidio 8 DE ABRIL DE 2017	62
No en nuestro nombre Documento leído en la Comisión de Justicia y Asuntos Penales del Senado de la Nación ante el proyecto de modificación de la Ley 24.660 20 DE ABRIL DE 2017	64
El femicidio es colectivo: un pacto entre machos Declaración por el caso de Araceli Fulles 2 DE MAYO DE 2017	69
Contra el engranaje de la violencia institucional y la violencia machista, el 3 de junio volvemos a la Plaza Declaración a raíz del rechazo masivo y callejero a la impunidad del 2x1 11 DE MAYO DE 2017	72
Ni una menos. Basta de violencia machista y de violencia estatal. Volvemos a salir el 3 de junio 24 DE MAYO DE 2017	75

¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos! _____	78
Acción frente al Banco Central de la República Argentina 2 DE JUNIO DE 2017	
Ni una menos: fuerza política, callejera y popular _____	81
12 DE JUNIO DE 2017	
#NiUnaTrabajadoraMenos ¡No aguantamos más! _____	84
Declaración a raíz de la militarización de la Fábrica PepsiCo 13 DE JULIO DE 2017	
Crónica de la asamblea y el guiso en la carpa de lxs trabajadorxs de Pepsico _____	88
1 DE AGOSTO DE 2017	
Asamblea Ni Una Menos en El Bolsón _____	90
#ApariciónConVidaDeSantiagoMaldonado #LibertadALxs Presospolíticxs #BastaDeRepresiónYApropiaciónTransnacionalDeLasTierrasMapuche 23 DE SEPTIEMBRE DE 2017	
Ni Una Menos por aborto inseguro _____	92
25 DE SEPTIEMBRE DE 2017	
Santiago _____	94
30 DE SEPTIEMBRE DE 2017	
Contra la violencia machista y la reforma macrasta. Este 19 de octubre salimos a las calles _____	96
Declaración conjunta con la Coordinadora de Estudiantes de Base (CEB) de Buenos Aires 19 DE OCTUBRE DE 2016	
La marea no se detiene #NosotrasParamos _____	99
Llamamiento al Segundo Paro Internaciona Feminista #8M2018 22 DE NOVIEMBRE DE 2017	
No hay diciembre sin nosotras _____	102
La reforma previsional es violencia y la defendieron con violencia 21 DE DICIEMBRE DE 2017	

El tiempo de la rebelión	104
2 meses para el #8M	
8 DE ENERO DE 2018	
Hijas y nietas de sus rebeldías	107
Enlazamos luchas a un mes del paro	
8 DE FEBRERO DE 2018	
¿Qué pasa si las mujeres de la Villa 21-24 y Zavaleta paramos?	109
Asamblea preparatoria del Paro Internacional Feminista del 8 de marzo de 2018	
24 DE FEBRERO DE 2018	
La marea feminista sigue creciendo	112
Documento del Paro Internacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis y Trans, texto construido en asambleas y leído en Plaza de Mayo	
8 DE MARZO 2018	
Las 800.000 somos también las que están presas.	126
Todas desobedecemos al patriarcado	
Conferencia de prensa	
13 DE MARZO DE 2018	
	133
Hijas del paro	
#TrabajadorasSomosTodas	
1 DE MAYO DE 2018	
	136
Frente al disciplinamiento financiero, rebeldía feminista	
15 DE MAYO DE 2018	
	138
Deseo y Revolución Feminista	
Llamamiento al 3 de junio de 2018	
4 DE JUNIO 2018	
	142
#8A El fuego es nuestro	
Ante la vigilia de la sesión en el Senado por la legalización del aborto	
7 DE AGOSTO DE 2018	
	144
Furia y euforia	
Declaración de NiUnaMenos para lxs compañerxs feministas del mundo	
16 DE AGOSTO DE 2018	

La genealogía del caldero	148
Documento leído en la Cámara de Diputados por la separación de la Iglesia y el Estado 7 DE SEPTIEMBRE DE 2018	
Apostasía feminista para decidir	152
¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos! 27 DE SEPTIEMBRE DE 2018	
La Ley de Equidad de Género: una reforma laboral encubierta	154
#NoEnNuestroNombre #LaParidadEsConNosotras Intervención en el debate de la cámara de diputados sobre el proyecto de “Ley de Equidad Salarial de género y la reforma al régimen de Licencias Especiales en la Ley de Contrato de Trabajo” 2 DE OCTUBRE DE 2018	
De todo menos silencio	158
Crónica del #33 Encuentro en Trelew 19 DE OCTUBRE DE 2018	
No olvidamos, no perdonamos	163
Contra la revancha misógina de la justicia patriarcal, colonial y racista 26 DE NOVIEMBRE DE 2018	

Primer manifiesto

3 de junio de 2015

I

En 2008 mataron a una mujer cada 40 horas; en 2014, cada 30. En esos 7 años, los medios publicaron noticias sobre 1.808 femicidios. ¿Cuántas mujeres murieron asesinadas sólo por ser mujeres en 2015? No lo sabemos. Pero sí sabemos que tenemos que decir basta. En estos años, los femicidios dejaron cerca de 1500 niñas y niños huérfanos y algunos de ellos están obligados a convivir con los asesinos. El problema es de todos y de todas. La solución hay que construirla en conjunto. Necesitamos sumar compromisos para cambiar una cultura que tiende a pensar a la mujer como objeto de consumo y descarte y no como una persona autónoma.

El femicidio es la forma más extrema de esa violencia y atraviesa todas las clases sociales, credos e ideologías: Pero la palabra “femicidio” es, además, una categoría política, es la palabra que denuncia el modo en que la sociedad vuelve natural algo que no lo es: la violencia machista. Y la violencia machista es un tema de Derechos Humanos.

Hablamos entonces de una cultura de la violencia contra las mujeres. Hablamos de hombres que piensan que una mujer es suya y que tienen derecho sobre ella, que pueden hacer lo que quieran, y que cuando esa mujer dice NO, la amenazan, le pegan, la matan para impedir que diga NO.

El femicidio es eso: marcar los cuerpos de las mujeres violentamente, y como amenaza para otras: para que las mujeres no puedan decir que no, para que renuncien a su independencia.

Aunque la gran mayoría de las mujeres que recordamos aquí fueron asesinadas por hombres de su círculo íntimo, el femicidio no es un

asunto privado, es producto de una violencia social y cultural que los discursos públicos y de los medios vuelven legítima, cada vez que alguien le dice puta a una mujer porque ejerce su sexualidad libremente, cada vez que alguien la juzga por las medidas de su cuerpo, cada vez que alguien la mira con sospecha porque no quiere tener hijos, cada vez que alguien pretende reducirla simplemente al lugar de la buena esposa o la buena madre, destinada a un varón.

El femicidio es un tipo de violencia particular: no es un tema íntimo o doméstico o sólo de las mujeres. En muchos femicidios también fueron asesinados los hijos como parte del castigo proyectado sobre ellas y su propia capacidad de dar vida.

Lo privado es político. Cada mujer que se atreve a decir basta, que quiere dejar de ser víctima para convertirse en sobreviviente, desafía a toda la estructura de la violencia machista. Pero ese es su momento más vulnerable, ahí es cuando con saña se pretende ajusticiarla y es entonces cuando más necesita de otros y de otras que ayuden a sostener su decisión: redes de afecto, sociales, asistencia del Estado y un activismo político fuerte que insista en decirle que no está sola y que no es su culpa. Para que ese BASTA, que por fin pudo enunciar, se sostenga en el tiempo. Eso es, también, lo que estamos haciendo hoy, acá, en esta plaza pública.

La violencia ejercida en el ámbito doméstico se vincula con cuestiones sociales que deben ser discutidas en la esfera de la política. A diferencia de otros crímenes, el femicidio se puede leer en una cadena: encontramos crímenes casi calcados por todo el país.

Por eso, afirmamos el derecho a decir NO frente a aquello que no se desea: una pareja, un embarazo, un acto sexual, un modo de vida preestablecido. Afirmamos el derecho a decir NO a los mandatos sociales de sumisión y obediencia. Y porque decimos NO, podemos decir sí a nuestras decisiones sobre nuestros cuerpos, nuestras vidas afectivas, nuestra sexualidad, nuestra participación en la sociedad, en el trabajo, en la política y en todas partes.

II

Los femicidios no deben tratarse como problemas de seguridad. Y la lucha contra ellos exige una respuesta múltiple, de todos los poderes del Estado y todas sus instancias –nacional, provincial, municipal– pero también precisa una respuesta de toda la sociedad civil. Y en especial una respuesta por parte de los y las periodistas, comunicadores y comunicadoras, que son quienes construyen interpelaciones públicas.

En 2009 y por amplia mayoría (con 174 votos afirmativos y 3 abstenciones), el Congreso nacional aprobó la Ley de Protección Integral de las Mujeres, Ley N° 26.485, un paso importante en la lucha contra la violencia machista. Sin embargo, todavía está pendiente la reglamentación de algunos artículos, incluido el Plan Nacional de Acción para la Prevención, Asistencia y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres. Sin la reglamentación completa de la Ley, el diseño de políticas integrales y la asignación del presupuesto necesario para su instrumentación, esta herramienta lograda en 2009 resulta insuficiente para revertir el aumento de la violencia.

En el país existen líneas telefónicas y oficinas especializadas para orientar y asistir a las víctimas que sufren violencia machista. No alcanzan si no son acompañadas de políticas integrales.

No existe en la Argentina un registro oficial de femicidios. Los datos que mencionamos aquí son los que releva año tras año la Organización No Gubernamental Casa del encuentro. Es fundamental contar con estadísticas oficiales.

El Poder Judicial desempeña un papel en general ineficiente a la hora de dar respuesta a las víctimas. En muchas jurisdicciones, son ellas las que tienen que denunciar y luego ratificar la denuncia que hicieron en comisarías. Este sistema de doble denuncia está apoyado en la falta de confianza de la Justicia hacia las mujeres y contribuye a la impunidad del agresor. El aporte de pruebas y testigos depende enteramente de las víctimas y, si no lo hacen, las causas quedan paralizadas y luego se archivan. Se trata de un modelo de gestión judicial de la violencia contra las mujeres que suma desprotección y que no garantiza medidas efecti-

vas. Con la impunidad para el agresor, el Poder Judicial agrega otro tipo de violencia para la denunciante: la violencia institucional. Muchas de las víctimas de femicidios habían denunciado antes y en reiteradas ocasiones al asesino. A tantas otras mujeres no quisieron tomarles las denuncias. Esta inercia no puede continuar.

Hay mujeres golpeadas y asesinadas por afirmar sus propias decisiones. Otras están desaparecidas, víctimas del delito de trata con fines de explotación sexual o laboral, y sus destinos siguen sin conocerse. En torno a algunas de esas mujeres desaparecidas se sospechan tramas mafiosas que incluyen la participación de la justicia y de las fuerzas de seguridad. Por ellas también pedimos justicia.

El modo en que los medios, mayoritariamente, tratan el problema, debe transformarse por completo: en muchos casos culpabilizan a las víctimas de su destino: hablan de su vestimenta, sus amistades, sus modos de divertirse. En el fondo, agitan allí el “algo habrán hecho”. Necesitamos medios comprometidos en la elaboración de protocolos, además del imprescindible cumplimiento de los protocolos existentes y de los códigos de ética para las coberturas periodísticas de estos casos.

La televisión repite imágenes y palabras que ubican a las mujeres en situaciones de desigualdad, dominación y discriminación. Repite esteotipos. El tratamiento noticioso de los casos de niñas y mujeres asesinadas o desaparecidas, con la invasión de la intimidad de las víctimas y la insistencia en revelar el modus operandi del asesino, contribuyen a que el femicidio se naturalice o se lo convierta en insumo para que el show continúe. Y esto ayuda a su reproducción.

Decimos Ni una menos, con el dolor de la suma de víctimas que crece y crece.

Esta conmoción masiva, esta enorme y comprometida participación social, son un grito unánime. Es la manera que encontramos, en todas las plazas del país, con la movilización, con el dolor común, con la preocupación y la necesidad urgente, de poner en marcha acciones coordinadas que ataquen el problema; desde el origen –la cultura machista–, y hasta el fin de la cadena: la mujer golpeada, la mujer asesinada.

El Estado y los poderes reales, junto con la ciudadanía, debemos comprometernos a perfeccionar los instrumentos para combatir la violencia contra las mujeres, nuevos esfuerzos deben sumarse, codo a codo con el esfuerzo realizado por las organizaciones de mujeres, feministas, ONGs y personas comprometidas que trabajan en esto desde hace tiempo.

Es que los derechos de unas son los derechos de todos. La preservación de la vida y las decisiones de las mujeres son ampliación de libertad para todos y para todas. Forjemos nuevos modos de convivencia, estrategias para hilar cada vez mejor la trama de la vida en común. No queremos más lágrimas de duelo y sí más avances que festejar.

No queremos más mujeres muertas por femicidio. Nos queremos vivas. A todas.

III

Pedimos, entonces, una serie de puntos ineludibles para recorrer el camino hacia Ni una menos:

1. Instrumentación en su totalidad y con la asignación de presupuesto acorde de la LEY N ° 26.485 “Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales”. Puesta en marcha del Plan Nacional que allí se establece.

2. Recopilación y publicación de estadísticas oficiales sobre violencia hacia las mujeres incluyendo los índices de femicidios.

3. Apertura y funcionamiento pleno de Oficinas de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia en todas las provincias, con el objeto de agilizar las medidas cautelares de protección. Federalización de la línea 137.

4. Garantías para la protección de las víctimas de violencia. Implementación del monitoreo electrónico de los victimarios para asegurar que no violen las restricciones de acercamiento que impone la Justicia.

5. Garantías para el acceso de las víctimas a la Justicia. Atención de personal capacitado para recibir las denuncias en cada fiscalía y cada comisaría. Vinculación de las causas de los fueros civil y penal. Patrocinio jurídico gratuito para las víctimas durante todo el proceso judicial.

6. Garantías para el cumplimiento del derecho de la niñez con un patrocinio jurídico especializado y capacitado en la temática.

7. Creación de más Hogares/Refugio en la emergencia, Hogares de Día para víctimas, y subsidio habitacional, con una asistencia interdisciplinaria desde una perspectiva de género.

8. Incorporación y profundización en todas las currículas educativas de los diferentes niveles de la educación sexual integral con perspectiva de género, la temática de la violencia machista y dictado de talleres para prevenir noviazgos violentos.

9. Capacitaciones obligatorias en la temática de violencia machista al personal del Estado, a los agentes de seguridad y a los operadores judiciales, así como a profesionales que trabajan con la temática de violencia en diferentes dependencias oficiales de todo el país.

Todas las medidas requieren creación de instancias de monitoreo y seguimiento para su puesta en práctica y funcionamiento efectivo.

Erradicar la violencia contra las mujeres puede ser difícil pero no es imposible.

Ni una menos es un grito colectivo, es meterse donde antes se miraba para otro lado, es revisar las propias prácticas, es empezar a mirarnos de otro modo unos a otras, es un compromiso social para construir un nuevo nunca más.

Repetimos.

No queremos más mujeres muertas por femicidio. Queremos a cada una de las mujeres vivas. A todas. #NiUnaMenos.

El grito en común

Llamamiento

3 de junio de 2016

El 3 de junio del año pasado dimos un grito poderoso y airado. Cientos de miles de personas nos encontramos en la calle para ser la voz de quienes ya no podían gritar, víctimas de la violencia femicida. Quienes tomamos las plazas públicas del país, formamos la trama que hizo comprensibles las palabras y carteles que nombraron lo que se sabía sin estar del todo dicho: que la violencia machista mata y no sólo cuando el corazón deja de latir. La muerte es el extremo de la violencia que busca disciplinar a las mujeres y a todas las personas que se rebelan al pacto patriarcal y heterosexual. Pero la violencia machista también mata, lentamente, cuando coarta libertades, participación política y social, la chance de inventar otros mundos, otras comunidades, otros vínculos.

Cuando nos dice cómo vestirnos y cómo actuar, mata nuestra libertad.

Cuando nos insulta o nos juzga por el modo en que disfrutamos nuestros cuerpos, mata nuestro derecho a poner en acto su inmensa potencia.

Cuando nos niega la palabra en el espacio público, la silencia o la minimiza; mata nuestro derecho a cambiar el mundo para todos y todas.

Cuando nos impone las tareas domésticas y de cuidado como si fueran un deber exclusivo y natural, mata el libre uso de nuestro tiempo.

Cuando nos niega la igualdad en los salarios aunque hagamos el mismo trabajo, mata nuestra autonomía.

Cuando avasalla o abusa de nuestros cuerpos, mata nuestra integridad.

Cuando pretende controlar nuestra capacidad reproductiva, mata nuestro derecho a elegir.

Decir Ni Una Menos no fue, ¡no es!, un ruego ni un pedido. Es plantarse de cara a lo que no queremos: ni una víctima más, y decir que nos queremos vivas, íntegras, autónomas, soberanas. Dueñas de nuestros cuerpos y nuestras trayectorias vitales. Dueñas de nuestras elecciones: cómo queremos, cuándo queremos, con quién queremos.

Decir Ni Una Menos fue y es tejer una trama de resistencia y solidaridad; contra los guiones patriarcales de la rivalidad entre mujeres y del pánico moral frente a quienes no se reconocen ni varones ni mujeres. Nosotras y nosotros sabemos que las redes de afecto, que también son políticas, nos permiten hacer visibles las opresiones, salir del círculo de la violencia, darnos fuerzas y entusiasmos para vivir las vidas que queremos vivir.

Este año el grito se renueva: 286 víctimas de femicidio en 2015 nos imponen templar las gargantas. 66 nuevas muertes en los primeros 100 días de 2016, nos exigen tomar las calles nuevamente. Una joven presa en Tucumán, condenada a ocho años de prisión por homicidio, cuando tuvo un aborto espontáneo, en una causa armada, nos obligan a actualizar la consigna “Sin aborto legal no hay Ni Una Menos” e instalarla en las plazas con más fuerza todavía. A la violencia machista y a quienes la perpetrar les decimos: Ni Una Menos, contra nuestros cuerpos Nunca Más.

II

El acontecimiento del 3 de junio del año pasado fue también la creación de un espacio de hospitalidad generado por la voluntad política y transversal de cientos de miles de personas que quisieron decir “¡Basta!”. Basta de inequidad. Basta de disciplinarnos por medio de la violencia. Basta de convertir nuestros cuerpos en cosas. Basta de ser consideradas propiedades de otros. Basta de callarnos. Basta de convertirnos en criminales por querer decidir sobre nuestros cuerpos, por querer elegir si queremos tener hijos, cuántos y con quién. Ese grito que se impuso en la agenda pública y que se replicó en cada conversación produjo algunos efectos. El más poderoso: la visibilidad y jerarquización de la problemática de la violencia machista y el empoderamiento de los colectivos femi-

nistas. Todos y todas sabemos de qué se habla cuando se dice Ni Una Menos y el peso de la condena social cae cada vez más sobre los agresores. Se abrieron observatorios para generar cifras oficiales que den cuenta de cómo actúa la violencia femicida y se pusieron en práctica protocolos para intervenir en universidades, sindicatos y escuelas. Se consiguió también la sanción de una ley fundamental como la de patrocinio jurídico gratuito a las víctimas de violencia machista.

Pero también hubo otros efectos. La represión sobre el final del último Encuentro Nacional de Mujeres en Mar del Plata, en octubre del año pasado, con la detención arbitraria dentro de la catedral local de tres compañeras y las agresiones a activistas en pleno centro de la ciudad por parte de grupos neonazis bien identificados pero a la vez amparados por las fuerzas de seguridad más el travestidismo de la dirigente Diana Sacayán a pocos días mostraron que la violencia machista excede el uno a una. Ambos hechos fueron un golpe al centro de la movilización de mujeres, lesbianas, travestis y trans. El último ENM fue el más numeroso de sus 30 años de historia y recogió el grito y el entusiasmo del 3 de junio anterior, la represión a la marcha de cierre también estaba dirigida contra la fuerza que se acumulaba de unas calles a otras, del grito en común de junio hasta las complicidades y debates de noviembre. El patriarcado funciona con violencia y, aun cuando parezca que no hay planificación, reacciona para mantener sus privilegios.

III

Decimos Ni Una Menos frente a la reacción conservadora y el cambio de gobierno nos desprotegió todavía más. Los observatorios que se habían puesto en práctica dejaron de existir y programas que ya existían como el de Salud Sexual y Reproductiva empezaron a ser desguazados. Los contenidos de la ley de Educación Sexual Integral, ley fundamental por la que pedimos el 3 de junio pasado para prevenir la violencia machista, se están modificando para conformar a los sectores más retrógrados. Se puso al frente del Consejo Nacional de las Mujeres a una feminista como Fabiana Túñez pero a la vez, el ajuste, el tarifazo, los

despidos masivos, el fin de la moratoria previsional que desprotege sobre todo a las mujeres que dedicamos nuestras vidas al cuidado de los otros y las otras sin que nuestra tarea fuera rentada, el escandaloso achique del Estado, golpean sobre todo a las mujeres, recortan nuestra autonomía, nos dejan más inermes frente a la violencia. Cuando la pobreza aumenta, las primeras perjudicadas somos las mujeres. Cuando el conflicto social se mete dentro de las casas, las más perjudicadas somos las mujeres. El ajuste y la inflación golpean directamente sobre nuestra capacidad de decir Basta. La ley de patrocinio gratuito no ha sido reglamentada y desde el Ministerio de Justicia ya se alertó sobre la falta de presupuesto para ponerla en práctica en una escandalosa vuelta atrás de un derecho básico para poder acceder a la Justicia. El disciplinamiento de la protesta social y el encarcelamiento de una dirigente de los pueblos originarios como Milagro Sala, habla claramente de una revancha misógina y racista que nos golpea a todas. A todxs.

IV

Este 3 de junio volvemos a inscribir nuestras libertades en la trama de las luchas por los Derechos Humanos; las historias de nuestra liberación son parte de miles de otras historias. Las que se afirman y se siguen actualizando cada 24 de marzo. También junto a las mujeres que gritan “Vivas nos queremos” en México, en Perú, y en cada territorio en donde la palabra mediática, la política pública o clandestina marcan nuestros cuerpos como si fueran sellos sobre la piel esclavizada.

Este 3 de junio tenemos que volver a la calle, alimentando un movimiento transversal y poderoso porque es la vida la que está en juego. La vida, nuestras libertades y la posibilidad de conformar una trama común que las ampare y las sostenga. El 3 de junio tiene que encontrarnos pidiendo justicia por las que ya no tienen voz, fortaleciendo las redes políticas de afecto y solidaridad, reafirmando los puntos centrales por los que hace un año salimos a las calles, para que se hagan efectivos. Para que decir “Vivas nos queremos” sea también decir nos queremos libres, autónomas, críticas y solidarias.

En las calles queremos encontrarnos, como una cita conmemorativa y alegre, furiosa libre.

¡Ni Una Menos!

¡Vivas nos queremos!

ADHIEREN: Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora – Agrupación de Mujeres en Lucha Las Piqueteras – Agrupación Villera Piquetera – AVP, Agrupación Pingüinos – Mujeres Autoconvocadas en Trelew – Mujeres de Artes Tomar – Católicas por el Derecho a Decidir – Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) – Mujeres de pie Trelew – Mujeres en Acción Política por la Igualdad – Las Ñatas, Multisectorial de Mujeres de Santa Fe – Murga “Baila la chola” – Nelly Miyersky – Marcela V. Rodríguez, ex diputada nacional – María Carpineta y Mónica Morales, Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam – Mónica Scokin – Alejandro Amor, defensor del Pueblo de la CABA – ALITT Asociación de Lucha por las Identidades Travesti Transsexuales – Amnistía Internacional, Argentina – Ana Iniesta y la Banda de la Luna – APDH – Diana Maffía – Dora Barrancos – Elsa Schwartzman – Espacio Feminismos, Género y Sexualidades de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP) – Frente de Estudiantes en Lucha – Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional – Asamblea de Mujeres de la Federación de Organizaciones de Base (FOB Regional CABA) – Asociación Civil de Especialistas en Violencia Familiar (ACEViF) – Asociación Civil Develar – Observatorio de Derechos Humanos y Prácticas Políticas – Asociación Civil Lola Mora – Asociación Civil Palabras, Santa Fe – Asociación Civil Profesionales Latinoamericanos/as contra el Abuso de Poder, PLcAP Argentina/Uruguay/Honduras/España – Asociación Civil Trama – Asociación por los Derechos de las Mujeres de Sevilla, España – ATE Mujeres de la provincia de Chubut – Barbara Gill y Beatriz Garrido, Campaña contra las violencias hacia las mujeres – Carlos Schröder, integrante de la Secretaría de Educación de la APDH Buenos Aires – Carolina Balderrama, periodista – Carolina Scotto, ex rectora de la Universidad Nacional de Córdoba – Centro Integral de Salud Mental Tandil – Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG) (FaHCE-UNLP) – Claudia Hasanbegovic, EQUIFEM – Claudia Korol – Colectiva de Antropólogas Feministas – Colectiva Feminista MALA JUNTA – “Conjuros a viva voz”, producciones radiales feministas. 89.1 FM Alas, radio comunitaria de El Bolsón – Colectiva Feministas Independientes de la Ciudad de Buenos Aires – Colectivo Ni Una Menos Río Grande – Colectivo CORO CUMPA, Instituto Universitario Nacional en DDHH “Madres de Plaza de Mayo” – Colectivo de Trabajadores/as de Prensa de La Plata – Colectivo por la Justicia Social – Colectivo de Mujeres Osadía – Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres – Comunicación para la Igualdad – Comunidad de sexualidad libre – Cooperativa MIKA de Belleza y Estética de las Mujeres Unidas de la villa 21-24 de Barracas – Defensoría General de la Nación – De-

mocracia Socialista – Diana Cordero, periodista – Florencia Cremona – Foro Pampeano por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito – Frente Por La Igualdad Diversidad, Tierras Altas Ong. – Fundación Rumbos de Integración y Desarrollo Regional – Gloria Bonder (FLACSO) – Irene Meler, Foro de Psicoanálisis y Género (APBA) – Fundación Agenda de las Mujeres – Lamalajunta, colectiva feminista de Junín de los Andes – La marcha de las putas – Las bases – Lesbianas y feministas por la descriminalización del aborto – Lic. Laura Boggon, Ministerio de Justicia y DDHH – Lic. Silvia Luppino – Lidia González – Liliana Daunes – Nicolas Ravignani – Nina Brugo – Observatorio de Violencia de Género, Defensoría del Pueblo – PBA – Patria Grande – Pbro. Leonardo Félix, Iglesia Evangélica Metodista Argentina – Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación no Sexista (PAR) – Pilar Vendrell – Ponete Las Violetas – Programa Ingéneros de la Universidad Tecnológica Nacional Regional Avellaneda – Raquel Asensio – Red de Mujeres Afrolatiamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora en Argentina – Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe – Rocío Belén Oliva, Romina Rufatto – Sandra G.C., Cabrera, Coordinadora Nodo de Género y Políticas de Equidad de San Luis – Seamos Libres – Silvina Ramos y Mariana Romero, CEDES – Sindicato Argentino de Docentes Privados – Sindicato de Trabajadores/as Judiciales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Sindicato de Trabajadores Judiciales de la República Argentina – Sin Moldes, Tandil – Tendencia Piquetera Revolucionaria – TPR – Unidad Popular – Usina – Valeria M. Tallarico – Varones antipatriarcales CABA

Fueron las balas, no las tetas

A raíz de la represión en el 31 ENM - ROSARIO

12 de octubre de 2016

El Encuentro Nacional de Mujeres cumplió 31 años. El año pasado, en Mar del Plata, este evento autoconvocado, horizontal y autogestivo fue reprimido por primera vez por la policía bonaerense con uniforme y de civil y un grupo neonazi, que tiró desde adentro las rejas de la catedral. Este año Santa Fe sumó un eslabón más a su trayectoria represiva: no solo es la provincia con mayor cantidad de muertxs por homicidios, también es la más militarizada y la que ataca con balas de goma y gases lacrimógenos una marcha de 100 mil mujeres. Para proteger de pintadas un edificio, sin ninguna advertencia previa, la policía disparó balas de goma contra las manifestantes y contra periodistas de medios en su enorme mayoría populares; las heridas fueron visibles a través de los mismos medios y en las redes sociales. Apuntaron al cuerpo igual que la policía bonaerense lo hizo en Mar del Plata, exhibiendo en este acto más voluntad de herir que de despejar la zona. Johana, una fotógrafa del Frente de Género de *La poderosa* dijo: “me disparó en la cara, a dos metros de distancia”, y su herida está fotografiada; José Granata, un fotógrafo de la agencia Télam recibió disparos en la cabeza; a Alberto Furfari, del Canal 5 de Rosario una posta de goma le impactó detrás de la oreja. Hay por lo menos siete trabajadoras y trabajadores de prensa con heridas y todas están ubicadas de la cintura para arriba. ¿La policía no quería que la prensa registrara el operativo? ¿Desde cuándo se prohibió el derecho a la protesta?

El ministro de Seguridad de la Provincia, Maximiliano Pullaro, dijo estar “conforme” con la represión; se escuda en un protocolo de actua-

ción –que se impuso con el gobierno de la Alianza Cambiemos– que criminaliza las manifestaciones públicas y las encuadra de forma ominosa con temas de seguridad. Pero además, pidió que se vea a la policía “como víctima” y “no siempre centrarnos en cómo actuó la policía” (sic). Como si fuera poco, negó que hubiera manifestantes con heridas y hasta aseguró que salieron balas de fuego desde las manifestantes. Con total impunidad, el funcionario habló de que la intención de éstas era “prenderle fuego a la catedral”, algo completamente insólito y que solo puede leerse en clave de justificación de esta violencia represiva sobre el Encuentro Nacional de Mujeres como evento político masivo. Desde Ni una menos denunciamos que Maximiliano Pullaro, ministro de Seguridad de la provincia de Santa Fe, y la policía de la provincia de Santa Fe, en la disputa por sus propias internas, se hicieron cómplices de una gestión de la seguridad que no fue tal: fue revancha, fue amenaza, y fue abuso de autoridad. Repetimos: “Me disparó a la cara, a dos metros de distancia”. Todos los impactos en los cuerpos fueron de la cintura para arriba. No fue disuasión, fue persecución.

La primera contención de la catedral fue una hilera de mujeres policías sin protección de ningún tipo. Detrás de los fenólicos que cubrían el vallado, estaban los oficiales varones, con cascos y escudos. Si creían que había vidas en riesgo como para hacer ese desmedido despliegue, ¿por qué pusieron adelante a mujeres desprotegidas? La escena habla mucho del lugar de las mujeres dentro de las fuerzas de seguridad. A esas oficiales las invitamos a participar el año que viene del Encuentro, para que puedan compartir los problemas derivados de la estructura machista y vertical que padecen a diario. De hecho, el 62% de las mujeres que presta servicio en fuerzas federales siente que es discriminada.

Los reclamos y exigencias que se escucharon durante el Encuentro no se callan con violencia institucional: la necesidad de un aborto legal, seguro y gratuito; la demanda de un presupuesto estatal acorde a la magnitud de la problemática estructural de la violencia machista; la feminización de la pobreza que hoy se expresa en el 10,5% de desocupación; el cumplimiento de la Ley de Educación Sexual Integral que este año

cumple una década; la garantía de los derechos laborales para las trabajadoras sexuales; el cupo laboral trans; la importancia de que se garantice la participación de las mujeres en sindicatos y partidos políticos y se apruebe la paridad de género en el Congreso; el pedido de libertad a Milagro Sala. No ganamos las calles pidiendo más policía ni más penas ni más cárceles. Ganamos las calles para exigir autonomía, respeto, libertades y derechos.

El avance y la ampliación del movimiento nacional de mujeres es inevitable: las 45 cuadras de marchantes son la evidencia. Vamos a volver a las calles para gritar #NiUnaMenos, para decir #VivasNosQueremos, para exigir de una vez que el aborto sea legal, seguro y gratuito para todas. La violencia estatal que sufrimos en Rosario no puede volver a repetirse. Exigimos que el gobierno de la provincia dé las explicaciones políticas que la comunidad de mujeres, lesbianas, travestis y trans reclama, que se abra una investigación judicial por el uso desproporcionado de la fuerza y que los oficiales involucrados en el operativo reciban sanciones y formación en problemáticas vinculadas al género.

No fueron las pintadas, no fueron las tetas insumisas: fue la policía y sus responsables políticos.

Nosotras paramos

Llamamiento al primer Paro Nacional de Mujeres

19 de octubre de 2016

I

Mientras transcurría el 31 Encuentro Nacional de Mujeres, violaban y asesinaban a Lucía en Mar del Plata. Un año antes, habíamos sido reprimidas en esa ciudad, como este año en Rosario. Contra los que nos quieren parar. Para que no nos paren con su pedagogía criminal. Para hacer pedagogía nosotras, porque juntas vamos a construir una sociedad sin machismo. Porque libertad implica desmontar definitivamente el patriarcado. Nosotras paramos. Porque nos duele y nos indigna que en este mes de octubre ya se cuenten 19 muertas. Paramos porque para detener a la violencia femicida necesitamos plantarnos desde la autonomía de nuestras decisiones y esto no es posible mientras el aborto no sea legal, seguro y gratuito para todas. Mientras las variables económicas sigan reproduciendo la violencia machista: porque nuestras jornadas laborales son dos horas más largas que las de los varones, porque las tareas de cuidado y reproductivas caen sobre nuestras espaldas y no tienen valor en el mercado de trabajo. Porque la desocupación crece dos puntos cuando se habla de mujeres, porque la brecha salarial es, en promedio, de un 27 por ciento. Es decir, que a igual trabajo, las mujeres ganamos mucho menos que nuestros compañeros. En un contexto de ajuste, de tarifazos, de incremento de la pobreza y achicamiento del Estado como el que propone el gobierno de la Alianza Cambiemos, nosotras nos llevamos la peor parte: la pobreza tiene rostro femenino y nos coarta la libertad de decir no cuando estamos dentro del círculo de violencia.

II

Paramos contras las balas que intentan detener nuestra fuerza. Una fuerza que crece en encuentros, movilizaciones, debates. Fuerza feminista, fuerza de mujeres. Paramos contra el disciplinamiento para todas que implica que Milagro Sala esté presa por mujer, por indígena, por haberse organizado, por reclamar no sólo los derechos básicos sino también el derecho de todos y todas a la recreación y la fiesta. Contra la detención y el procedimiento judicial irregular que mantiene como rehén a Reina Maraz, migrante quechuahablante a quien los resortes de una justicia misógina y colonial han condenado injustamente a cadena perpetua. Contra las condiciones que una y otra vez hacen de las cárceles de mujeres espacios donde se amplifican las jerarquías clasistas y racistas. Contra las formas en que en barrios como el Bajo Flores las adolescentes son asediadas y desaparecidas durante días, después de ser amenazadas y chantajeadas, pero también contra el modo en que esos barrios se vuelven cada vez más asfixiantes, tomados por tramas de economías ilegales que habilitan nuevas y más duras formas de violencia. Contra la política retrógrada que inaugura un centro de detención para migrantes, en un claro retroceso respecto de la legislación vigente. Paramos tomando la iniciativa. Mostrando capacidad de reacción frente a una guerra contra las mujeres que se escribe día a día. Nos movilizamos y nos auto-defendemos. Cuando tocan a una, respondemos todas. Por eso, hoy 19 de octubre de 2016 #NosotrasParamos.

Somos las amas de casa, las trabajadoras de la economía formal e informal, las maestras, las cooperativistas, las académicas, las obreras, las desocupadas, las periodistas, las militantes, las artistas, las madres y las hijas, las empleadas domésticas, las que te cruzás por la calle, las que salen de la casa, las que están en el barrio, las que fueron a una fiesta, las que tienen una reunión, las que andan solas o acompañadas, las que decidimos abortar, las que no, las que decidimos sobre cómo y con quien vivir nuestra sexualidad. Somos mujeres, trans, travestis, lesbianas. Somos muchas y del miedo que nos quieren imponer, y la furia que nos sacan a fuerza de violencias, hacemos sonido, movilización, grito común: ¡Ni Una Menos! ¡Vivas nos queremos!

III

Paramos contra los femicidios, que son el punto más alto de una trama de violencias, que anuda explotación, crueldades y odio a las formas más diversas de autonomía y vitalidad femeninas, que piensa nuestros cuerpos como cosas a usar y descartar, a romper y saquear. La violación y femicidio de Lucía Pérez muestran una línea sostenida contra la autonomía y capacidad de decisión, acción y elección y deseo de las mujeres. Lucía fue considerada una cosa a la que hay que darle hasta que aguante y dejada en una sala de emergencias para hacer creer que había muerto de una sobredosis, intentó tapar la verdad. No fueron las drogas, fueron los machos. La violaron y mataron en Mar del Plata horas antes de la represión en la marcha del final del Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario. La reunión más transversal y creativa que moviliza identidades y sensibilidades diversas bajo formas de organización también diversas: colectivos políticos, artísticos, barriales, sindicales, etc. Todas sumamente políticas: porque la política es la lucha insistente por la invención de libertades, por la construcción comunitaria y por la ampliación de derechos. Como todos los femicidios, el de Lucía también apunta al disciplinamiento de las mujeres y de todas las personas que se rebelan contra los roles que esta sociedad defiende a capa y espada: serás lo que supuestamente es normal o no serás nada. Y no podrás decir NO porque el costo de decir NO será, en el extremo, la muerte. De un cautiverio a otro. De un tipo de explotación a otras más cruentas. Entre las mujeres menores de 30 años, el desempleo es del 22 por ciento. Precariedad de nuestras vidas. Mujeres convertidas en putas o encarceladas. Trans y travestis reprimidas a diario en las calles mientras no se les asegura su derecho a incorporarse en la vida laboral y se les sigue imponiendo la prostitución como único destino. Mujeres asesinadas por sus parejas o por un empleado. Abusadas por sus padres o golpeadas por la policía. Estamos viviendo una temporada de caza. Y el neoliberalismo prueba sus fuerzas sobre nuestros cuerpos. En cada ciudad y en cada rincón del mundo. No estamos a salvo. IV Nosotras paramos. Porque todas las variables económicas dan cuenta de la violencia machista. Los

femicidios son el resultado de una serie de violencias económicas y sociales, de pedagogías de la crueldad, de una cultura del “por algo será”, el “algo habrán hecho” que los permite, los justifica y los avala. No son un problema de seguridad o inseguridad. Luchar contra esas violencias exige una respuesta múltiple. Nos implica a todos y a todas, pero sabemos que a los poderes del Estado y a todas sus instancias (nacional, provincial, municipal), sólo se los hace actuar bajo presión social, impulsada desde abajo. Por eso estamos aquí hoy, en todo el país y en varios países a la vez, diciendo #NiUnaMenos, #VivasNosQueremos. ¿Cómo creamos otro mundo posible si las medidas tendientes a esa transformación como el Programa de Educación Sexual Integral son desmanteladas de a poco, o directamente no se aplican en varias provincias? ¿Cómo se atreven a comparar las pintadas sobre una pared con el asesinato y la tortura a una niña? ¿Cómo nos piden paciencia cuando ganamos un 27% menos que los hombres por el mismo trabajo? ¿Cómo quieren que nos cuidemos si al mismo tiempo desde los medios de comunicación nos dicen que las que andamos solas y amanecemos muertas tenemos la culpa? ¿Cómo quieren que tengamos paciencia si nos sacan la jubilación por amas de casa y no toman en serio el trabajo que significa cuidar a la familia? Sí, trabajo. El 76% de los trabajos no remunerados los hacemos nosotras. ¿Cómo se atreven a decirnos que nada de esto es tan grave cuando quitan la capacidad de autonomía económica a miles de nosotras, cuando nos echan de los trabajos, cuando nos bajan los sueldos, cuando nos amenazan con paritarias cada vez más bajas? ¿Cómo quieren que esperemos cuando nos morimos por abortos mal hechos y nos encarcelan si vamos al hospital con un aborto espontáneo? Y así podríamos seguir. Nadie quiere hacerse cargo de estas preguntas. Y menos quieren pensar respuestas que nos incluyan no sólo como víctimas, muertas, cosas, sino como protagonistas con voz propia. Nosotras sí queremos insistir, exigir, preguntar, responder, porque no queremos más víctimas de ningún tipo. Por eso, #NosotrasParamos. Y este pedido se vuelve regional: Bolivia, Chile, México, Perú, Uruguay, Costa Rica, Guatemala, El Salvador. En América Latina nos acompañamos entre todas, porque América

Latina será toda Feminista. Contra los femicidios y contra la precarización de nuestras vidas.

Ni Una Menos. ¡Vivas nos queremos!

ADHIEREN: – Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora – Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito – Colectiva Lohana Berkins – Mala Junta – Patria Grande – Las Rojas – Asamblea de mujeres de la Federación de Organizaciones de Base (FOB) – Colectiva Disidente y antipatriarcal Desde el Fuego CABA – Mujeres Evita Nacional – Mujeres Todas con Cristina – Secretaria de género de PJ capital – Las Ramonas – Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) – Nuevo Encuentro – Izquierda Socialista – Autodeterminación y Libertad – Frente Popular Dario Santillán Corriente Nacional – Partido Comunista – Federación Juvenil Comunista – Corriente Nacional Agustín Tosco – MST – Nuevo MAS – Movimiento Evita – Bloque Peronista para la Victoria – Organización Barrial Tupac Amaru – CTA – ATE Nacional – UTE – CTERA – SUTEBA – SUTEBA La Matanza, Asociación Gremial de Trabajadores del Subte y Premetro (AGTSyP) – Comisión Gremial Interna Banco Credicoop Seccional Buenos Aires, Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) – Pañuelos en Rebeldía – Yo no fui – Fútbol Militante Universidad Nacional de San Martín – Territorios Clínicos de la Memoria Asociación Civil – Mesa Reconquista – Asociación Civil La Colmena, FM Reconquista – Centro de Arte Area Reconquista Juan Oviedo – Grupo de Teatro del Oprimido Osadía – Centro Universitario Azucena Villaflor UP 48 de San Martín – Asociación Civil Los Amigos – Cooperativa de Trabajo Bellaflor – Fundación Hora de Obrar – América Mestiza – Cooperativa de Trabajo Patagonia – Escuela Técnica UNSAM – Cine Migrante – Centro de Madres Villa Independencia – Asociación Civil Diego Duarte – Economía Femini(s)ta – Red de Mujeres – Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (RIPVG) – Red PAC – Manifiesta, FM La Tribu, Emergente – Cooperativa de Trabajo para la Comunicación Social (FM En Tránsito y Revista Güarnin!) – Notas – Periodismo Popular – Revista PPV – Periodismo PorVenir – Revista Furias

La Internacional Feminista #NosotrasNosOrganizamos

Camino al pimer Paro Internacional de Mujeres

22 de noviembre de 2016

El 25N las mujeres reclamamos nuestro tiempo, dejamos de hacer lo que nos imponen, para hacer lo que queremos. Encontrarnos, pensar juntas, tomar la palabra, ocupar las calles, las plazas, apropiarnos del espacio público y convertirlo en un espacio de hospitalidad y de libre circulación para nosotras. Vamos a poner en acto nuestra utopía anti-patriarcal. Para conjurar el miedo, para hacer visible nuestro hartazgo y potenciar nuestra fuerza en cada territorio. Para crear lazos de solidaridad, redes de autoprotección y cuidado entre nosotras. Nosotras encontramos en la otra no una rival, como pretende el patriarcado, sino una compañera: nos hacemos cómplices en una alianza insólita.

Nosotras nos organizamos y por eso el 25N nos encontrará, aquí y en todo el mundo, reunidas en una multiplicidad de formas de organización: asambleas populares, radios abiertas, escraches, clases públicas, cese de actividades en los lugares de trabajo, intervenciones urbanas.

Nosotras nos organizamos y nuestra organización es global. El 25 de noviembre vamos a confluir juntas en una movilización que tiende lazos de Ciudad Juárez a Moscú, de Guayaquil a Belfast, de Buenos Aires a Seul y Roma. Esta articulación que nace con el paro de mujeres, inaugurando nuestro propio octubre revolucionario, se proyecta hacia una huelga global de mujeres el próximo 8 de marzo. Cruzando lenguas y fronteras como hacemos las mujeres migrantes desafiando la ilegalización de nuestros movimientos, emerge la rebelión contra la violencia,

contra la feminización de la pobreza, contra el racismo, contra la falta de representación política, contra el intento de confinamiento de las mujeres y las niñas al encierro doméstico, contra los dogmas religiosos que se apropian de nuestros cuerpos y nuestras vidas, contra la maternidad como mandato y la criminalización del aborto, contra las renovadas formas de explotación capitalista y contra la precarización de la existencia. Contra los despojos múltiples: porque ni la tierra ni nuestros cuerpos son territorios de conquista.

En todo el mundo, nosotras nos organizamos con un grito en común: #NiUnaMenos #VivasNosQueremos. #NosMueveElDeseo.

Contra la crueldad, más feminismo

19 de diciembre de 2016

Otra vez la crueldad. Irma Ferreyra Da Rocha fue torturada, empalada con la rama de un árbol y asesinada en la noche del sábado en la localidad misionera de Garupá. Recién se supo como parte policial la tarde del domingo, y todavía faltan datos. Pero esa descripción aberrante ya circula y no es posible esquivarla.

Ante la pregunta reiterada sobre si hay más femicidios o más visibilidad, aquí se repite la escena de un cuerpo torturado y roto: hay crueldad. No alcanza con violar, no alcanza con matar. Disciplinar es ir más lejos, es aplicar sobre las víctimas el terror del victimario con una violencia que no está destinada solamente a matar, sino también a aterrorizar. ¿Llama la atención un “método” de la inquisición, una práctica colonial aplicada sobre el cuerpo de las mujeres? ¿Qué hacemos frente a la reiteración de un modo de matar?

Estamos ante una guerra contra las mujeres. Contra todas nuestras formas de autonomía. No en vano se repite en Posadas que la víctima quiso ir con su victimario. Porque contra ese deseo de la mujer también hay disciplinamiento, hay imposición de otro deseo que se siente amenazado: un deseo de dominación. Amenazado por la posibilidad de una mujer en particular de ir detrás de lo que quiere. Amenazado por la alianza entre miles de mujeres que el 19 de octubre, en Posadas, salieron a la calle para hacer del Paro de Mujeres un día de lucha, de movilización, de rabia e indignación por el crimen de Lucía Pérez pero también contra la trama social y económica que hace posibles los femicidios como hecho cotidiano, que precariza nuestras vidas.

Esta guerra que denunciamos exhibe la crueldad contra nuestros cuerpos y su ensañamiento es producto del miedo a perder los privilegios que otorga a los opresores el pacto patriarcal.

Los femicidas no son enfermos ni son animales, no son “bestias” o “locos” como se apuran a decir la prensa, el derecho y la medicina. Patologizar a los femicidas es esconder la trama común que une a todos y cada uno de los casos. Estos varones son hijos sanos de un sistema heteropatriarcal que nos oprime a diario a través de distintas formas de abuso. Este femicida no aprendió solo a matar, ha aprendido sus métodos del espectáculo mediático.

Vimos hace algunos días otra escena patética: los empresarios chilenos regalando al ministro de economía una muñeca inflable como alegría del “empuje” que se necesita para superar la crisis. Constatamos en América Latina una ofensiva eclesiástica, judicial y empresarial que identifica a la “ideología de género” como su principal enemigo. En esta clave se lee tanto el golpe en Brasil como la campaña de la iglesia contra el “sí” en el referéndum por la paz en Colombia.

El 3 de junio de este año dijimos a lo largo y ancho de nuestro país y muchos otros “Ni Una Menos, Vivas nos queremos”, el 19 de octubre nos plantamos con el mismo grito cruzando las fronteras de los continentes y dijimos también: “Nosotras paramos”. Desde entonces no dejamos de encontrarnos, de estar alertas y movilizadas. También dijimos “que no nos pidan calma ni silencio”, porque las crecientes reacciones machistas que buscan aleccionarnos a las cientos de miles de mujeres que comenzamos a salir a las calles a decir “Basta” en las camas, en las plazas, en las cocinas y en las calles, nos llevan a levantar una misma bandera. Una comunidad feminista, transversal, diversa que hoy dice: “Estamos para nosotras”. Porque estar la una para la otra, sosteniéndonos en nuestros deseos y en nuestra rebeldía, es la manera de cargar de sentido las consignas de siempre: ¡Ni Una Menos!, ¡Vivas nos queremos!

Desde hace años las mujeres nos organizamos, pensamos y luchamos contra la violencia estructural machista. Desde hace 31 años nos reunimos en los Encuentros Nacionales de Mujeres. Hace dos años salimos a

las calles salimos a las calles de manera multitudinaria con exigencias concretas. Las respuestas del Estado no están a la altura de la crueldad que el patriarcado imprime sobre nuestros cuerpos, de la revancha machista ante nuestro potenciamiento. La línea 144 no es una acción a la altura de las circunstancias, construir refugios es necesario pero no puede ser la única política con presupuesto, la Educación Sexual Integral no se implementa en todo el país y se desmantela la formación docente, el patrocinio jurídico gratuito para víctimas no se puso en marcha.

No hacen falta mediciones para saber que hay una insubordinación en nuestros modos de ser mujeres, de ser lesbianas, de ser trans o de ser travestis. Nuestras prácticas vitales se han modificado, cada vez más alumbra la conciencia en las pequeñas cosas que antes hacíamos sin dudar: cuidar de los otros y las otras, postergarnos, mirarnos entre nosotras como rivales. Ahora lo que hay es desacato mismo a la “identidad” como clasificación y norma. Nosotras estamos para nosotras, planeando las próximas acciones, haciéndonos guiños, generando alianzas insólitas.

Contra la crueldad, nosotras nos tenemos.

Tenemos nuestras autonomías y formas de organización, tenemos autodefensa y complicidad.

Ante la crueldad, organización, ante la muerte, feminismo, porque son nuestras vidas autónomas las que se están arriesgando.

Nos tenemos a nosotras y es casi lo único con lo que contamos.

Más organización, más feminismo.

El Estado es responsable de cada una de las muertes por violencia machista, su silencio, su inoperancia, lo vuelve cómplice y legitimador de las prácticas más cruentas y femicidas.

#NosotrasNosTenemos y vamos juntas a un Paro internacional de mujeres este 8 de marzo, contra la crueldad y a favor de las vidas libres.

¡Ni Una Menos, Vivas Nos Queremos!

Ni Una Menos apoya la marcha de mujeres contra Trump

20 de enero de 2017

La retórica de las últimas elecciones en Estados Unidos ha insultado, demonizado y puesto en peligro a muchas de nosotras: mujeres, migrantes, aquellxs con diversas creencias religiosas y particularmente musulmanxs, personas LGBT, personas de pueblos originarios, personas de color, discapacitadxs, personas de sectores económicamente marginalizados y sobrevivientes de violencia sexual. Todxs ellxs estamos frente a la pregunta de cómo avanzar frente a estas preocupaciones y miedos a nivel nacional e internacional.

En el espíritu de la democracia y honrando a lxs luchadorxs de derechos humanos, dignidad y justicia que vinieron antes que nosotras, nos unimos en la diversidad para mostrar nuestra presencia en gran número, la cual no podrá ser ignorada. La Marcha de Mujeres en Washington enviará un mensaje valiente al gobierno de Trump en su primer día de gestión, así como al mundo entero: los derechos de las mujeres son derechos humanos. Nos ponemos de pie, reconociendo que defender a lxs más marginadxs entre nosotrxs es defendernos a nosotras mismas.

Apoyamos los movimientos de defensa y resistencia que reflejan nuestras identidades múltiples y comunes. Convocamos a todos lxs defensores de derechos humanos a unirse a nosotrxs. Esta marcha es el primer paso hacia la unificación de nuestras comunidades, estableciendo nuevas relaciones, para crear un cambio desde las bases. No descansaremos hasta que las mujeres tengamos igualdad y paridad en todos los niveles de liderazgo en la sociedad. Trabajamos pacíficamente a la vez que reconocemos que no habrá verdadera paz sin justicia e igualdad para todxs. Escuchen nuestras voces.

Porque #VivasYLibresNosQueremos nos arriesgamos en alianzas insólitas. Porque nos apropiamos del tiempo y construimos disponibilidad para nosotras, hacemos del estar juntas alivio y conversación entre aliadas, de las asambleas manifestaciones, de las manifestaciones una fiesta, de la fiesta un futuro común. Porque #EstamosParaNosotras, la huelga de nuestras hermanas norteamericanas del 20 y la movilización nacional e internacional del 21 de enero son el primer paso de este 2017 feminista, que nos conduce hacia para el Paro Mundial de Mujeres el 8 de marzo: el primer día de nuestra nueva vida. Porque #NosMueveElDeseo, el tiempo de nuestra revolución es ahora.

#NiUnaMenos #VivasNosQueremos

Llamamiento

Primer Paro Internacional de Mujeres - 8 de marzo de 2017

23 de enero de 2017

Este 8 de marzo la tierra tiembla. Las mujeres del mundo nos unimos y organizamos una medida de fuerza y un grito común: Paro Internacional de Mujeres. Nosotras Paramos. Hacemos huelga, nos organizamos y nos encontramos entre nosotras. Ponemos en práctica el mundo en el que queremos vivir.

#NOSOTRAS PARAMOS

Paramos para denunciar:

Que el capital explota nuestras economías informales, precarias e intermitentes.

Que los Estados nacionales y el mercado nos explotan cuando nos endeudan.

Que los Estados criminalizan nuestros movimientos migratorios.

Que cobramos menos que los varones y que la brecha salarial llega, en promedio, al 27%.

Que no se reconoce que las tareas domésticas y de cuidado son trabajo que no se remunera y suma, al menos, tres horas más a nuestras jornadas laborales.

Que estas violencias económicas aumentan nuestra vulnerabilidad frente a la violencia machista, cuyo extremo más aberrante son los femicidios.

Paramos contra la violencia institucional que amenaza y persigue a las que ejercen la prostitución y a las trabajadoras sexuales.

Paramos para reclamar el derecho al aborto libre y para que no se obligue a ninguna niña a la maternidad.

Paramos para hacer visible que mientras las tareas de cuidado no sean una responsabilidad de toda la sociedad nos vemos obligadas a reproducir la explotación clasista y colonial entre mujeres. Para salir a trabajar dependemos de otras mujeres. Para migrar dependemos de otras mujeres.

Paramos para valorizar el trabajo invisibilizado que hacemos, que construye red, apoyo y estrategias vitales en contextos difíciles y de crisis.

#NO ESTAMOS TODAS

Paramos porque nos faltan las víctimas de femicidio, voces que se apagan violentamente al ritmo escalofriante de una por día sólo en la Argentina.

Nos faltan las lesbianas y travestis asesinadas.

Nos faltan las presas políticas, las perseguidas, las asesinadas en nuestro territorio latinoamericano por defender la tierra y sus recursos.

Nos faltan las mujeres encarceladas por delitos menores que criminalizan formas de supervivencia, mientras los crímenes de las corporaciones y el narcotráfico quedan impunes porque benefician al capital.

Nos faltan las muertas y las presas por abortos inseguros.

Nos faltan las desaparecidas por las redes de trata; las víctimas de la explotación sexual.

Frente a los hogares que se convierten en infiernos, nos organizamos para defendernos y cuidarnos entre nosotras.

Frente al crimen machista y su pedagogía de la crueldad, frente al intento de los medios de comunicación de victimizarnos y aterrorizarnos, hacemos del duelo individual consuelo colectivo, y de la rabia lucha compartida. Frente a la crueldad, más feminismo.

#NOSOTRAS NOS ORGANIZAMOS

Nos apropiamos de la herramienta del paro porque nuestras demandas son urgentes. Hacemos del paro de mujeres una medida amplia y actualizada, capaz de cobijar a las ocupadas y desocupadas, a las asalariadas y a las que cobran subsidios, a las cuentapropistas y a las estudiantes, porque todas somos trabajadoras. Nosotras paramos.

Nos organizamos contra el confinamiento doméstico, contra la maternidad obligatoria y contra la competencia entre mujeres, todas formas impulsadas por el mercado y el modelo de familia patriarcal.

Nos organizamos en todas partes: en las casas, en las calles, en los trabajos, en las escuelas, en las ferias, en los barrios. La fuerza de nuestro movimiento está en los lazos que creamos entre nosotras.

Nos organizamos para cambiarlo todo.

#LA INTERNACIONAL FEMINISTA

Tejemos un nuevo internacionalismo. Desde las situaciones concretas en las que estamos interpretamos la coyuntura.

Vemos que frente al giro neo-conservador, en la región y el mundo, el movimiento de mujeres emerge como potencia de alternativa.

Que la nueva “caza de brujas” que ahora persigue lo que nombra como “ideología de género” intenta justamente combatir y neutralizar nuestra fuerza y quebrar nuestra voluntad.

Frente a los despojos múltiples, las expropiaciones, y las guerras contemporáneas que tienen a la tierra y al cuerpo de las mujeres como territorios predilectos de conquista, nosotras nos acuerpamos política y espiritualmente.

#NOS MUEVE EL DESEO

Porque #VivasYLibresNosQueremos nos arriesgamos en alianzas insólitas.

Porque nos apropiamos del tiempo y construimos disponibilidad para nosotras, hacemos del estar juntas alivio y conversación entre aliadas, de las asambleas manifestaciones, de las manifestaciones una fiesta, de la fiesta un futuro común.

Porque #EstamosParaNosotras, este 8 de marzo es el primer día de nuestra nueva vida.

Porque #NosMueveElDeseo, 2017 es el tiempo de nuestra revolución.

#NiUnaMenos #VivasNosQueremos

Respuestas políticas a reclamos políticos

Texto surgido de la primera asamblea hacia el

Paro Internacional de Mujeres

4 de febrero de 2017

Compartimos otra vez el texto que construimos juntas en la asamblea convocada por el Colectivo Ni Una Menos en la Mutual Sentimiento. A las adhesiones presenciales se sumaron otras (Ver más abajo listado de adhesiones) y todas empujamos las respuestas políticas que a través de los medios o en conversaciones con algunas compañeras los dirigentes de las centrales obreras han ido dando a favor de garantizar la medida del #8MParo

Las centrales obreras manifestaron su apoyo a través de declaraciones en los medios de comunicación. La CTA de los Argentinos lo hizo a través de su Secretaria de género, Estela Diaz, en Página 12: “Desde la CTA venimos conversando, incluso con sindicatos a nivel internacional, de qué manera llevar a cabo esta medida de fuerza. Creemos que es una oportunidad propicia dentro del sindicalismo. Nosotros adherimos al paro del 19 de octubre y creemos que hay que darle modalidades múltiples al próximo 8 de marzo. Hay que favorecer modalidades que ayuden a que las compañeras participen”. Luego se sumó el apoyo de la CGT, Pablo Moyano dijo en Futurock que la CGT va a dar cobertura gremial para el paro del 8 de marzo. En esa misma línea, el secretario general de la CGT unificada, Juan Schmid dijo: “La CGT apoya el paro convocado por las mujeres y el 7/3 será trampolín para el #8M”. Y Sergio Palazzo, Secretario General Asociación Bancaria, en diálogo con Futurock declaró: “Vamos a dar cobertura gremial a las compañeras bancarias”. Por su parte, la Central de Trabajadores de la Economía

Popular (CTEP) hizo lo propio a través de Rafael Klejzer, integrante de la Mesa Ejecutiva Nacional: “La CTEP apoya el paro del 8/3 porque las mujeres de la economía popular son las que más sufren el ajuste. ¡Vamos por sus derechos!”.

A las centrales de trabajadoras y trabajadores de la Argentina:

Reunidas en asamblea multitudinaria, conformada por un heterogéneo conjunto de mujeres autoconvocadas y organizadas en diferentes ámbitos sindicales, sociales, estudiantiles y políticos, exigimos a las centrales sindicales que garanticen el paro de mujeres, lesbianas, transexuales y travestis, convocado para el 8 de marzo, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora y en un contexto de políticas de ajuste contra nuestros derechos y nuestras vidas. Pedimos que se incluya la agenda del movimiento de mujeres en las negociaciones paritarias y los conflictos sindicales y sociales.

El movimiento de mujeres se pronuncia de modo unitario para exigir que no excluyan ni invisibilicen nuestras demandas. El recrudecimiento de la violencia machista debe ser combatido en todos los espacios y situaciones. Es un problema de todas y todos.

Exigimos que las centrales sindicales llamen al paro de mujeres que está convocado internacionalmente y garanticen el derecho a huelga y los modos de organización que se dan en cada lugar de trabajo para consolidar esta medida. Ni una menos. Vivas nos queremos.

ADHIEREN: PTS/FIT – Pan y Rosas – Plenario de Trabajadoras – Partido Obrero – Unión Ferroviaria Seccional Oeste – Mujeres de Izquierda – Socialista Ingrid Urrutia, Delegada de Género Junta Interna ATE INCAA – CyUA-BsAs, Científicas y Universitarias Autoconvocadas – Buenos Aires – Solidaridad + Igualdad CABA – Comisión de género de Aeronavegantes – ADIUNGS, Asociación Docentes de la Universidad Nacional de General Sarmiento – Aúlla, Mujeres Artistas – Juntas y a la izquierda – Colectivo Yo No Fui – Myriam Bregman, ex diputada Fit Pts – Estefanía Pozzo, periodista – Seamos Libres – Frente de Mujeres del Movimiento Evita – Radio Futurock – Organización Las Bases – Micromachismos – Equipo de género y diversidad de la UNDAV – ANDUNA, Asociación No Docentes Universidad Nacional de Avellaneda – ADUNA, Asociación de Docentes Universidad Nacional de Avellaneda, CESOC – Centro de Estudiantes Departamento de Sociales UNDAV– CESAF – Centro de Estudiantes Departamento de Salud y Actividad

Física UNDAV – CEHA – Centro de Estudiantes Departamento de Humanidades y Artes UNDAV – Agrupación Estudiantil Unidos por la UNDAV – Agrupación Estudiantil El Puente Cultural UNDAV – Agrupación Estudiantil La Rodolfo UNDAV – AMMAR CTA – COMUTRA, Coalición de mujeres trabajadoras – Manifiesta, Cooperativa de comunicación feminista – Movimiento Popular La Dignidad – Rebeladas Cine, Colectiva de cine feminista – Asamblea Popular Feminista – Juliana Di Tullio, diputada FPV – Teresa García, diputada FPV – Mara Brawer, Secretaria de la mujer PJ-CABA – Diplomatura en géneros, políticas y participación de la UNGS – Radio La Uni UNGS – Centro Comunitario Gallo Rojo – Conurbanas – La Barriada – La Plata – Mesa NiUnaMenos Salta – Ni Una Menos Rosario – Ni Una Menos Córdoba – Ni Una Menos Tucumán – Ni Una Menos Resistencia – Frente de Géneros de La Poderosa – Foro de Mujeres por la igualdad de Oportunidades Salta – Ratt Argentina – Mala Junta-Patria Grande – Mujeres de Pie, Chubut – Mujeres en Lucha – Las piqueteras – Artistas para la libertad – Frente Universitario Nacional y Popular (FUNYP) UNGS – Comisión de la Memoria del Barrio Manuelita – San Miguel – Sociedad de Fomento UFO, San Miguel – Colectivo de Mujeres Osadía – Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora – Instituto de Altos Estudios Sociales – IDAES / UNSAM – Colectiva Feminista La Revuelta, Neuquén – Frente de Mujeres del Partido Solidario – Unidad Popular – Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) – Campaña Nacional por el Derecho al aborto Legal, Seguro y Gratuito – Izquierda Revolucionaria – OP Hombre Nuevo – Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (RIPVG) Argentina – Colectivo Emergente – Tenemos Patria – Mesa Reconquista de José León Suárez, partido de San Martín – CUSAM, sede de la UNSAM en el penal N 48 de José León Suárez – Programa contra la Violencia de Género de la Universidad de San Martín – Agrupación Pingüinos – Grupo Matamba, Red de Mujeres Afropolíticas – La Mandrágora, Espacio popular de género y diversidad) – Corriente Peronista Descamisados Malvinas Argentinas – ELA, Equipo Latinoamericano de Justicia y Género – Mujeres del Frente Popular San Miguel – Colectiva Artivista en lo abierto – Nosotras Humanistas – Comedor y Centro Comunitario Sin fronteras – Coalición por un Estado Laico (CAEL) – Mutual Primavera de José C. Paz – Sindicato Unido de Trabajadores y Empleados del PAMI, Secretaría de Género – Paro Internacional de Mujeres (PIM) – Red de Mujeres – Asamblea Lésbica Permanente – Asociación del Personal No Docente de la UNGS – Católicas por el derecho a decidir – Noelia Barbeito, senadora provincial en Mendoza PTS-FIT – Laura Vilches, diputada provincial Córdoba PTS-FIT – Secretaría de DDHH de UDOCBA – Frente Ciudadano Somos Patria – Desde el Fuego, Colectiva Disidente y Antipatriarcal – Red de Profesionales de Salud por el Derecho a Decidir – Línea Aborto más información menos riesgos.

Convocatoria a conferencia de prensa

#8M Paro Internacional de Mujeres

2 de marzo de 2017

Desde el 19 de octubre del año pasado, cuando se realizó el primer Paro Nacional de Mujeres convocado por fuera de las estructuras sindicales, una idea fue pasando de boca en boca sin reconocer fronteras ni distancias: organizar una medida de fuerza común para resignificar el 8 de marzo, día internacional de las mujeres. El Paro Internacional de Mujeres, que está gestándose desde entonces, es ahora un hecho. Este 8 de marzo ya no habrá flores para nosotras, habrá paro y movilización, en Argentina, en América Latina y en otros 30 países del mundo.

Desde Tailandia hasta Chile, desde Polonia a Corea del Sur, de Argentina a Puerto Rico, desde los territorios mayas hasta los mapuches, en muchas lenguas, con las modalidades que imprime cada coyuntura, con los reclamos y las exigencias que elaboramos en cada rincón, las asambleas fueron sucediéndose en el verano del sur y en el invierno del norte, desafiando la idea de lo posible, apropiándonos de la herramienta del paro porque nuestras demandas son urgentes. Porque la violencia machista no se detiene y día a día nos obliga al duelo por las víctimas de femicidios cada vez más crueles mientras la inacción del Estado nos deja a todas desprotegidas. Por eso hacemos del paro de mujeres una medida amplia y actualizada, capaz de cobijar a las ocupadas y desocupadas, a las asalariadas y a las que cobran subsidios, a las cuentapropistas y a las estudiantes; porque somos trabajadoras y porque tenemos que defender nuestras vidas y nuestras decisiones, nosotras paramos.

Paramos para detener nuestras tareas y también para darnos el tiempo de una toma de conciencia: le decimos basta a la violencia machista y la reconocemos también en las tramas económicas y sociales que nos agobian, nos empobrecen y coartan nuestras decisiones.

En nuestro país, este proceso asambleario convocó a movimientos sociales, organizaciones feministas, sindicales, fuerzas políticas, movimientos de la disidencia sexual, mujeres autoconvocadas que nos encontramos para hacer oír nuestras voces en los lugares de trabajo, en las casas, en los barrios y en las calles. La interpelación del movimiento de mujeres en el llamado al paro se coló en este tiempo en todas las discusiones, dentro y fuera de las fuerzas sindicales y políticas que hoy se suman de diversas maneras a adherir y convocar a esta medida de fuerza internacional.

Desde este espacio colectivo es que convocamos a la conferencia de prensa que se realizará el HOY jueves 2 de marzo en el Hotel Bauen a las 16 hs. (Av. Callao 360)

El Paro Internacional de Mujeres en Argentina se realizará el miércoles 8 de marzo, desde las 12 horas, cuando un “ruidazo” dará comienzo a la acción colectiva que confluirá en una movilización, a partir de las 17, desde Congreso hasta Plaza de Mayo.

¿Por qué paramos?

Proclama del 8M, texto construido en asambleas

y leído en Plaza de Mayo

8 de marzo de 2017

1. Paramos porque somos parte de una historia colectiva e internacional

#TODA LUCHA FEMINISTA ES LA QUE NOS TIENE A LAS MUJERES ORGANIZADAS CONTRA EL PATRIARCADO EN LAS CALLES, EN LAS PLAZAS, EN LAS CASAS Y EN LAS CAMAS

Tenemos una genealogía que nos conecta con el 8 de marzo como lucha histórica. Hoy somos millones las mujeres movilizadas en todo el mundo y salimos a las calles en defensa de nuestras vidas y por nuestros derechos como mujeres y como trabajadoras.

Hoy estamos acá y traemos con nosotras, en cada una de nuestras luchas, a las 15.000 obreras textiles neoyorkinas que marcharon por la jornada de 8 horas a principio del siglo XX, a las inglesas y francesas sufragistas, a las rusas que comenzaron la revolución de 1917 contra el zar, a las feministas negras de los 60, a las que abrieron camino por nuestros derechos sexuales, a las grandes figuras y a las heroínas anónimas; a las desaparecidas y asesinadas en este camino de lucha.

Estamos acá porque nos abrieron camino también las luchas protagonizadas por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en esta misma plaza.

Estamos acá porque cuando las mujeres del mundo nos organizamos la tierra tiembla: las movilizaciones del 3 de junio en Argentina, el paro de mujeres en Polonia y Argentina, la Women's march y las marchas y acciones en muchísimos otros lugares de todo el planeta.

Estamos acá porque también traemos con nosotras las experiencias y discusiones y lazos que hemos construido entre todas en los 31 Encuentros Nacionales de Mujeres

Y porque nos reconocemos en las luchas latinoamericanas y afrodescendientes: remarcamos el protagonismo de las mujeres en las luchas comunitarias por la vida y los territorios.

Homenajeamos a las asesinadas: Bety Cariño en México (2010), Berta Cáceres en Honduras (2016), Laura Leonor Vasquez Pineda (2017) en Guatemala.

2. Paramos porque hacemos visible el mapa del trabajo en clave feminista

#PARAMOS LAS OCUPADAS Y DESOCUPADAS, LAS ASALARIADAS Y LAS QUE COBRAMOS SUBSIDIOS, LAS CUENTAPROPISTAS Y LAS QUE REALIZAMOS TAREAS DOMÉSTICAS Y DE CUIDADO.

Contra el ajuste que hoy encara en nuestro país el gobierno de Macri y la Alianza Cambiemos, con la connivencia de los gobiernos provinciales, que pesa más sobre nosotras, las mujeres, precarizando nuestras vidas.

Por el cese de los despidos y la flexibilización laboral que intentan disciplinar a la clase trabajadora. Apoyamos las luchas de AGR-Clarín, de lxs docentes y de Textil Neuquén.

Rechazamos todas las formas de violencia laboral contra las mujeres.

Pedimos la reincorporación inmediata de todas las despedidas y todos los despedidos.

Como mujeres, lesbianas, travestis y trans reclamamos el acceso a todas las categorías en igualdad de condiciones que los varones: no a la brecha salarial que nos relega, en promedio, a cobrar un 27 por ciento menos. Basta de trabajos precarios y de discriminación laboral.

Exigimos que el trabajo doméstico y reproductivo que realizamos las mujeres de forma gratuita sea reconocido en su aporte como valor económico.

Exigimos que se realice en forma urgente un relevamiento de las mujeres trabajadoras en empresas recuperadas, cantidad, condiciones y participación en la toma de decisiones.

Reclamamos reconocimiento institucional y políticas públicas para las trabajadoras de empresas recuperadas, autogestionadas, de la economía popular, social y solidaria.

Reclamamos la aplicación de la Ley de Emergencia social y la eliminación del IVA de la canasta familiar. Aumento del salario igual al aumento de la canasta familiar.

Exigimos: Licencias por violencia de género / Licencias más amplias de paternidad y maternidad / Asignación para mujeres en situación de violencia de género igual a la canasta familiar.

Implementación y ampliación en todo el país de la Ley de Cupo Laboral para personas trans.

Más presupuesto para políticas públicas que garanticen tareas de cuidado: escuelas infantiles y jardines comunitarios para trabajadoras, con vacantes suficientes.

Apertura de moratoria previsional para las amas de casa. 82 por ciento móvil para todas las jubiladas y jubilados.

No a la suba de la edad jubilatoria para las mujeres.

Inclusión de las demandas de las mujeres en las paritarias.

Representación de mujeres en la cúpulas sindicales.

Paridad en la representación gremial.

Apertura de paritarias y sin techo, rechazo al 18 por ciento en cuotas que pretenden imponer el gobierno y los empresarios. Apoyamos la huelga de los y las docentes.

3. Paramos porque exigimos aborto legal, seguro y gratuito

#ABORTO LEGAL, SEGURO Y GRATUITO

Paramos para que el Congreso Nacional apruebe el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, presentado en 2016 por sexta vez, por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito.

Porque el aborto clandestino es la principal causa de muerte de mujeres gestantes. Porque es vulnerando un derecho humano básico que el aborto ilegal es femicidio en manos del estado, y una deuda de nuestra democracia.

Defendemos el acceso a la interrupción legal del embarazo sea por la causal que sea. Exigimos el acceso a los abortos no punibles en cumplimiento del fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Gritamos: Justicia por Juana, niña perteneciente a una comunidad wichí de la provincia de Salta, abusada por siete hombres y violentada luego por un Estado que la privó de su derecho a acceder a un aborto no punible.

En este paro internacional de mujeres que nos hermana, denunciamos pública e internacionalmente a los estados feminicidas de El Salvador, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Haití y Surinam: ya que al ser los únicos seis países en América Latina con prohibición absoluta del aborto, son responsables de las muertes y graves violaciones al derecho a la salud de cientos de niñas y mujeres en sus territorios.

Exigimos #AbsoluciónParaBelén, criminalizada por asistir a un hospital público tucumano con un aborto espontáneo en curso. ¡Ninguna mujer presa ni muerta por abortar! ¡Basta de criminalizar nuestros cuerpos y decisiones! ¡Vivas y Libres Nos Queremos!

“Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”.

4. Paramos para defender nuestras disidencias sexuales y de género

#BASTA DE VIOLENCIA A LAS CUERPAS DISIDENTES

Basta de criminalizarnos por defendernos: Exigimos la libertad para Higua, atacada por lesbiana. Presa por defenderse. Presa política del patriarcado.

Exigimos el sobreseimiento de nuestras seis compañeras, activistas de diversas organizaciones, entre ellas el Colectivo Ni Una Menos, detenidas y encarceladas en la jornada de ayer, día de la visibilidad Lésbica. Ellas se encontraban realizando actividades de difusión relacionadas al Paro Internacional de Mujeres del 8 de marzo. La causa fue caratulada como daño agravado. Exigimos el sobreseimiento de las seis compañeras y que se investigue el accionar de las fuerzas de seguridad en alianza con un grupo de presuntos civiles que las hostigaron y persiguieron. ¡Vivas y Libres nos queremos!

Reclamamos la implementación plena de la ley de identidad de género: acceso real al derecho a la salud integral, a las rectificaciones registrales expeditas, al respeto a la propia identidad.

Por la protección de las infancias trans para una vida libre de violencias, de patologización, de acoso en las escuelas y los centros de salud.

Por la integridad y el respeto de los cuerpos intersex, le decimos ¡no! a las cirugías compulsivas que buscan una normalidad que es sólo opresión y represión.

Exigimos la aprobación de la Ley de Reparación Histórica de las compañeras trans-travestis perseguidas, criminalizadas y torturadas por el Estado a través de los códigos contravencionales que siguen vigentes.

Queremos que nuestros deseos vitales estén presentes en las escuelas, en los barrios, en las fábricas, en las plazas, las oficinas y todos lados. Queremos representación en los libros de texto y en los medios de comunicación. La heterosexualidad obligatoria también es violencia.

5. Paramos para decir basta a las violencias

#BASTA DE FEMICIDIOS

Basta de femicidios: el machismo, la misoginia y el odio hacia lesbianas mujeres bisexuales y trans nos matan.

¡Justicia por Diana Sacayán! ¡Pepa Gaitán y Lohana Berkins, presentes!

Justicia por Melina Romero y Laura Iglesias y todas las mujeres asesinadas y violentadas.

Exigimos que se reglamente y se cumpla la ley de Patrocinio jurídico gratuito para mujeres victimizadas por la violencia machista. Denunciamos a la Justicia machista y exigimos más acceso a la Justicia y Paridad en la Corte.

Contra la violencia obstétrica: exigimos el no desmantelamiento de la Maternidad Estela de Carlotto y el cumplimiento efectivo de la ley de parto humanizado en todos los establecimientos de salud. Nosotras elegimos cuándo, cómo, dónde y con quién parir.

Denunciamos la violencia económica que empobrece principalmente a las mujeres, marchamos por las mujeres en situación de calle y decimos que ésta también es violencia de género.

Repudiamos que las mujeres seamos encarceladas por delitos menores que criminalizan formas de supervivencia, mientras los crímenes de las corporaciones y el narcotráfico quedan impunes porque benefician al capital.

Repudiamos y exigimos la anulación del DNU 70/2017 que modifica la Ley de Migraciones 25.871 por racista, xenófobo, discriminatorio y criminalizador hacia la comunidad migrante. Esta reforma por decreto de la ley de migraciones no sólo vulnera derechos y estigmatiza, sino que busca dividirnos violentando nuestros históricos lazos de hermandad.

Exigimos también la eliminación del Centro de Detención de Migrantes.

Nos pronunciamos contra la violencia simbólica que ejercen los medios de comunicación, la cristalización de los estereotipos de género, la estigmatización de nuestras decisiones, la invisibilización de nuestras luchas. ¡No somos adornos! Queremos más voces feministas en todos los debates políticos, económicos, sociales, culturales, somos productoras de sentidos y luchas en todos los ámbitos ¡Dejen de hablar por nosotras!

Paramos contra el despojo violento de tierras de comunidades indígenas y campesinas, contra la intoxicación por agrotóxicos que nos envenena y nos mata. Paramos por la defensa de las semillas y la diversidad de nuestros recursos naturales.

Paramos contra el racismo, la discriminación y xenofobia hacia las mujeres indígenas, negras afrodescendientes y afroindígenas. Paramos contra el genocidio y femicidio de mujeres que tiene su origen en la trata esclavista y en la violencia colonial. Paramos por el buen vivir de nosotras y nuestras comunidades.

6. Paramos para denunciar que el estado es responsable

#EL ESTADO Y LOS GOBIERNOS SON RESPONSABLES

En nuestro país, en 2017 es asesinada una mujer cada 18 horas. ¡Exigimos una justicia que no ampare el poder patriarcal!

No a la disminución del presupuesto del Consejo Nacional de Mujeres: con 57 mujeres asesinadas en menos de dos meses, necesitamos mayor prevención y más presupuesto estatal. El que tenemos es una miseria.

Exigimos la reapertura y financiamiento de los espacios de atención por violencia de género en las municipalidades, en las Universidades y en cada espacio común donde la ley 26.485 prevé que se atienda a las que son victimizadas.

Desmantelamiento de las redes de trata y las fuerzas represoras del Estado cómplices. Creación de políticas públicas (acceso a la vivienda, al trabajo, y a la salud) que acompañen a la Ley de Trata, así como todos los instrumentos tendientes al acompañamiento jurídico y de protección integral a las víctimas de trata y a sus familias.

Basta de represión, persecución, abuso y extorsión policial a las trabajadoras sexuales y a las personas en situación de prostitución. Exigimos la derogación de los artículos contravencionales que permiten mantener detenidas sin orden judicial a cualquier persona y que criminalizan el ejercicio de la prostitución en 18 provincias.

Sostenimiento de los Programas de Educación Sexual y de Salud Sexual y Procreación Responsable: sin educación sexual, sin acceso a la salud reproductiva y no reproductiva, es imposible decir ni una menos. Cumplimiento de la ley de educación sexual integral. Exigimos más presupuesto para salud y educación.

Exigimos que se entregue la medicación y los reactivos sin demora para las personas viviendo con VIH.

Desprocesamiento y libertad de todas/os las/os luchadoras/es populares. Derogación de todas las leyes represivas. Libertad a Milagro Sala, Gladys Díaz, Mirta Guerrero, Mirta Aizama y Graciela López.

Nos pronunciamos contra el abuso sexual infantil: basta de justicia patriarcal, el Síndrome de Alienación Parental no existe, es discriminatorio y no permite el acceso a la justicia.

Por la desmilitarización de nuestros territorios y contra las nuevas formas de guerra. Subrayamos especialmente la situación de desprotección y precariedad de muchas mujeres en el actual escenario de acuerdos en los acuerdos por la paz en Colombia.

7. Paramos porque exigimos un Estado laico

#SEPARACIÓN DEL ESTADO Y LA IGLESIA

Somos un movimiento anti-clerical y exigimos el cese de subsidios a la Iglesia Católica y la educación religiosa.

Repudiamos la intervención de la Iglesia Católica y de todas las iglesias evangelistas sobre nuestros cuerpos.

Repudiamos su ofensiva en toda América Latina contra lo que llama “ideología de género”, mientras protege a los curas abusadores.

8. Paramos y construimos el movimiento de mujeres como sujeto político

#NOS MUEVE EL DESEO

Por un movimiento internacional feminista que revolucione nuestro lugar en el mundo.

Por un feminismo inclusivo y de intersección que nos invite a todas, a todos, a todes a unirnos a la resistencia al racismo, a la islamofobia, al anti-semitismo, a la misoginia, a la explotación capitalista” (como le escuchamos decir a Angela Davis)

Porque el movimiento de mujeres es hijo e hija de esta historia anti-patriarcal y anticapitalista, y emerge como alternativa en todo el mundo frente al avance represivo, racista y conservador. Por eso con orgullo hoy decimos: ¡Viva el Día Internacional de las mujeres trabajadoras! ¡Viva el paro internacional de mujeres!

Contra toda forma de explotación y opresión, llamamos a nuestras hermanas de todo el mundo a seguir luchando de manera independiente de los gobiernos.

#Ni Una Menos #Vivas nos queremos!

¡Tocan a una y respondemos todas!

Ante la represión en la marcha #8M 2017

9 de marzo de 2017

Desde la articulación del movimiento feminista de mujeres, lesbianas y bisexuales, travestis y personas trans que el 8 de marzo supo construir en Argentina y en más de 50 países del mundo el Paro Internacional de Mujeres, repudiamos la represión organizada por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Exigimos además el sobreseimiento de las imputadas y que desde todos los sectores se interpele, investigue y sancione, a los responsables políticos y materiales de los atropellos cometidos contra 20 personas detenidas. Hechos que acontecieron alrededor de las 23, en inmediaciones a la Plaza de Mayo, y en un claro accionar que pretende disciplinar a las 300 mil que marchamos ayer por estas calles.

La cacería, la represión y las detenciones fueron brutales, discriminatorias y constituyeron vulneraciones a los Derechos Humanos. Efectivos de civil y uniformados pero sin portar identificación y sin manifestar el motivo, golpearon y detuvieron arbitraria e ilegalmente a mujeres, por su género y por su orientación sexual en las inmediaciones de la plaza. No conformes con eso, salieron a cazar mujeres al voleo, que salían de bares o simplemente transitaban por la calle. Las persiguieron, golpearon, amenazaron, requisaron y violentaron desde las instituciones. Atropellos que continuaron durante las nueve horas en que estuvieron encerradas. Testimonios que se pudieron reconstruir gracias a que somos muchas y estamos organizadas.

Hace días, seis mujeres militantes feministas fueron perseguidas, acosadas y apresadas ilegalmente por civiles ultrareligiosos, y detenidas, pri-

vadas ilegítimamente de su libertad y judicializadas por realizar pintadas como acción de difusión del Paro. Esta vez, y en sintonía con el discurso de la publicidad y los medios de comunicación hegemónicos, que pretenden mostrarnos como víctimas, como accesorios, o si hacemos política como violentas (pero jamás como sujetas de derechos); el resultado de otra noche de resistencia fue la detención de 20 personas en diferentes Comisarías de la Ciudad. Para todas ellas exigimos el sobreseimiento. Un claro avance en la decisión política de criminalizar a las luchadoras.

Las imputaciones hacia ellas son por “atentado, resistencia a la autoridad y lesiones”. En la UFEM (Unidad Fiscal Especializada en violencia contra las Mujeres) están recibiendo denuncias.

Estos hechos de violencia institucional son un mensaje en sí mismo, que vehiculizan un contenido disciplinador. El gobierno del miedo para que las mujeres, las lesbianas y las travestis no nos sumemos a las marchas y no nos hagamos oír contra toda forma de violencia machista, ni que reclamemos con propuestas la inclusión en la agenda política de la urgencia de nuestros derechos. Los de la mitad de la población mundial.

Seguiremos señalando a quienes miran para otro lado ante los femicidios y los abortos clandestinos, los crímenes de odio y la lesbofobia. Seguiremos advirtiendo sobre la persecución y criminalización de las migrantes, la feminización de la pobreza y la criminalización de las protestas. Seguiremos saliendo a las calles para agitar nuestras voces y seguiremos diciendo que no estamos solas, ¡estamos organizadas para una vida de libertades y sin miedo!

Al Estado represor le decimos #NiUnaMenos #VivasNosQueremos

ADHIEREN: 57 países unidos en el Paro Internacional de Mujeres – Movimiento Salvadoreño de Mujeres, Coordinadora Paz para las Mujeres – Movimiento Amplio de Mujeres de Puerto Rico – Iglesia Metodista Wesleyana Costarricense – Movimiento Centroamericano 2 de Marzo, Santas, la clase feminista – Mujeres por la abolición – Uruguay, Agencia Latinoamericana y Caribeña de Comunicación – Colectivo Alerta Feminista – Red Nacional de Defensores de derechos Humanos en México – Frente Feminista nacional de México – Colectivo Ni Una Menos – Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal – Seguro y Gratuito – Organización Popular Villa el Nylon, Córdoba – Confederación de Trabajadores de la Economía Popular – Frente de Mujeres, Tortas, Putos,

Travas y Trans de CABA – Nuevo Encuentro – Autodeterminación y Libertad – Red Nacional de Migrantes y Refugiadxs en Argentina – Frente Patria Migrante – Ramonas – Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Rosario – Oficina de La Mujer de Alcarajo – Las Anamaría – Socorristas por el derecho a decidir – Santa Femurgueras independientes de Buenos Aires – Federación Argentina LGBT – Programa contra la violencia de género de la Universidad Nacional de San Martín – Las Ranquelas – Movimiento de Mujeres en Malón – Chicas K – Frente de mujeres Evita – Unidos y organizados, MTR 12 de abril, Juventud Radical de la Ciudad de Buenos Aires – Asociación Civil y Cultural YoNoFui – Defensoría LGBT de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires – Frente de Género Descamisados Lanús – Mujeres del Frente para la Victoria Lanús – Mujeres de la Matria Latinoamericana – MuMaLá – Orgullo Disidente Bahía Blanca – Bahiensas Feministas – Corriente Comunista David Watu Cilleruelo – Corriente Política de Izquierda – Socorristas en Red Bahía Blanca – Acciones Feministas – DesBandadas – Juntas y a la Izquierda – MST Bahía Blanca – Cardumen – Colectivo Pueblo en Lucha – Comunismo Revolucionario – Puño y Letra, estudiantes por la liberación – CTA Bahía Blanca – Mujeres Trabajadoras del Banco Credicoop – Colectivo Ni Una Menos Rosario – Colectivo Ni Una Menos Córdoba – Colectivo Ni Una Menos Resistencia – Colectivo Ni Una Menos Tucumán – Colectivo Ni Una Menos de Paso de los libres – Misiones – Partido Comunista – MISER, Movimiento de integración sexual étnica y religiosa – Mujeres de Radio Nacional – ATTTA, Asociación transexuales – travestis y transgénero de la Argentina – Mujeres de Nuevo Encuentro Provincia de Buenos Aires – Seamos Libres – MUP, Movimiento de Unidad Popular – Pañuelos en Rebeldía – ATRANA, Asociación de Trabajadores de Radio Nacional – Partido Humanista – Mujeres Organizadas de Catamarca – FPDS Corriente Nacional – Agrupación de Mujeres Pan y Rosas – Centro de Profesionales por los Derechos Humanos – Campaña Nacional contra las violencias hacia las Mujeres – Las Piqueteras y la Tendencia Piquetera Revolucionaria – Plenario de Trabajadoras Partido Obrero – Mala junta – Patria Grande – Partido de los Trabajadores Socialistas, PTS en el Frente de Izquierda – CeProDH, Centro de Profesionales por los Derechos Humanos – Colectiva de Antropólogas Feministas – Cuenta Conmigo – Gabriela A. Castellano – Comisión Gremial Interna Banco Credicoop CL – Trabajadoras Bancarias Banco Credicoop – Frente de Mujeres de Peronismo Militante – ADEMY – Cecilia Avila, feminista autoconvocada, ex concejal – Mujeres Integradas en el Oeste de Rosario – Las Casildas – Mujeres Radio Nacional – Programa Género y Sexualidades de la Facultad de Derecho UNR – Movimiento Peronista de Liberación Hugo Chávez – AMMAR, Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina – FUERTSA, Frente de Unidad Emancipatorio por el reconocimiento de Derechos de Lxs Trabajadorxs Sexuales en Argentina – MST en Izquierda al Frente por el socialismo – Programa Interdisciplinario de Investigación Acción Feminista – Mujeres Co-Incidiendo con Mujeres – Juntas y a la Izquierda – Asamblea Popular Feminista – Cooperativa de Trabajo La Paquito – PRC, Partido por la Revolución y el Comunismo – Amas de Casa del país Villa Gobernador Galvez – Corriente Clasista y Combativa – Pueblos Originarios en

lucha – FPDS Corriente Nacional – Las Ramonas – Partido Comunista – MISER (Movimiento Integración sexual étnica y religiosa) – MUP Movimiento de Unidad Popular – ATTTA Asociación Travestis, Transexuales y Transgénero de la Argentina – GENERICA Periodismo de género, Santa Fe – Fundación Volviendo a Casa, Salta – Mujeres de Izquierda Socialista en el Frente de Izquierda – Desde el Fuego CABA y Córdoba – FM La Chicharra 88.7 la radio comunitaria de la ciudad de Goya – Corrientes y la Asociación de Comunicadores Comunitarios ACCos Mate Ñe’e – Descamisadxs – FALGBT Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans – Defensoría LGBT – La Fulana – Cóncavos y Convexos – Colectivo La Tribu – Colectiva Feminista Ortigas Negra – Organización Las Bases – Micromachismos – Las Rojas – Asociación civil Manzanas Solidarias, Santa Fe – Oficina de La mujer de Alcarajo – Frente de Mujeres de Peronismo Militante – Colectivo Mujeres de Negro Argentina, Rosario – Asamblea Popular Feminista Comuna 5 – Partido Comunista Revolucionario – Enredadas Mujeres Migrantes – Juventud Nuevo Encuentro – Mujeres del Sur FPV – Científicas y Universitarias Autoconvocadas BsAs CyUA-BsAs – Organización popular El Nylon, Villa el Nylon, Córdoba – Mujeres Organizadas Catamarca – Comisión de Mujeres de la UNCA Universidad Nacional de Catamarca – Nosotras humanistas – La Fulana – La Bisagra – Movimiento Universitario Independiente – Bisexuales Feministas – No Tan Distintas (Mujeres en situación de vulnerabilidad social) – Centro de Integración Frida (Mujeres en situación de calle) – Las Mostras – Partido Frente para el Cambio – GÉNERO – Marcha de lxs Putxs Chaco Corrientes – Espacio de Género del Partido Frente Grande – Corriente peronista descamisados – Mala Junta Chaco – Frente Popular Chaco – APDH Chaco – Comisión de Género de ATE Chaco – Asociación Pensamiento Penal Chaco – Movimiento Barrios de Pie – MUMALA – Cristina Magnano, docente UNNE Chaco – Juliana Di Tullio – Alejandra Paiz – Mónica Fernanda Macha, senadora – Aracely Ferreyra, diputada nacional – María del Carmen Bianchi – María José Del Barco, abogada feminista – Griselda Fernandez – Valeria Donato – Ana María Ramb, escritora y editora – Diana Aravena, Secretaria General Agrupación Putos Peronistas – Laura Marrone, legisladora CABA por el FIT – Mónica Nuñez – Movimiento Popular La Dignidad y Mujeres en Lucha – Movimiento Proyecto Popular – Mujeres Activando – Liliana Hendel, periodista, coordinadora de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género – Ximena Schinca – Mabel Gabarra – Colectiva Feminista de San Luis – Mara Brawer, Secretaria de la Mujer PJ CABA – Lorena Pokoik, legisladora Pprteña del FPV – Hernan Letcher, Concejal del FPV de San Martin Bs As – Laura Berardo Diputada Provincial (MC), Responsable del Frente de Géneros de Unidos y Organizados – Sandra Cruz, Concejal del FPV de Moreno Bs As – Juan Cruz Daffunchio, Concejal del FPV de Fcio. Varela Bs As – Claudia Miranda, Secretaria de Genero CTA Provincia – Karina Nazabal – Diputada Provincia de Buenos Aires – Maria Elena Naddeo, Asamblea Permanente por los derechos humanos) – Silvia Guidobaldi – Ivana Vergara Duveaux – Lic. en Psicología – Ingrid Beck, periodista y directora de la revista Barcelona – Klementyna Suchanow, Coordinadora Internacional del Paro Internacional de Mujeres

– Marta Lempart, coordinadora del PIM Polonia) – Mel Bradley, coordinadora del PIM Irlanda del Norte – Jill Ruiz, coordinadora del PIM Perú – Elizabeth Rojas, coordinadora del PIM Guatemala – Ninita Ríos, coordinadora del PIM El Salvador – Lesbia Pacheco, coordinadora del PIM Honduras – María Cristina Pacheco Alcalá, Puerto Rico – Sandra Muñoz, coordinadora del PIM México – Florencia Negreira y Karina Ansolabhere, coordinadoras del PIM Uruguay – Soledad Acevedo Arenas, coordinadora del PIM Chile – Elena Apilánez Piniella, coordinadora del PIM Bolivia – Lucía Sangiorgio, coordinadora del PIM Argentina – Florencia Negreira (Abolicionismo o Barbarie) – Laura Villalobos Nájera – Cecilia Castillo Nanjarí, consultora en Género, Políticas Públicas y Derechos Humanos de las Mujeres)– Clarisa Natalia Espindola – Magali do Nascimento Cunha, professora e pesquisadora da Universidade Metodista de São Paulo, Brasil).

Contra el aumento de las violencias, la represión y la caza de brujas, más feminismo

7 de abril de 2017

Las palabras no alcanzan. Gritamos basta. Ponemos otra vez los cuerpos en las calles. Y presenciamos la contra-ofensiva de los distintos poderes: policiales, políticos, judiciales y eclesiales.

Ante la violencia social y política que se ejerce sobre nuestros cuerpos, que los toma como territorios a despojar, zonas sobre las cuales avanzar, cosas a expropiar y desechar.

Ante la profundización de la violencia policial, con fuerzas de seguridad que tienen vía libre y el amparo de políticas racistas, misóginas y clasistas para perseguir y golpear, mientras los delitos de las corporaciones, gozan de total impunidad.

Ante políticas de seguridad basadas en la fracasada idea de mano dura y el intento de reformas legales como la baja de la edad de imputabilidad que solo incrementan la criminalización de lxs jóvenes pobres, decimos basta.

Desde el 8 de marzo, cuando paramos para reclamar el derecho al aborto libre, legal, seguro y gratuito, el reconocimiento de nuestro trabajo, la transformación de las desigualdades sociales, económicas y políticas que configuran matrices de subordinación y una asimétrica precariedad para nuestras vidas; cuando paramos en contra de la cultura del miedo con el que quieren domesticarnos cada vez más; por políticas públicas efectivas que garanticen educación y prevención para erradicar la violencia patriarcal; cuando paramos por las fronteras libres, para que no se criminalicen nuestros movimientos migrantes ni se nos encadene con las fi-

nanzas, por nuestra autonomía y las libertades de todxs: desde ese día la violencia siguió recrudeciendo. Lo vemos en la represión en las movilizaciones, la caza de brujas dirigida a las mujeres, la ausencia de políticas que apoyen nuestras autonomías, la disputa por el derecho a la tierra, donde las mujeres convertimos nuestro propio cuerpo en línea de defensa.

En la histórica jornada del Paro Internacional de Mujeres, contamos 26 detenidas entre el 7 y el 8 de marzo, en operativos tipo razzias, prohibidos en el país. Hubo compañeras criminalizadas y judicializadas: aún hoy tienen causas abiertas en su contra, y exigimos el sobreseimiento.

Daniela Guantay, de 22 años, militante de la organización La Poderosa, estuvo desaparecida durante seis días y el martes 7 fue encontrado su cuerpo sin vida a la orilla del Río Vaquero, en la provincia de Salta. 23 días después, la autopsia logró identificarla.

Laura Zaracho, cocinera del comedor Los Cartoneros de Lanús, perdió su embarazo debido al ataque que recibió de agentes de la policía local, en medio de un operativo fuera de control y ante la vista del secretario de seguridad del municipio. Laura estaba cocinando para pibxs y trabajadorxs del barrio.

Sheila, una adolescente de 16 años de Isla Maciel, fue golpeada y esposada durante un allanamiento mientras era testigo de apremios contra su padre. Al retirarse del barrio, la policía la dejó con las esposas puestas e imposibilitada de sacárselas.

Días antes del paro migrante del 30 de marzo, se incrementaron allanamientos en barrios con población migrantes, que continúan la secuencia que se viene desarrollando de criminalización y amedrentamiento. Se trata de escenificaciones que buscan legitimar el decreto racista y xenófobo de necesidad y urgencia 70/17.

Compañeras del barrio Cuartel V del partido de Moreno están siendo hostigadas y amenazadas por bandas narco frente a la complicidad e inacción de distintas autoridades. Ellas quedan rehenes de una especulación inmobiliaria informal-formal que amenaza con dejarlas sin tierra y ante lo cual, sin embargo, no se resignan. Pero ponen en riesgo sus propias vidas en una defensa asimétrica, desigual y totalmente injusta.

De los siete detenidos de la organización social Tupac Amaru, cinco son mujeres, entre ellas Milagro Sala, parlamentaria del Parlasur. Distintos organismos internacionales de protección de derechos humanos como la ONU y la CIDH dijeron que corresponde liberarla “de inmediato”, pero Milagro Sala sigue presa y cada día que pasa el gobierno incumple con sus compromisos.

En un destacamento del conurbano bonaerense, Higuí lleva detenida casi seis meses: fue atacada por una patota que la golpeó y la amenazó con una violación colectiva como “correctivo” por ser lesbiana. Higuí se defendió y uno de los atacantes murió, pero es Higuí quien está detenida, acusada de homicidio simple. Exigimos libertad para Higuí y una investigación en sede judicial que se despoje de su tradición patriarcal.

Micaela García, una joven de 21 años, militante del movimiento Evita, está desaparecida desde el sábado 1 de abril en Gualaguay, provincia de Entre Ríos. Exigimos su aparición con vida.

Decimos basta a la cadena de represión y al aumento de las crueldades con las que quieren sacarnos de la calle cuando protestamos, desarmar nuestras redes cuando nos unimos para defender y exigir el cumplimiento de nuestros derechos, perseguirnos y amedrentarnos cuando nos cruzamos y coordinamos reclamos y luchas entre diversos sectores, silenciar nuestras risas cuando nos encontramos y pensamos mundos posibles que no estén atados a las violencias machistas con que funciona el capital. Por eso, volvemos a gritar: contra la crueldad, más feminismo. ¡Ni una menos! ¡Vivas y libres nos queremos!

Encontraron asesinada a Micaela: el Estado es responsable de cada femicidio

8 de abril de 2017

HOY: duelo colectivo. Nos juntamos a las 20 en el Obelisco.

Encontraron asesinada a Micaela. Estamos de duelo, tenemos bronca, furia y decepción por un Estado impotente y cifras escalofriantes: cada 18 horas ocurre un femicidio en nuestro país.

El presunto femicida de Micaela es Sebastián Wagner, un ex convicto por dos violaciones, que indicó dónde estaba el cuerpo. A pesar de que su condena era de nueve años, desde julio del año pasado estaba en libertad condicional, un derecho al que pueden acceder los y las detenidas y que otorga el juez de ejecución de la pena, a partir de distintos criterios. En casos como el de los detenidos por delitos de agresión sexual u otro tipo de violencia de género, debemos señalar que lo importante es el proceso desde que el detenido ingresa al servicio, ¿qué políticas de atención lleva el Estado al interior de los servicios penitenciarios para que las personas detenidas no reincidan?, ¿qué políticas postpenitenciarias se hacen de prevención de la violencia de género?

En el caso de Wagner había un informe negativo del servicio penitenciario en el que cumplió la condena privado de la libertad: si para el juez un informe del servicio no es confiable como para no tenerlo en cuenta –y conocemos los manejos extorsivos que hace el servicio con los certificados de buena conducta, ¿qué medida dispuso el juez Rossi para tener un informe confiable para otorgar su libertad?, ¿pidió un peritaje psicológico propio? Aunque sea una decisión que debe tomar el juez, en vistas de este escenario, es necesario que haga transparentes

sus criterios. De lo contrario estaremos ante un episodio más en el que el impacto que tiene la violencia de género y las agresiones sexuales para nuestras vidas son menospreciados por la justicia.

El primer mensaje de la titular del Consejo Nacional de las Mujeres luego de que se conociera el hallazgo del cuerpo de Micaela fue distribuir responsabilidades lo más alejadas posibles a su esfera de acción: hay dos culpables, dijo, quien la mató y el juez que permitió la salida anticipada. Más allá de la evaluación sobre la pertinencia de la libertad adelantada por el Juez nos cabe preguntar ¿Qué políticas de prevención de violencia de género realiza el CNM?, ¿alguna en los servicios penitenciarios?, ¿por qué desde el Gobierno se debilita cada vez más al Programa Nacional de Educación Sexual Integral? El mismo Gobierno que pretendió quitarle 67 millones de pesos del presupuesto al CNM, y tuvo que restituirlos frente a la reacción y la denuncia de organizaciones de la sociedad civil y el periodismo comprometido.

Los detenidos por delitos como los cometidos por Wagner tienen una condena que puede promediar los diez años, de acuerdo a cada caso. Una vez cumplida la pena se reintegran a la sociedad, ¿cumplen con algún tratamiento adentro? El mecanismo más utilizado por el servicio penitenciario es recluir a los agresores sexuales en los pabellones de la comunidad evangélica en la intuición de que una moral sexual encauzará sus conductas posteriores; otro es encerrarlos con quienes el servicio identifica como “homosexuales”. Esto parece ser todo lo que el servicio hace, ¿de qué manera el Estado los restituye a la sociedad? Ni más cárcel ni más penas ni más castigos son respuestas a nada. La violencia contra las mujeres, lesbianas y travestis no se resuelve con el Código Penal –una herramienta que comienza actuar una vez que las violencias ya se imprimieron en nuestros cuerpos–, necesitamos políticas integrales de prevención para un problema complejo y un Estado que deje de ser cómplice y asuma un compromiso real. Ni una menos. Vivas nos queremos.

No en nuestro nombre

Documento leído en la Comisión de Justicia y Asuntos Penales del Senado de la Nación ante el proyecto de modificación de la Ley 24.660

20 de abril de 2017

Ni demagogia punitiva ni garantismo misógino ¡Ni Una Menos!

Las enormes movilizaciones que atraviesan el país desde el 3 de junio de 2015 cuando salimos a las calles con la consigna de Ni una menos no piden más penas, no piden menos libertades. Piden más prevención y más cuidado, más igualdad y más justicia. La demanda al Estado fue muy clara y puede resumirse en políticas integrales de prevención de la violencia machista y respuesta adecuada a las víctimas. Dos años después, seguimos pidiendo lo mismo. Nos matan al ritmo escalofriante de una por día: cada 18 horas una mujer es asesinada por el hecho de ser mujer en Argentina.

Las respuestas como la que busca ahora el Poder Legislativo no modifican en absoluto las violencias en que vivimos. Como Ustedes bien saben, el derecho penal llega tarde: se activa cuando estamos muertas. El proyecto de reforma que se tratará en el Senado busca aumentar la cantidad de tiempo que tiene que estar una persona detenida para lograr salidas transitorias, libertades anticipadas y condicionales, y en algunos casos se busca incluso prohibirlas. Pedimos políticas que eviten los asesinatos: que refuercen la educación con perspectiva de género, la capacitación de agentes judiciales y de seguridad, la velocidad de la respuesta estatal ante las denuncias. El endurecimiento de la penalización y la ampliación de condenas no disuade los crímenes contra la vida. Es demagogia punitiva ante la indignación social.

Claro que hay jueces y fiscales que no toman en serio la voz de las denunciantes o que no se preocupan por la especificidad de violaciones y femicidios. Esa sospecha sobre nuestra propia voz es parte de las complicidades que fundan un garantismo misógino que trivializa y minimiza las violencias que nos afectan, y que está en la base de denuncias no consideradas y en las excarcelaciones apresuradas. El punitivismo no es menos machista: al grito de más cárcel evita el análisis oportuno y preciso que permitiría estrategias de prevención y cuidado que efectivamente salven vidas. Cuando la familia de Micaela fue a denunciar su desaparición a la comisaría, le dijeron que podía tratarse de un suicidio, el fiscal siguió esa hipótesis. Esas son las respuestas judiciales que nos encontramos cuando pedimos ayuda. Hoy buscamos a Araceli Fulles en San Martín, desaparecida hace 15 días. La fiscalía de San Martín no aceptó la ayuda de la Unidad especializada de Trata de personas para descartar esa hipótesis. En otras palabras: nos ningunean, y todas las medidas que efectivamente existen para prevenir y erradicar la violencia machista son desoídas una a una.

Se elude sistemáticamente la desigualdad estructural que imponen las jerarquías de género. De esta forma no se incorpora una dimensión de análisis más necesaria para erradicar la violencia machista: el carácter particular de los delitos sexuales. Entonces nuestros legisladores optan por la respuesta fácil, aquella que no mejora nuestras vidas, y con manifiesta facilidad realizan anuncios punitivistas con una ligereza sorprendente que demuestra la falta de compromiso que tienen con el bienestar de mujeres, niñas, adolescentes y personas trans.

Reformas que ya existen

En 2004, tras el secuestro y asesinato de Axel Blumberg y las marchas que encabezó su padre, el Poder Legislativo tuvo una respuesta igual de súbita e igual de ineficaz. El ejemplo de la actuación en este recinto hace trece años es pertinente porque ya en ese momento se limitaron las salidas de prisión de quienes habían cometido delitos: homicidios críminis causa, delitos contra la integridad sexual seguido de muerte, secuestro seguido de muerte, homicidio en ocasión de robo.

Ocho años después, en diciembre de 2012, ante la conmoción que generó la violación seguida de femicidio de Tatiana Kolodziej, se promovió una extensa reforma a la misma ley 24.660, con el objetivo de restringir la posibilidad de conceder libertades anticipadas a quienes resultaran condenados por la comisión de delitos contra la integridad sexual. Esto mismo que se alega hoy, usando el femicidio de Micaela.

Esa reforma de 2012 reguló, además, distintos dispositivos para evaluar la situación de los condenados por violencia sexual y someterlos a un seguimiento específico, junto con el cumplimiento de su condena. Entre las exigencias previas a la concesión de una libertad anticipada para condenados por agresiones sexuales, se estableció la necesidad de elaborar un informe especial por parte de una comisión interdisciplinaria y se estableció el acompañamiento de un equipo especializado durante el periodo en que la persona se encuentre en libertad.

El proyecto que hoy se discute no dice nada de los resultados de esta reforma. No sabemos si se implementaron estos mecanismos, cuántos agresores sexuales fueron incorporados a ese régimen y si fue efectivo. La necesidad del establecimiento de políticas específicas para ofensores sexuales durante su condena resulta central a la hora de discutir el posible daño causado por los condenados al momento de recuperar su libertad. La reforma de 2012 los preveía.

Ahora, haciendo un uso oportunista y cínico del femicidio de Micaela, se busca extender prohibiciones que ya existen a un universo más vasto de delitos. El camino recorrido hasta ahora, y en el que se insiste, es el de descansar en el límite del sistema penitenciario. Se trata de un capítulo más de la banalización que hace el Estado, en este caso el Poder Legislativo, de la violencia machista y de los efectos que tiene en nuestras biografías. Si de verdad hay interés en resolver con eficacia la intervención penitenciaria, estas definiciones no pueden, no deben depender del límite del sistema penitenciario: no se trata de privilegios de quien es condenado/a sino de considerar adecuadamente cuáles son las condiciones por las que la violencia se perpetúa dentro y fuera de la cárcel.

Políticas de prevención ausentes.

¿A quién le sirve responder con el Código Penal cuando estamos muertas y cuando al mismo tiempo se dismantela, desjerarquiza y desfinancia el Programa Nacional de Educación Sexual Integral? Le pedimos seriedad a las y los legisladores: no disfracen con modificaciones penales la inacción estatal respecto de la prevención y el cuidado, la falta de presupuesto adecuado, el deterioro de las líneas de atención, la escasísima formación con perspectiva de género de los agentes judiciales –que evitaría la sospecha sistemática sobre la palabra de las víctimas o sus familiares o amigos–, la destrucción de los programas educativos. Les pedimos seriedad y no actos publicitarios.

Queremos traer el debate que damos en las calles, que dimos en una asamblea abierta en la Plaza de Mayo mientras feminismos y grupos de mujeres, lesbianas, travestis y trans de distintos sectores nos dolíamos con rabia por contar un femicidio más y sin embargo ninguna pidió lo que en este proyecto de ley se propone. Creemos que dos años después de salir masivamente a las calles una y otra vez es hora de que llegué al Senado lo que se vive extramuros.

El femicidio de Micaela, como el de Chiara, Melina, Daiana, y las 329 jóvenes de 16 a 21 años que fueron asesinadas en los últimos 9 años son responsabilidad del Estado.

El Estado es responsable de cada voz que se apaga por una serie de faltas de acciones y omisiones. En primer lugar no hay políticas de prevención, la Educación Sexual Integral no se cumple ni tiene un presupuesto acorde, el 80 por ciento del Plan Nacional de Acción para la Prevención, Asistencia y Erradicación se va en ladrillos: con lo que a una necesidad real (la capacidad de resguardo y cuidado de quien debe salir del círculo de violencia machista) se la transforma en una respuesta que termina por considerarse erróneamente total cuando, como sabemos, es apenas una parte de un tratamiento integral al problema. También existe un patrocinio jurídico que aun convertido en ley no se implementa. Como si todo esto fuera poco, ni los operadores judiciales ni las fuerzas de seguridad reconocen que esta problemática es estructural. Y, tal como se colige de la propuesta que discute el Senado, reduce el

problema a uno penal. Necesitamos licencias por violencia de género, acceso al trabajo para las personas victimizadas dentro del encierro doméstico, acceso a la vivienda. Ninguna mujer puede defenderse de la violencia machista si no puede sostener su autonomía económica y la soberanía sobre su cuerpo; pero de todo esto rara vez se habla.

Estamos acá porque no vamos a permitir que se hable en nuestro nombre ni en el de los feminismos. Ni Una Menos, Vivas Nos Queremos.

El femicidio es colectivo: un pacto entre machos

Declaración por el caso de Araceli Fulles

2 de mayo de 2017

La podrían haber encontrado antes. La falta de respuesta estatal a las víctimas cuando se trata de violencia machista ya no sorprende, pero no deja de enfurecer. Una fiscal que no lidera la investigación judicial sino que la delega en la policía bonaerense y da vía libre a la complicidad por omisión de sus deberes. Un cuerpo de policía del que debieron desafectar a tres, dos de ellos involucrados en los rastillajes y en entorpecer la búsqueda; el último, hermano de dos de los detenidos. Durante semanas los padres de Araceli, lxs amigxs y lxs vecinxs del barrio estuvieron desesperados: nadie lxs mantuvo informados. Debieron organizar una movilización hasta una fiscalía que se negaba a recibir ayuda externa e insistía en caratular la causa como “averiguación de paradero”. Muchas veces, la respuesta estatal ante la emergencia es la apatía y la indolencia. No la buscaron en el momento indicado, ni de manera adecuada, lo hicieron tarde y de manera deficiente. Los movió la tapa de los diarios sobre la mesa, no Araceli. Ese letargo no solo produce más dolor y sensación de injusticia a las familias, lxs amigxs y lxs vecinxs, también impacta en la investigación de los crímenes y construye impunidad. Implica menos pruebas y menos información para dilucidar qué pasó. A Araceli no la buscaron.

Hay siete detenidos por el femicidio de Araceli y tres policías separados de sus cargos. Todos varones. ¿Hace falta señalar el pacto de machos entre los femicidas, las fuerzas de seguridad y el aparato judicial? Se repite en muchos casos: cuando el policía le da una palmada al que viola

una restricción perimetral y en vez de detenerlo le dice que no haga lío, que se vaya; en cada denuncia no tomada para salvar los antecedentes de los denunciados; en el encubrimiento, en las pistas falsas, en el aviso a los sospechosos para que puedan escapar. El feminicida nunca mata solo. Se trata de un crimen grupal, sostenido en una lealtad de género y complicidad entre machos. Y sostenido, en determinados casos, en unas economías que anudan los negocios entre la policía y el narco. Son estos negocios los que se adueñan y explotan la precariedad en los barrios.

El movimiento de mujeres, lesbianas, travestis y trans lo hemos denunciado y politizado: gritamos Ni Una Menos, hicimos un paro de mujeres en octubre y un paro internacional en marzo. Los varones tienen que empezar a “cortarse el mambo” entre ustedes, romper con la complicidad machista, como señalan los varones feministas organizados.

Seguimos insistiendo: es necesario incorporar la perspectiva de género desde el primer momento de la investigación judicial. Si una mujer desaparece, la hipótesis de femicidio es la primera que debe investigarse. Es una evidencia de la realidad: en nuestro país todos los días una mujer es asesinada por el hecho de ser mujer. Hay un contexto de crueldad que fiscales, jueces y operadores judiciales niegan cada vez que dicen que las pibas se suicidaron, se fueron de gira o ya van a volver. No se trata de inoperancia e ineficacia: cada vez que eso ocurre, ensucian a las víctimas y sus familias. Dan la espalda a lo que gritamos cada vez que salimos y llenamos las calles las pibas, las mujeres, las travestis, las trans, los varones antipatriarcales que no pactan con el machismo.

Esta vez es Araceli, en 2014 fue Melina. En los últimos 9 años, al menos 329 chicas de 16 a 21 años fueron asesinadas. Esos crímenes ponen en evidencia características comunes que plantean un nuevo tipo de femicidio que tiene como escenario la barriada. A las pibas las matan varones que las vieron crecer, jóvenes como ellas, con los que compartieron esquina, momentos de disfrute y ocio en los territorios que ellas habitan. ¿Qué políticas públicas se están pensando hoy para prevenir estos asesinatos? ¿Cómo acompañar a estas pibas que identifican la violencia machista, que están empoderadas frente a las masculinidades agresivas?

A Darío Baradacco tampoco lo buscaron. Al presunto asesino de Araceli lo encontró y lo siguió una mujer embarazada del barrio Rivadavia I, en la 1-11-14. No lo encontró la Gendarmería como se preocupó en comunicar el gobierno nacional. Mientras las instituciones miraban para otro lado y la policía adelantaba movimientos, fueron las organizaciones sociales con mujeres a la cabeza las que se organizaron para llevar adelante rastrillajes en busca de Araceli. Frente a los mensajes de complicidad para el encubrimiento, nosotras resistimos, nos cuidamos, buscamos justicia y seguimos reclamando prevención para no tener que velar a ninguna más.

Es necesario denunciar un poder judicial expeditivo en criminalizarnos por abortar, militar o defendernos, pero apático para desplegar estrategias de protección y resguardo. Que el 3 de junio nos encuentre en las calles, poderosas, juntas, por las pibas que fueron asesinadas, por todas las que están vivas y por todo lo que hacemos por estar libres y vivas. Por Micaela y por Araceli. Por todas y cada una. Por las fanáticas de los boliches y las militantes entusiastas, las que sueñan con casarse y las que aman las giras nocturnas, las que buscan un trabajo y las que estudian en la universidad o en el secundario, las que se llevan bien con sus padres y las que los detestan. Por todas nosotras. El viernes 12 de mayo, a las 18 hs. hacemos la primera asamblea de organización del 3 de junio, jornada de encuentro y lucha. Nos mueve el deseo. Ni Una Menos. Vivas y libres nos queremos.

Contra el engranaje de la violencia institucional y la violencia machista, el 3 de junio volvemos a la Plaza

Declaración a raíz del rechazo masivo y callejero a la impunidad del 2x1
11 de mayo de 2017

En la calle siempre salen ideas, se acumulan fuerzas, se tejen tramas. El 10 de mayo, indignadas y alegres, en la plaza de las Madres, 500.000 personas impusimos nuestro no a la impunidad de los crímenes del terrorismo de Estado y también dijimos no a quienes nos la quisieron imponer. Al poder judicial misógino y en abierta complicidad con el poder político y la iglesia. La secuencia no es casual: el aberrante fallo de la Corte vino luego del pronunciamiento a favor de la "reconciliación" de la conferencia episcopal, mientras se discutía el endurecimiento de las penas y las condiciones de detención de personas condenadas por delitos violentos que indiscriminadamente incluyen el contrabando (principal causa de las mujeres presas); mientras se amenaza con acusar por sedición el ejercicio del derecho a la protesta (una figura que siempre amenaza aplicarse a los piquetes y manifestaciones que respaldan las demandas sociales y que habilita la criminalización de la protesta social, un disciplinamiento para todos y todas que se condensa en el cuerpo de Milagro Sala, presa política desde el inicio del gobierno de la Alianza Cambiemos).

Mientras esta complicidad sucede, las fuerzas represivas arremeten contra las mujeres: encubren a los femicidas o son ellos mismos quienes empuñan las armas que les da el Estado contra nosotras; nos reprimen en la calle y nos detienen arbitrariamente cuando nos manifestamos, y

no nos escuchan cuando denunciarnos en las comisarías o cuando pedimos ayuda. A dos meses del Paro Internacional de Mujeres 26 de nosotras estamos judicializadas como saldo represivo de la organización. Y el grito por la libertad de Higua, lesbiana presa por defenderse de una violación “correctiva”, no ha sido escuchado.

De la potencia de quienes fueron llamadas las locas de la plaza se alimenta la marea feminista. Abrazamos a las viejas que son nuestras abuelas y madres, que hoy se reconocen en sus prácticas como feministas al encontrarse en las nuevas plazas de mujeres. Empujadas por la marea de los pañuelos blancos contra la impunidad, este 3 de junio saldremos a la calle contra la acción de las fuerzas represivas y la violencia machista que implosiona cada día en los barrios y en las casas. El machismo es el fascismo de entrecasa.

El mismo día en que se conoció el fallo de la corte del 2x1 para genocidas, tres soldados y un cabo de la guarnición de Campo de mayo, donde funcionó el campo de detención y exterminio más grande del país, con su propia maternidad clandestina, quisieron violar a una estudiante de la Universidad Nacional de General Sarmiento, militante de Las Rojas, de izquierda y feminista.

Esta convergencia expresa el pacto entre machos para conservar sus privilegios a la fuerza y para mantener el control social. Pactan, aún sin conciencia de hacerlo, para inscribir la disciplina en el cuerpo de las mujeres, sancionar cada acto libre y autónomo. Nos amenazan con ir presas por abortar, de ser violadas por ir a bailar, de ser sospechadas cuando nos corremos del lugar de puras víctimas. Nos quieren encerradas y obedientes. Sumisas a los mandatos hogareños y advertidas del riesgo de la calle. Las instituciones judiciales y de seguridad y los discursos mediáticos pactan cada vez para asociar cuidado a restricción. Nos tienden trampas: ofrecen más cárceles o castigos o el latiguillo de la emergencia, que implicaría menos libertades y nuevas coacciones.

En el mes de abril, hay al menos un nombre de mujer menos por día; en algunas fechas se acumulan uno o dos, entre muertas y desaparecidas. La crueldad machista se ensaña con nosotras. Nos intentan someter al

shock del duelo continuo para disciplinarnos. Pero nosotras estamos comprometidas con cada uno de esos nombres y reencontramos nuestra fuerza común también en el dolor.

Ni Una Menos es grito y abrazo común que hace temblar cada uno de los espacios de nuestras vidas y desborda en las calles. Somos frágiles pero juntas y estando para nosotras nos hacemos poderosas.

Nos encontramos en asambleas feministas y el 3 de junio nos vemos en las calles

Ni Una Menos

¡Vivas y libres nos queremos!

Ni una menos. Basta de violencia machista y de violencia estatal. Volvemos a salir el 3 de junio

24 de mayo de 2017

Porque en lo que va del año hay al menos una mujer o travesti menos por día.

Porque siguen muriendo asesinadas mujeres con denuncias hechas y medidas restrictivas. Porque el Estado es responsable de su desprotección y de su muerte, junto con el feminicida.

Porque a dos años del primer Ni una menos seguimos sin tener estadísticas oficiales y serias sobre feminicidios que permitan el diseño de políticas públicas efectivas.

Porque cada vez que una mujer joven desaparece, la organización popular se ocupa de la búsqueda. La policía y el Poder Judicial no activan todos los mecanismos necesarios para una búsqueda eficiente. Ocurrió con Melina Romero y también con Araceli Fulles: tardaron un mes en encontrarlas.

Por las desaparecidas en las redes de trata, con amplias complicidades de agentes del Estado.

Por el Estado policial y los feminicidios con armas reglamentarias. Porque uno de cada cuatro feminicidios se produce con armas de fuego y el Programa Nacional de Desarme está inactivo.

Porque las respuestas fáciles de “más cárcel, más penas” no sirven, llegan cuando estamos muertas y no hay políticas de prevención.

Porque se incumple con la ley de Educación Sexual Integral.

Porque aunque es ley, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos no implementó el patrocinio jurídico gratuito para las víctimas y el acceso a la justicia es deficiente.

Porque no hay políticas integrales que contenga a las víctimas de violencia y les permitan seguir con sus vidas y tener un proyecto vital con acceso al trabajo, a la capacitación, a la salud y a la vivienda.

Porque el 80% del Plan Nacional de Acción para la Prevención, la Asistencia y la Erradicación de la violencia contra las mujeres se va sólo en la construcción de refugios.

Porque todo el año pasado salimos por Belén, presa más de dos años por un aborto espontáneo. Porque el derecho a la salud no puede estar por debajo de las persecuciones morales del Estado, necesitamos aborto libre, legal, seguro y gratuito.

Porque el 8 de marzo las fuerzas de seguridad salieron de cacería tras las que paramos, para disciplinarnos y para atemorizar a las que desean sumarse a nuestra voz colectiva. Hoy tenemos 26 compañeras judicializadas como resultado de detenciones arbitrarias llevadas a cabo el 7 y el 8 de marzo y como saldo represivo de esa organización.

Porque se criminaliza el derecho humano a la protesta y se persigue con causas penales la lucha legítima de lxs referentes sociales.

Porque Milagro Sala y otros 11 presxs políticos de la Tupac Amaru siguen detendidxs: la mayoría de ellas son mujeres. También Nérida Rojas y Agustín Santillán sufren detenciones arbitrarias.

Porque la modificación por DNU de la Ley de Migraciones persigue a lxs migrantes pobres, criminalizando sus economías de subsistencia y negando su derecho a la legítima defensa.

Porque Higuí, lesbiana detenida por defenderse de una violación “correctiva”, sigue presa.

Porque las mujeres embarazadas o encarceladas con sus hijos tienen que tener detención domiciliaria, privilegiando el interés superior del niño. Porque los jueces no cumplen con sus responsabilidades.

Porque el nuevo ciclo de endeudamiento, con 77 mil millones de nueva deuda, empobrece sobre todo a las mujeres y a nuestrxs hijxs, y nos expone a mayor fragilidad y a nuevas violencias.

Porque nuestras jornadas laborales son, en promedio, tres horas más largas que las de los varones; las tareas de cuidado y reproductivas caen sobre nuestras espaldas y no tienen valor en el mercado de trabajo.

Porque las trabajadoras están expuestas al recorte de sus derechos, de sus salarios y sometidas a la amenaza del desempleo y al disciplinamiento de la productividad. Porque la desocupación crece dos puntos cuando se habla de mujeres, porque la brecha salarial es, en promedio, de un 27 por ciento.

Porque las trabajadoras sexuales están expuestas a la violencia institucional y la desprotección laboral.

Ni Una Menos es grito y abrazo común que hace temblar cada uno de los espacios de nuestras vidas y desborda en las calles. Somos frágiles pero juntas y estando para nosotras nos hacemos poderosas.

Ni Una Menos.

¡Vivas y libres nos queremos!

¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!

Acción frente al Banco Central de la República Argentina

2 de junio de 2017

El 10 de mayo, cuando estábamos haciendo cuerpo colectivo en la Plaza de Mayo para evidenciar nuestro contrapoder frente a la impunidad de los crímenes del Terrorismo de Estado, el gobierno de la Alianza Cambiemos comprometía la vida de generaciones futuras tomando miles de millones de deuda. El mismo permiso que se tomó la última dictadura cívico militar a fuerza de sangre, de tortura, secuestro, desaparición, exterminio y apropiación de niños y niñas. Los genocidas y sus cómplices silenciaban las voces disidentes y usurpando el gobierno tomaban deuda, confiscaban la fuerza de trabajo y de producción al servicio del capital financiero. Y cuando denunciábamos la impunidad del genocidio amparada por este gobierno, ¿vuelven a endeudarnos?

Esta simultaneidad de hechos nos obliga a gritar: la deuda es otra forma de violencia que pone nuestras vidas en riesgo. Desde que el Gobierno de la Alianza Cambiemos asumió, ingresamos en un nuevo ciclo de endeudamiento, que ronda la cifra de los 95 mil millones de dólares. Esta descomunal toma de deuda se estima llegará al 60% del PBI a fin de 2017.

Las mujeres sabemos, lo aprendemos en nuestra vida cotidiana, lo que significa estar endeudadas. Sabemos que las deudas no nos dejan decir no cuando queremos decir no. Y la deuda del Estado siempre termina derramando sujeción sobre nosotras. Y sobre nuestros hijos. Y sobre nuestros nietos. Nos expone a mayores niveles de precarización y a nuevas violencias. Para tomar deuda, el Estado promete planes de fle-

xibilización laboral y reducción del gasto público que afectan de modo diferencial a las mujeres.

Pero además, somos usuarias, voluntarias o no, del sistema financiero: en los últimos años fuimos bancarizadas compulsivamente, al punto que los subsidios sociales son insumos del sistema financiero. Como jefas de hogar, ocupamos un lugar central en la organización y autogestión de tramas de cooperación. Las corporaciones financieras explotan estas economías comunitarias cobrando comisiones sobre subsidios y salarios y aplicando tasas de interés exorbitantes para préstamos, tarjetas de crédito y microcréditos.

Sin embargo, es con la tarjeta de crédito como festejamos un cumpleaños, con el préstamo hacemos la pieza del fondo, con el microcrédito buscamos emprender ese negocio que nos dejaría sobrevivir. Y así pasamos las noches, haciendo cuentas, separando la parte del león. Esa cuenta del día a día es la que se hace abstracta en las políticas financieras pero que las mujeres le ponemos el cuerpo en cada lugar donde hacemos malabares para llegar a fin de mes. Sujetas a pagar la deuda bajo amenaza de perderlo todo, ¿cómo vamos a poder decir basta a la violencia machista cuando cualquier desequilibrio de la frágil estructura económica en la que vivimos nos deja a la intemperie absoluta? Si vamos a un refugio para sobrevivir a la violencia, ¿cómo pagamos las cuentas al día siguiente?

Las finanzas, a través de las deudas, constituyen una forma de explotación directa de la fuerza de trabajo, de la potencia vital y de la capacidad de organización de las mujeres en las casas, en los barrios, en los territorios. La violencia machista se hace aun más fuerte con la feminización de la pobreza y la falta de autonomía económica que implica el endeudamiento.

El movimiento de mujeres se consolidó como un actor social dinámico y transversal capaz de poner en escena las diversas formas de la explotación económica. Dejamos de ser meramente víctimas justamente porque podemos hacer comprensibles las formas en que nos explotan y accionar colectivamente contra los múltiples despojos. En los dos Paros de Mujeres que realizamos en menos de un año, en articulación con mujeres sindicalistas y con organizaciones de todo tipo, fuimos capaces

de poner en agenda y ensamblar demandas del trabajo formal y de las desocupadas, de las economías populares junto con la histórica reivindicación del reconocimiento de las tareas no remuneradas que realizamos las mujeres, y de politizar el cuidado junto al reconocimiento del trabajo autogestivo. En ese marco, creemos que es necesario avanzar en dar cuenta de las renovadas formas de explotación que pauperizan nuestras condiciones de vida y precarizan nuestras existencias, constituyendo el marco en el cual se duplicó la cifra de femicidios. Son cifras que tienen una íntima relación.

Como productoras de valor, decimos Ni Una Menos, ¡Vivas y DesendeudadasNosQueremos!

Ni una menos: fuerza política, callejera y popular

12 de junio de 2017

Ni una menos surgió para decir basta a la violencia contra las mujeres. Para decir que Vivas nos queremos, como se enunció en otros confines de América latina.

Durante estos dos años, el grito Ni Una Menos profundizó su sentido de denuncia a la violencia patriarcal y a la complicidad y responsabilidad del Estado por acción y por omisión frente a la amenaza constante a nuestra integridad, a nuestras vidas. Hoy liberaron a Higuaí, que el Poder Judicial machista detuvo por defenderse de una violación masiva y correctiva. La sacamos entre todas, en esta trama que seguimos construyendo.

Describimos la violencia patriarcal, sus mecanismos, sus vínculos con la desigualdad económica, la represión política, las lógicas del racismo, del colonialismo y la explotación. No como enlace entre términos abstractos, sino encarnados en la vivencia de nuestros propios cuerpos, en las ataduras, en las huellas del dolor, en las sumisiones que nos exigen, en las tristezas del empobrecimiento. Ni Una Menos está escrito en nuestros cuerpos, nuestras demandas pueden leerse en las cicatrices que implican, ahora, en este tiempo, ser mujer, vivir como mujer. Por eso cada vez que salimos a las calles, las desbordamos. Nadie habla por nosotras en las marchas, construimos discurso con nuestros cuerpos en la calle.

Pero resulta que ahora nos quieren hacer creer, desde la televisión y la radio, desde diarios de circulación nacional y en la voz de personajes mediáticos a los que se corona con premios al periodismo –aunque hace tiempo que abandonaron el oficio para dedicarse a las operaciones po-

líticas-, que las mayorías son ingenuas y que grupos ocultos hablan por nosotras; que la política no es nuestro terreno y que deberíamos volver al lugar puro de la víctima total que suplica y jamás disputa sentidos. Sin embargo, tres veces salimos el 3 de junio, y dos veces más nos organizamos para hacer un paro de mujeres. Los últimos dos Encuentros Nacionales de Mujeres multiplicaron exponencialmente sus participantes: la fuerza feminista es evidente, la movilización crece como una marea por decisión de cada voluntad que la alimenta. Nadie va a convencernos de que somos corderos.

Centenares de miles de mujeres en todo el país y en otros países, construimos juntas un movimiento plural, heterogéneo, en red, entre organizaciones y grupos, ideologías y creencias, grupos sindicales, estudiantiles, sociales y partidarios. Nuestras voces fueron entramándose en documentos que se acuerdan en asambleas y discusiones políticas que se tejen gracias a las prácticas cotidianas de organización y resistencia. Compartimos una poderosa vocación de transformación, hacemos potencia del duelo por aquellas que fueron asesinadas, violadas, violentadas, buscamos ampliar los derechos y libertades, y nos reconocemos fuertes, deseantes, productivas, creadoras. Cuando paramos, es para señalar que somos todo eso, aunque nos quieran solamente víctimas.

Ni antes ni ahora que nuestra fuerza se consolida, aceptamos reconocernos sólo en el lugar de víctimas y por eso, sobre todo después del último 3 de junio, la reacción machista se expresa en una fuerte operación mediática de demonización y persecución.

Denuncian que nos politizamos o que somos agitadoras radicalizadas. Y sí, nos politizamos desde el principio. Pero Ni una menos no es una agrupación partidaria. Hace política porque construye un discurso público, una agenda de demandas y acciones callejeras, y apuesta a una fuerza feminista capaz de torcer el rumbo asesino del patriarcado. Sí somos radicalizadas, pero en el sentido de ir hacia las raíces en las que se inscribe y explica la violencia. Apuntamos a cambiar las condiciones por las que se produce la violencia machista: la actual división sexual del trabajo, la justicia y el capital.

Se denuncian mentiras escandalosas como la inexistencia de nuestras asambleas o la utilización de textos que leen de manera literal con la idea de asustar a quienes aún no se acercaron a experimentar la potencia de marchar juntas y poner límites a la violencia machista naturalizada.

Cuando nos denuncian, quieren callarnos. Así como las fuerzas represivas ya internaron amedrentarnos al final de las movilizaciones de los Encuentros Nacionales de Mujeres –que inauguraron en 2015, después de 30 años de Encuentros, el uso de balas de goma y gases para dispersarnos– o en torno al paro del último 8 de marzo, ahora pretenden construir un cerco para evitar que el movimiento de mujeres siga creciendo y reclamando una sociedad no patriarcal. Le temen a la masividad y a la fuerza. Le temen a la capacidad heterogénea y horizontal de construcción y quieren, por ello, reducirla a una sola clave. Proponen, al gran público, una imagen que condensaría el movimiento. Con esa invención intentan suplir la fuerza real, pero también, generar las condiciones para reprimirla. Ese terreno discursivo que construyen busca asustar a las mujeres que se movilizan sin reconocerse militantes, y a la vez prepara una ofensiva represiva contra el activismo feminista. Como lo hicieron en los Encuentros nacionales de mujeres en Mar del Plata y en Rosario y en la movilización vinculada al paro internacional del 8 de marzo y en la marcha del 3 de junio último en Buenos Aires: construir una escena artificiosa de pugna frente a las catedrales y una represión posterior que cada vez tiene más la modalidad de la caza. Hay 26 compañeras y compañeros judicializadxs por las detenciones del 7 de marzo y la represión del 8 de marzo.

Ni una menos surgió para denunciar las violencias que padecemos. Estos ataques, sincronizados y contingentes, son también violencia. Y la denunciamos como parte del pacto machista y del uso del periodismo para difundir prejuicios y sostener una cultura disciplinadora. Frente a esto proponemos más organización.

¡Ni Una Menos! ¡Vivas y libres nos queremos!

#NiUnaTrabajadoraMenos ¡No aguantamos más!

Declaración a raíz de la militarización de la Fábrica PepsiCo

13 de julio de 2017

Como mujeres y como trabajadoras, no aguantamos más que nos repriman cuando reclamamos. La militarización de PepsiCo (con policía bonaerense y Gendarmería) para desalojar a lxs trabajadorxs es intolerable. Se usaron balas de goma, palos y gases lacrimógenos en una escalada de violencia que estamos presenciando frente a cada conflicto social. Reclamamos por la liberación de lxs detenidxs y repudiamos el accionar policial y judicial contra quienes ejercen el derecho social a la protesta.

La violencia contra una planta donde el 70 por ciento son mujeres trabajadoras (y son el 90% de las despedidas), que hace años que entregan su esfuerzo a la empresa a costa de sus propios cuerpos hoy enfermos, que desde hace días sostienen con dignidad la toma de la fábrica porque no quieren dejar de alimentar a sus familias, no podemos soportarla y necesitamos gritar juntas: ¡Ni Una Trabajadora Menos!

Vemos a las mujeres en la primera línea de cada conflicto. Como lo hicieron las conductoras de trolebuses en Córdoba, como lo hacen las que reclaman por los subsidios en los comedores comunitarios y como lo hacen las docentes. Mientras tanto, desde el gobierno recortan presupuestos, intentan que nos dediquemos a ser sumisas y obedientes aceptando los despidos o los trabajos cada vez más precarizados, que acatemos la inflación que nos lleva a ajustar a diario lo que consumimos y a la deuda pública y privada que recae sobre nuestras espaldas.

La herramienta del paro de mujeres nos ha dado visibilidad y fuerza en cada una de nuestras luchas: en las fábricas y en los barrios, en las

escuelas y en las casas, en los sindicatos y en las calles. Hemos dicho claro que la violencia contra las mujeres es una trama con la violencia económica, política y social.

Es sobre la base de esta nueva fuerza popular que responsabilizamos a la gobernadora de la provincia de Buenos Aires María Eugenia Vidal y a Jorge Macri, intendente de Vicente López, donde se encuentra la planta.

El cierre ilegal de la fábrica y su traslado a Mar del Plata se hace con el objetivo de flexibilizar las condiciones laborales que las y los trabajadores venían defendiendo a fuerza de organización sindical y busca producir una nueva imagen de disciplinamiento social que propague el miedo y escenifique la represión. Las trabajadoras no quieren indemnización, quieren trabajo. Llamamos a las fuerzas sociales y sindicales a repudiar masivamente esta ofensiva contra la dignidad de las que defienden sus fuentes de trabajo.

¡Ni Una Menos. Vivas Nos Queremos!

ADHIEREN: Colectivo Ni Una Menos - Nora Cortiñas, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora - Mujeres Sindicalistas de la Corriente Federal - CGT - Estela Díaz, Secretaria de género e igualdad de oportunidades de CTA-ATE - Consejo Directivo Nacional - Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, CTEP - Sitraju - Carolina Brandariz, Secretaría de géneros e igualdad de oportunidades de UTE y Secretaría de igualdad de oportunidades y trato en el trabajo - Secretaria de DD.HH, FOETRA - Unión Superior y Profesional de Empresas Aerocomerciales - CTA de los Trabajadores Córdoba - ATE Córdoba - Myriam Bregman, abogada, diputada nacional por el PTS en el Frente de Izquierda - Nathalia Gonzalez Seligra, diputada nacional por el PTS en el Frente de Izquierda - Andrea D'Atri, fundadora de la agrupación de mujeres Pan y Rosas, PTS/Frente de Izquierda Agrupación de Mujeres Pan y Rosas PTS en el Frente de Izquierda - Natalia Fontana, Secretaría de las mujeres y las diversidades - Comisión de género del Sindicato de Aeronavegantes - Silvia Gabarro, Secretaría de género de SUTEBA Gral. Sarmiento - Intersindical de Mujeres de Córdoba - ATTAC (call centers) - Cispren, periodistas - SUOEM, municipales de Córdoba - SU-RRBAC, recolectores de basura - UOGC, Gráficos - Asociación Bancaria secc. Córdoba - AGEPJ, Judiciales - SECASFPI, AFIP - ADIUC, docentes Universitarios de Córdoba - Ana Laura Torna, secretaria de Géneros del SIPREBA - Ana Paoletti, delegada de Página 12 y secretaria de Actas del SIPREBA - Carla Gaudensi, delegada de Telam y secretaria de Acción Social del SIPREBA - Sofía Benavides, delegada de Infobae y vocal del SIPREBA - Daniela Gisbert, vocal del SIPREBA - Lucila Bidondo, delegada

Telam, SIPREBA – María Laura Da Silva, delegada Telam, SIPREBA – Mayra Díaz, delegada Telam, SIPREBA – Mariana Romero, delegada Telam, SIPREBA – Cecilia Camarano, delegada gremial de Ambito.com, SIPREBA – Belén Fernández, delegada de Ámbito Financiero, SIPREBA – Clara Uranga delegada de Clarín, SIPREBA – Marianela Lavate delegada de Clarín, SIPREBA – Mariana Berguer, delegada de Clarín, SIPREBA – Silvia Martínez Cassina, delegada Canal 13/TN, SIPREBA – María Luisa Barbosa, delegada de América TV, SIPREBA – Elina La Rosa, delegada de Telefe, SIPREBA – Valeria Quiroga, delegada de Editorial Atlántida, Televisa, SIPREBA – Cecilia Claps, delegada de Radio Del Plata, SIPREBA – Olga Viglicca, periodista y ex delegada de Clarín – Gimena Fuertes, ex delegada de Tiempo Argentino – Marina Giacometti, ex delegada de Infonews – Vanina Biasi, Delegada APUBA – Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines de la República Argentina, Aceiteros – Karina Nicoletta, Secretaría de Género, AGTSyP Asociación Gremial de Trabajadorxs del Subte y Premetro – Ileana Celotto, AGD UBA – Cecilia Bari, ATRANA, Sindicato de Radio Nacional – Romina del Plá, SUTEBA Matanza – Amelia García, SUTEBA La Plata – Elida Ramos, CTA Río Turbio – Soledad Sosa, CTA Mendoza, Judicial y Diputada Nacional FIT por el PO – Virginia Vallejos, CTA Brown Pte Perón – Velia Bustos, CTA Mendoza – Claudia Consiglio, SUTEBA Escobar – María Elena Molina, AMSAFE Rosario – María Silvia Remondino, AMSAFÉ San Lorenzo – Patricia Jure, ATEN – Pamela Peyran, UTE CABA – Sivia Dickie, Congreso por la minoría ADOSAC Río Gallegos – Ada Vivanco, Congreso por la minoría ADOSAC Río Gallegos – Sandra Gonzales, Congreso por la minoría ADOSAC Río Gallegos – Mónica Godoy, Congreso por la minoría ADOSAC Río Gallegos – De Alva Sandra – Vocal CTA Lomas – Rúa Mónica, Vocal CTA Lomas – Fresco Sandra, Congreso CTA Lomas – Dalia Vazquez, Congreso CTA Lomas – Eva Lopez, Congreso CTA Lomas – Anabel Allochis, Órgano fiscalizador CTERA, Córdoba – Amanda Arce, CTA San Luis – Susana López, CTA Alte Brown, Pte Perón – Raquel Blas, ATE Mendoza – Patricia Jure, ATEN Capital – Gladys Perri, ADUNLU Luján – Alejandra Koszieniack, Sindicato Periodistas de Corrientes, FATPREN – Mónica Kreibohm, Sindicato de Prensa del Chaco – Sofía Bustamante, Sindicato de Prensa de Buenos Aires – María Laura Carboni, AGD UBA – Graciela Molle, AGD UBA – Fabiola Ferro, AGD UBA – María Eugenia Fermento, ADUNS Sur – Beatriz Perotti, ADIUC Córdoba – Sandra Viera, ATRANA, Radio Naciona – Analía Pinat, ATRANA, Radio Nacional – Liliana Rodríguez, Comisión Directiva de ATE y CTA Lomas de Zamora – Silvia Dickie, Sec. de Género CTAA Provincial Santa Cruz – Elida Ramos, Sec. General CTAA Río Turbio – Silvia Coronel, AMSAFE – Mónica Simonella, AMSAFE – Cora Lenti, AMSAFE – Adriana Cítara, AMSAFE – María del Valle Aibar, ATEN Plottier – Mabel Parra, ATEN Plottier – Sandra Alfaro, ATEN Plottier – Unelen Vezquez Secretaria de Prensa CTA Norte – Roxana Mardones, ATEN Provincial – Natalia Landriel, SUTEBA Matanza – Marcela Calabrese, SUTEBA Ensenada – Marita Gallardón, SUTEBA Ensenada – Vanesa Yanissella, SUTEBA Ensenada – Ethek Meneses, SUTEBA La Plata – Ro-

sana Cacabale, SUTEBA La Plata – Zulma Redel, SUTEBA Bahía Blanca – Margarita Cuellar, SUTEBA San Isidro – Leticia Avila, UNTER Cipolletti – Irma Balusi, ADIUC Córdoba – Julia Sosa, ADEMYS – Elda Herrero, ATE Mendoza – Ana Laura Tornaquidici, Secretaría de Mujeres y Género del SIPREBA – Suma Noemi Eusebio, Sec Administrativa del SITRAIC y la Comisión de Mujeres del SITRAIC – Libertad Dominguez UBA APUBA – Dolores Rocca Rivarola, Ciencias Sociales UBA – Laura Torres Bianchini, Veterinarias UBA – Silvina Adris, Ciencias Naturales ADIUNT – Natalia Jaime, junta interna Htal Eva Perón, Granadera Baigorria – Laura Alonso Herrera, junta interna Htal Eva Perón, Granadera Baigorria – Sandra Coceres, Delegada La Virginia Rosario – Jéscica Palmisciano, delegada de estaciones Línea H. AGETESYP – Silvia Vermi, Delegada FOETRA Palermo – Belén Díaz, FOETRA Florida – Ximena de la Fuente, delegada de base Banco Credicoop – María Estela Moreno, ATECA y SADO Tucumán – Aida Ledesma, Comisión Directiva ATE Lomas de Zamora – Alicia Gonzalez Delegada de la Legislatura Provincia de Bs. As – Ana Bernasconi, Delegada CONICET – Betiana Huetemilla, delegada de ATE del Hospital de General Roca, Río Negro – Cecilia Dinius, Delegada ATE Ministerio de Justicia de la Nación – Isabel Lopez, Comisión Directiva ATE Brown, Pte Perón – Laura Kohn, Delegada Ministerio de Economía La Plata – Laura Stevani, Delegada Asuntos Agrarios – María Flor Stevani, delegada General Asuntos Agrarios – Marialnes Churi Uro, delegada adjunta DGCyE La Plata – Marta Ysabel Denis Parada, delegada ATE Hospital Tornú – Gisela Biondo, delegada DGCyE – Gabriela Barboza, delegada DGCyE – Natalia Badgen, delegada ATE Ministerio de Espacio Público de CABA – Patricia Serenelli, Hospital Eva Perón, Granadero Baigorria ATE Rosario – Pía Garralda Delegada ARBA – Roxana Kukla, delegada ATE Ministerio de Trabajo de la Nación – Silvia Mitschenko, delegada ATE Hospital Mercante – Susana López, Comisión Directiva ATE de ATE Brown, Pte Perón – Valentina Viglieca, delegada ATE Secretaría de Cultura de la Nación – Vanesa Blanco, Hospital Eva Perón Granadero Baigorria ATE Rosario – Violeta Roncaglia, Comisión Directiva ATE Brown Pte Perón – Norma Correa, ATE Mendoza – Nadya Ortiz ATE Mendoza – Virginia Villanueva, municipal Avellaneda – Sonia Virginia Beas, Erica Lorena Oliva, delegadas TAMSE Trolebuses e integrantes de la Coordinadora Sindical Clasista Movimiento Popular La Dignidad – Ni Una Menos Resistencia – Ni Una Menos Tucumán – Mujeres por mujeres, Tucumán – Ni Una Migrante Menos del Bloque de Trabajadorxs Migrantes Patria Grande – Mala Junta Asociación de Abogados y Abogadas Laboristas, AAL – Escuela de feminismo popular Nora Cortiñas – Comisión Investigadora de violencia en los territorios-Asociación de docentes e investigadorxs de la Univ. Nac. Gral. Sarmiento – APUNSAM, Asociación no docentes UNSAM – Emergentes, acción y comunicación – Asamblea Popular Feminista – Yo No Fui – Mujeres Autoconvocadas Punta Alta

Crónica de la asamblea y el guiso en la carpa de lxs trabajadorxs de PepsiCo

1 de agosto de 2017

Con las mujeres a la cabeza, lxs trabajadorxs de PepsiCo vienen organizándose y resistiendo desde 2002 defendiendo sus puestos de trabajo. Por eso desde el colectivo Ni una menos convocamos a una asamblea de mujeres en la carpa que ellxs instalaron en la Plaza de los dos Congresos para visibilizar su reclamo por la reincorporación. La convocatoria excedió la capacidad del espacio, y cerca de de 200 mujeres nos amuchamos en la carpa que al calor de los calderos parecía un temazcal que abrigaba de la intemperie. El encuentro tuvo efectos restauradores a nivel colectivo e individual. Cocinamos entre muchas y compartimos entre todas un guiso de lentejas nutritivo y delicioso. En la conversación conocimos la historia de la lucha de las compañeras de PepsiCo pero también de distintas empresas cuyo proceder es siempre el mismo: acumulación de máximas ganancias a costa de las vidas de lxs trabajadorxs. Esto no es nada nuevo: PepsiCo, es hoy lo que Brukman, y cientos de fábricas hoy recuperadas, fueron en 2002. Por eso es un caso emblemático de las reforma laboral que el gobierno y las empresas quieren imponernos. En la ronda escuchamos los relatos de muchas compañeras y aprendimos de los ejemplos de sus luchas (lloramos, una vez más, con la intervención de Norita Cortiñas), y entre todas nos potenciamos y medimos nuestra fuerza. La energía de esa comunión de brujas se percibía en los gestos amorosos, las palabras emotivas, los ojos humedecidos y los abrazos finales. Lo que se cocinó ahí fue algo grande; fortalecimos los lazos solidarios, la transversalidad y la interseccionalidad de nuestro feminismo. Así se alimenta y

crece la marea. Hoy más que nunca debemos defender juntas el derecho al trabajo, porque nuestras vidas valen más que sus ganancias. Vivas, libres y desendeudadas no queremos. Ni una trabajadora menos!

Asamblea Ni Una Menos en El Bolsón

#ApariciónConVidaDeSantiagoMaldonado

#LibertadALxs Presospolíticxs

#BastaDeRepresiónYApropiaciónTransnacionalDeLasTierrasMapuche

23 de septiembre de 2017

Convocamos el próximo sábado 23 de setiembre a encontrarnos en asamblea feminista en El Bolsón para preguntar juntas ¿dónde está Santiago Maldonado? Nos convoca la lucha por la tierra que es también la lucha por la soberanía de nuestro cuerpo colectivo. Nos convoca para la represión contra las comunidades que reclaman legítimamente su territorio, elemento fundamental de la vida comunitaria.

Nos convoca movernos, desplazarnos y aliarnos entre nosotras frente a conflictos que sitúan hoy las formas de resistencia vital contra los despojos, atropellos y violencias de las fuerzas de seguridad, de las transnacionales y de los estados. Nos convoca, una vez más, apostar por alianzas insólitas para construir estrategias de cuidado, para visibilizar desde nuestras experiencias feministas diversas lo que nos importa que se escuche, para hacernos fuertes al compartir espacios de inteligencia colectiva. La desaparición de Maldonado y la lucha mapuche se sostiene, como debate público, en una red de prácticas y de conversaciones que hoy toman las escuelas, los sindicatos, las casas, los barrios y las organizaciones. Es en esos mismos lugares donde la discusión feminista nutre con formas nuevas de politización los conflictos. En nuestra genealogía están las Madres y las Abuelas: desde ahí demandamos la aparición con vida de Santiago Maldonado. Y con ellas, aquí y ahora, ponemos en la calle, cada vez

que gritamos ¡Ni Una Menos, Vivas Nos Queremos!, que todos los cuerpos cuentan.

CONVOCAN: Ni Una Menos – La Revuelta – Colectiva Comarcal Ni una Menos – Mujeres en Libertad – Socorro Rosa Comarca Andina – Conjuros a Viva Voz Producciones Radiales Feministas Fm A las 89.1 – Red de Generos Bariloche – Colectivo al Margen – Festivxl de la Diversidad – Multisectorial de Mujeres de Esquel – Feministas de Abye Yala – Red de Apoyo a Comunidades en Conflicto MAP

Ni Una Menos por aborto inseguro

25 de septiembre de 2017

En Argentina, todos los días, mujeres, varones trans, niñas y adolescentes abortan en condiciones inseguras poniendo en riesgo su salud, su vida y su libertad. La dificultad de acceder a la interrupción legal del embarazo –que existe en nuestro país desde 1921, por violencia sexual o por riesgo para la vida o la salud integral de la persona gestante– junto con la criminalización de las emergencias obstétricas nos alejan del sistema de salud. Nos empujan a la vergüenza, el maltrato, el silencio y la soledad cuando más necesitamos que nos sostengan.

La historia de Belén en Tucumán es un caso, no el único, de criminalización de una emergencia obstétrica. Ella fue a atenderse por un aborto espontáneo en curso pero los médicos que la atendieron la denunciaron. Privilegiaron la persecución penal sobre el derecho a la salud. Antes, fue sometida a tortura y tratos crueles, como suele pasar en casos similares en los que por ejemplo se terminan abortos en curso sin anestesia. Pasó casi tres años presa. ¿Cómo vamos a pedir ayuda tranquilas a un hospital si el miedo a la cárcel es tan concreto? Más aún cuando no se cuenta con recursos económicos, la ilegalidad se ensaña con quienes menos tienen, porque lo que mata o nos deja enfermas no es el aborto, sino la inseguridad que rodea la práctica.

Sin embargo, ni la clandestinidad ni el maltrato en los centros de salud inciden en la cantidad de abortos que se realizan por año. Porque la verdad es que así como parimos, abortamos. Hay una amplia red de militancia feminista, que acompaña y asesora a quienes quieren abortar y gracias a ella venimos salvando vidas, porque estamos para nosotras. De la misma manera que hay profesionales que anteponen su moral a la

vida de las personas concretas, hay otros y otras que se comprometen y cumplen la ley; asisten a quienes tienen derecho a reclamar un aborto.

Cuando lo decidimos, para proteger nuestras vidas y nuestros sueños, abortamos. Pero queremos hacerlo sin temor, con la protección del sistema de salud, sin maltratos y en libertad. Sin ser penalizadas por nuestras decisiones. El estado laico debe garantizar el acceso a esta práctica en condiciones de igualdad, somos nosotrxs quienes decidimos cómo llevar adelante nuestras vidas.

La maternidad es para nosotras un derecho, no una obligación. La sociedad debe respetar nuestra autonomía sin interferir en nuestras decisiones como ocurre en cincuenta y ocho países del mundo como Uruguay, Francia, Sudáfrica, Cuba, Canadá, Noruega, India, Australia, solo por poner algunos ejemplos.

Reclamamos el derecho a elegir, reclamamos el respeto por nuestra autonomía. Nuestras vidas cuentan, nuestros proyectos también. Tenemos derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, tenemos derecho a decidir en qué momento tener hijos o hijas y tenemos derecho a decidir no tenerlos nunca.

Somos mucho más que úteros gestantes, somos nuestros sueños, nuestros deseos y nuestros planes vitales. Tenemos el derecho a llevar adelante el rumbo que elegimos de la manera que creamos mejor para nosotras.

Cuando decidimos abortar estamos decidiendo por la protección de nuestras vidas.

Aborto legal es vida. Sin aborto legal, no hay Ni una menos.

Santiago

30 de septiembre de 2017

Marchamos contra el dueñismo colonial y por lxs presxs políticos: Milagro Sala y Facundo Jones Huala. ¿Dónde está Santiago?

A un mes exacto de haber cumplido, con demoras, la medida cautelar de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que obligaba al Estado Argentino a cesar con la privación ilegítima de la libertad de Milagro Sala, el Poder Judicial jujeño acaba de revocar su detención domiciliaria. Otra vez el Poder Judicial actúa en alianza con el dueñismo colonial a cuyo servicio se encuentran los poderes públicos de Jujuy y el Estado Nacional. Se reitera la situación que se aplica contra lxs presxs políticxs mapuche.

En el caso de Sala, esta medida apunta centralmente a desmoronar emocional, física y psíquicamente a la líder de la Tupac Amaru quien lleva más de un año y medio presa sin juicio. Esto apunta a generar confusión y dificultar el ejercicio adecuado de su derecho de defensa. Hemos visto también el accionar judicial abusivo en el curso de la investigación por la desaparición de Santiago Maldonado y la criminalización de las comunidades mapuche que terminó con el apartamiento del juez Otranto hace una semana.

Las diversas medidas se hacen de manera tramposa, sin notificar los fundamentos. La persecución política cada vez más grosera es traficada en causas judiciales y promovida desde las usinas comunicacionales dominantes. Consiste básicamente en acusaciones grandilocuentes para las que nunca llegan las pruebas, acompañadas de privación de la libertad indefinida, sin transparencia ni igualdad de armas. Estamos ante un mecanismo premeditado de mortificación, aflictivo y lesivo de la dignidad

de Milagro Sala pero, también, una demostración de la decisión política de demonizar a través de la criminalización todas las formas de lucha que se articulen desde las organizaciones populares. La detención de Milagro Sala y la criminalización del pueblo mapuche es un mensaje para todas las luchas populares. En ellxs se concentra aquello que el dueñismo racista y patriarcal desprecia y ha reprimido hasta el despliegue de dispositivos genocidas según vimos en el pasado reciente, sucesivamente a lo largo de la historia. Mañana marchamos contra estas injusticias y por la aparición con vida de Santiago Maldonado. Lo dijimos y lo volvemos a decir: con presxs políticxs no hay Ni Una Menos. Libertad a Milagro Sala y a Facundo Jones Huala. Ni Una Menos. ¡Vivas y Libres Nos Queremos!

Contra la violencia machista y la reforma macrista. Este 19 de octubre salimos a las calles

Declaración conjunta con la Coordinadora de Estudiantes de Base (CEB) de Buenos Aires

19 de octubre de 2016

Hace un año, el 19 de octubre de 2016, desde el colectivo NiUnaMenos realizamos el primer Paro Nacional de Mujeres. Lo hicimos repudiando el femicidio de Lucía Pérez en Mar del Plata y el ataque a puñaladas que terminó con las vidas de Nuria Couto y Natalia Grenbenschicova, ambas de la Escuela de Bellas Artes “Manuel Belgrano”, de la ciudad de Buenos Aires. Hace un año, con el impulso de ese paro, denunciábamos las violencias machistas y las violencias económicas y sociales que nos afectan especialmente como mujeres, lesbianas, trans y travestis. Por eso hicimos una medida de fuerza y un grito común: paramos para decir basta a las violencias que se tramam contra nosotras, que nos quitan autonomía y nos tienen como territorio de conquista. Paramos también para encontrarnos entre nosotras y hacer duelo colectivo, compartir la rabia y politizar todos los trabajos que hacemos y no son valorados, ni reconocidos, ni remunerados.

Este 19 de octubre volvemos a tomar las calles. Somos ahora lxs estudiantes secundarios lxs que decimos basta a cómo se anudan las violencias machistas y las formas de ajuste que tienen como blanco a la educación pública. Rechazamos que nos quieran hacer trabajar gratis para empresas, en nuestro último año de escuela. Rechazamos que nos digan que nuestro futuro se explica en un power point y que se traduce en una pasantía. Rechazamos que la reforma educativa que se propone el Gobierno desprecie y excluya nuestras opiniones. Rechazamos que las

modificaciones curriculares estén digitadas por exigencias que se firmaron como compromiso junto con la deuda externa. Rechazamos la deuda que asume el Estado y se nos impone con paquetes tecnológicos y reglas de competitividad. Reglas que nos son ajenas pues sólo agregarían más presión y precarización.

Desde hace semanas, nosotrxs también paramos y tomamos las escuelas. Más de treinta en la Ciudad de Buenos Aires y muchas otras en estado de debate y asamblea. Porque somos parte fundamental de la comunidad educativa no aceptamos no ser escuchadx ni tenidxs en cuenta cuando se habla de nuestro futuro. Porque queremos discutir qué significa la implementación de la ESI (Educación Sexual Integral) de forma abarcativa; como una experiencia que involucra a docentes, alumnxs y directivxs. Hoy los cursos que garantizan la formación de la ESI se redujeron a menos de la mitad, su implementación no es permanente ni transversal y tampoco existe un programa o área específica en el Ministerio de Educación de la Ciudad. No aceptamos que ciertos aspectos de la sexualidad sean vistos como negativos y amenazantes, reduciendo el objetivo de la ley a la mera prevención. Nos preocupa cuando se reduce la ESI a un servicio tercerizado por expertos de ONGs, donde se borran los procesos que nosotrxs venimos haciendo, y se pone a la sexualidad como un saber especializado. La ESI tiene objetivos más amplios que incluyen que podamos vivir nuestros deseos de forma autónoma y placentera.

También señalamos que es una deuda pendiente la implementación de los protocolos contra la violencia de género, la circulación de nuevas pedagogías que contrarresten los micromachismos, los abusos, el acoso en todas sus formas, las observaciones estigmatizantes y represivas sobre las vestimentas y las estéticas en todas sus manifestaciones, que ponga de relevancia las identidades sexuales autopercibidas y el aire que anhelamos respirar en las escuelas como lugar de pertenencia, formación, crecimiento personal y colectivo. En nuestro futuro caben todos nuestros deseos.

Con las tomas de las escuelas hicimos visibles estas demandas concretas y exigimos una escucha real por parte del Gobierno. Escucha y atención que no nos dan porque les conviene infantilizarnos (al gobierno y a los

medios). Somos interlocutorxs necesarios para cualquier política educativa que se quiera democrática. No pueden negarnos. A nuestras demandas, el Gobierno contestó de dos maneras. Por un lado, con simulacros de diálogo, cuyo fin es no demorar la implementación de los acuerdos pautados con los organismos internacionales de crédito. Por otro, criminalizando las tomas a partir del tratamiento mediático de una situación de abuso en el Colegio Nacional Buenos Aires, desconociendo desde las autoridades del colegio el protocolo a seguir y revictimizando a la compañera involucrada.

Hay una campaña que busca desprestigiar nuestras acciones. Nuestra capacidad de parar y tomarnos tiempo para pensar y discutir juntxs. Parar la reforma es parar una flexibilización sobre nuestros futuros. Parar la reforma es no aceptar la obediencia que implica esta imposición laboral para jóvenes que hoy toma el nombre de “prácticas profesionalizantes”.

¿Qué modos de vida nos plantea la reforma macrista?

Nosotrxs sabemos que cuando discutimos la reforma educativa, también discutimos la reforma laboral y las violencias machistas. Desde nosotrxs, futuro, sexualidad, educación y trabajo arman una trama desde la que enfrentamos las violencias porque nos afirmamos en nuestra potencia colectiva y construimos cómo que queremos vivir.

Desprestigiar nuestras luchas y formas de protesta es la precondition necesaria para imponernos vidas precarias, flexibles y obedientes a favor de las empresas, o que quedemos disponibles como oferta de trabajo en las fuerzas de seguridad. Paramos y nos movilizamos contra los modos de vida que el Gobierno proyecta para nosotrxs. Paramos y nos movilizamos para que no nos roben el futuro.

Por eso este 19 de octubre volvemos a tomar las calles.

Por todas las pibas que nunca volvieron.

Porque sin educación pública de calidad y sin Educación Sexual Integral no hay Ni Una Menos.

Contra la violencia machista y contra la reforma macrista.

Vivxs y Libres Nos Queremos.

La marea no se detiene #NosotrasParamos

Llamamiento al Segundo Paro Internacional Feminista #8M2018

22 de noviembre de 2017

Las mujeres del mundo nos encontramos en un proceso de revolución existencial. El 8 de marzo de 2017 nos unimos para tomar una medida de fuerza: hicimos el primer paro internacional de mujeres, en una articulación transnacional, multilingüe, interseccional y heterogénea de la que participaron 55 países. Empezamos a tejer un nuevo internacionalismo. Nos constituimos como sujetas revolucionarias inesperadas a nivel global e interpelamos a todas las formas de explotación, racismo y crueldad desde una ética feminista que tiene como centro una política de la vida y no del sacrificio. Para nosotras todos los cuerpos y todas las existencias cuentan. Ponemos en práctica aquí y ahora el mundo en que queremos vivir.

Decimos Ni una menos como una contraseña de transversalidad que conjuga la música de anteriores revoluciones y la tenacidad de las luchas feministas. Pusimos a circular una forma de poder que se disemina como un virus y brota en el centro de las organizaciones políticas y sociales abriendo espacios de democratización y rompiendo discursos de la impotencia; quiebra lo doméstico como confinamiento; altera las discusiones sindicales; activa las resistencias en el ámbito de la producción y las economías populares; radicaliza las luchas contra el extractivismo y los despojos; irrumpe en las industrias del espectáculo; permea los lenguajes artísticos; pone en tensión las lenguas sedimentadas para obligarlas a nombrar existencias e identidades nuevas, y discute el control de las finanzas sobre nuestros cotidianos. Explota en las plazas

y en las camas. Nada es ajeno a la revolución feminista, la marea avanza y se repliega, encuentra cauces debajo de la tierra y emerge como un temblor que suma nueva fuerza.

Nosotras paramos porque nos empuja la marea y porque nuestras rebeliones nutren la marea.

Nosotras paramos y paramos el mundo para desnaturalizar las violencias y todas las formas de explotación. Paramos contra la crueldad que toma nuestros cuerpos como botín de conquista. Paramos contra el racismo y las apropiaciones de nuestros cuerpos y nuestros territorios. Paramos en defensa de nuestras vidas y nuestras autonomías. Paramos para inventar un tiempo propio en el que nuestro deseo diseñe otra forma de vivir en la tierra.

Nuestro paro no es solo un acontecimiento, es un proceso de transformación social y de acumulación histórica de fuerzas insumisas que no permite ser encorsetada en las reglas de la democracia formal. Nuestro movimiento desborda lo que existe, atraviesa fronteras, lenguas, identidades y escalas para construir nuevas geografías que no son las del capital y sus movimientos financieros.

Contra la división sexual y racista del trabajo; contra el gobierno de las finanzas sobre las vidas; contra la producción de cuerpos y vidas desechables; contra el puritanismo con el que pretenden neutralizar nuestras experimentaciones; contra las apropiaciones neoliberales de nuestras reivindicaciones; contra el marketing violeta de las transnacionales; contra los imaginarios y prácticas machistas en los medios de comunicación; contra el punitivismo (la política del castigo por el castigo mismo) que pretende disciplinar y moralizar en nuestro nombre; contra la represión, la criminalización y la demonización de nuestras luchas: nosotras paramos.

La huelga es una herramienta que reinventamos para desarmar la trama de las violencias contra nosotras. El paro nos permite hacer un mapeo de las nuevas formas coloniales e imperiales que se ejercen contra nuestras economías y nuestros territorios. El paro nos convoca a investigar y activar las resistencias y desobediencias, la producción de formas de vida alternativas y de cuerpos rebeldes.

Nos convocamos todas nosotras, mujeres, lesbianas, trans, y cuerpos feminizados del mundo a propagar el virus de la insumisión. Nos convocamos en una medida de fuerza y un grito común para el próximo 8 de marzo de 2018: nosotras paramos.

¡Ni Una Menos, Vivas Nos Queremos!

No hay diciembre sin nosotras

La reforma previsional es violencia y la defendieron con violencia

21 de diciembre de 2017

El Congreso dio otro paso para el saqueo planificado. Cercado por vallas y una cantidad nunca vista de fuerzas de seguridad, el lunes 18 de diciembre el espacio público fue desalojado por las policías dispuestas para la represión de la protesta. El operativo fue desproporcionado, violento, con gases, balas de goma, palos, hidrantes, razzias. Las políticas de este gobierno están mostrándonos que la producción y la reproducción de desigualdades son una pieza clave del modelo que nos proponen, y no un efecto colateral.

La reforma previsional que se aprobó en la madrugada del lunes tiene como objetivo principal destruir el tejido de protecciones y garantías sociales que alcanzan hoy al tercio más vulnerable de nuestra población. Estas reformas diezman las condiciones de supervivencia de 8.056.851 personas cuando hablamos de asignaciones familiares y de la Asignación Universal por Hijx. En el caso de los haberes previsionales se trata de casi 6.500.000 personas.

¿Quiénes son la variable de ajuste al servicio del endeudamiento y el saqueo de la especulación financiera? Jubiladxs, pensionadxs y niñxs y adolescentes cuyas cuidadoras tienen salarios que no superan los \$36.800, motivo por el cual reciben asignaciones familiares y, finalmente, quienes reciben hoy la AUH, hijxs de personas desocupadas o que perciben un ingreso inferior al salario mínimo o que se encuentran registrados en la AFIP como monotributistas.

Este proyecto sólo es el punto de partida, una medida de extrema dureza sobre los sectores más débiles, un mensaje disciplinador de cara a

la anunciada reforma laboral: medidas funcionales a un sistema que destruye y descarta vidas.

La experiencia regional nos muestra que el programa neoliberal se ha ensañado sobre los cuerpos femeninos. Así ocurre cuando nos empuja masivamente a trabajos mal pagos (bajo el eufemismo del empleo de baja calidad como sinónimo de empoderamiento) o cuando las tareas de cuidado –trabajo no remunerado– se ven recargadas porque el Estado desmantela políticas sociales y de seguridad social. Habitualmente todo empeora por la vía del endeudamiento como forma de responder a esas necesidades de cuidado y que, como bien sabemos, en el caso de las mujeres trabajadoras nos confina a condiciones crediticias de usura que reproducen el cuadro de violencias económicas, entre otras.

Sabemos que nuestro derecho a vivir libres de violencias es indisoluble de las condiciones materiales de existencia en comunidad. Lo que esconden tras la jerga de la austeridad, la competitividad y la flexibilización no es ni más ni menos que esclavitud. El campo popular, y las feministas en particular, reconocemos esas políticas como la antesala del abismo hacia violencias múltiples a las que nos condena un Estado que profundiza asimetrías.

Nosotras no nos quedamos en nuestras casas. Sesionamos en las calles. Por eso participamos de una jornada histórica manifestándonos durante más de 15 horas durante el día y por la noche, mientras adentro el Congreso sesionaba desoyendo al pueblo. La manifestación nocturna terminó con represión porque no había otra forma de aprobar la ley. La reforma previsional es violencia y la defendieron con violencia. Ni Una Menos. Vivas y libres nos queremos.

ADHIEREN: Asociación gremial de trabajadores del Subterráneo y Premetro (AGTSyP) – Asamblea Popular Feminista – Colectivo Mujeres en el Derecho – Frente Feminista Las Martinas - San Juan – APDH San Juan – Comisión de Mujeres y Género del Instituto Patria – UTE. Área Géneros – ATE Capital

El tiempo de la rebelión

2 meses para el #8M

8 de enero de 2018

EL TIEMPO DEL PARO

Hoy 8 de enero, empezamos la cuenta regresiva para el paro internacional de mujeres de 2018. No es un tiempo de descuento, sino de acumulación de fuerzas, de conversaciones, de encuentros para construir un nuevo grito común.

Producimos juntas el tiempo del paro, que es tiempo para nosotras. Y es un tiempo que se hace denso y que se multiplica porque es cuerpo a cuerpo y porque cuentan allí nuestras disidencias, nuestros territorios, nuestras experiencias y nuestros saberes.

¿CÓMO CONSTRUIMOS EL TIEMPO DEL PARO?

Nos juntamos con nuestras compañeras en cada lugar de trabajo, con las vecinas, con las amigas, con las organizaciones y los sindicatos, con las estudiantes, las docentes y las trabajadoras de la economía informal. Nos multiplicamos en reunión y producimos un tiempo de asamblea desde ahora. Produzcamos registro de esas reuniones para dar cuenta de que es un tiempo de ebullición y de trama común. Que lo que se dice y elabora en un lado, nutre y alienta a otras.

POR QUÉ INSISTIR CON LA HERRAMIENTA DEL PARO

Cuando decimos #NosotrasParamos inventamos un nosotras que alberga mujeres, lesbianas, travestis, trans y a todas las identidades disidentes del cis-hetero-patriarcado. Decimos paro internacional porque esta herra-

mienta nos permite hacer visible, denunciar y confrontar la violencia contra nosotras que no se reduce a una cuestión privada o doméstica, sino que se manifiesta como violencia económica, social y política, como formas de explotación y de despojo que crecen a diario (de los despidos a la militarización de los territorios, de los conflictos neoextractivistas al aumento de los alimentos, de la criminalización de la protesta a la criminalización de la migración, etc.). Con el paro internacional valorizamos otros modos de vida y gritamos que si nuestros cuerpos no cuentan, produzcan sin nosotras. Sabemos que si nosotras paramos, podemos parar el mundo. Lo hicimos en el 2017. Tenemos el desafío de fortalecer y complejizar esta medida común, ampliando la marea internacionalista en el 2018.

¿CÓMO PARAMOS?

Multiplicamos las imágenes y los sentidos de lo que significa la huelga aun cuando nos dicen que no podemos parar ni tenemos legitimidad para hacerlo. Hacemos de la pregunta del paro una investigación concreta y situada. Es un desafío al interior de los sindicatos y una interpe-lación a alianzas con las luchas sindicales que están sucediendo. Pero el paro desborda también los límites del trabajo con salario y valoriza el trabajo de cuidado y el trabajo no reconocido ni remunerado; la producción de lo común en las ciudades y en el campo, en los suburbios y en los territorios indígenas. Produzcamos registro de qué para cuando nosotras paramos, de los múltiples trabajos que dejamos de hacer y de los muchos gestos de suspensión que el paro permite inventar.

LA INTERNACIONAL FEMINISTA

Como nos dicen las zapatistas en su cita para este 8M: la rabia, la rebeldía y la dignidad alimentan formas de autonomía, insumisión y su-blevación en diferentes lugares del mundo. Dijimos que nos mueve el deseo: es un deseo de hermanarnos en la búsqueda activa de la dignidad para todxs y nuestros territorios, en defensa de la vida y de la Madre Tierra frente a la avanzada de violencias capitalistas. Nos mueve un deseo de revolución.

¿CÓMO NOS COORDINAMOS?

En varios encuentros de América latina y el Caribe se propuso unificarnos el 8M con el color violeta que identifica al feminismo para hacer visible esta marea y potenciar con esta gestualidad común las horas efectivas de huelga. Sabemos que ya están en marcha coordinaciones internacionales diversas. Tenemos el desafío de converger en la medida común del paro que se expande con las alianzas insólitas. Construimos estas coordinaciones en las redes sociales y cuerpo a cuerpo, en asamblea y en la calle. Faltan dos meses para el 8M. Este no es un tiempo regresivo, es el tiempo para la insumisión.

Hijas y nietas de sus rebeldías

Enlazamos luchas a un mes del paro

8 de febrero de 2018

Hoy, 8F, a un mes del paro internacional de mujeres del 8M, es tiempo de desobediencia al patriarcado y a su aparato de represión estatal y para-estatal. Cuando gritamos Ni una menos, hablamos del presente y del pasado. Enlazamos luchas.

Nosotras nos referimos a la violencia machista en todas sus formas, incluyendo la violencia de una crueldad específica contra las mujeres que se aplicó sobre el cuerpo de nuestras madres políticas, las militantes de los años 70, en el contexto del terrorismo de Estado.

Sus rebeldías apuntaron a la familia tradicional como núcleo autoritario y fue el terrorismo de estado el que sistematizó con violencia el mandato patriarcal en los cuerpos de las detenidas-desaparecidas. Ese mensaje está grabado en el cuerpo de todas y vuelve como furia colectiva y deseo de justicia. Lo han afirmado recientemente las ex-hijas de represores: ellas se desafiliaron de los genocidas, evidenciando cómo sus familias eran una réplica en privado de lo que sucedía en los campos de concentración.

Desde su fundación, los organismos de derechos humanos politizaron los lazos de familia. Lo hicieron lxs H.I.J.O.S. organizando cuerpo colectivo donde había ausencia. Lo hicieron las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo socializando la maternidad, colectivizando la filiación. En esa misma línea genealógica estamos paradas nosotras con el grito común ¡Ni una menos!, a través del cual nombramos también las rebeldías de las desaparecidas y ex detenidas en la dictadura cívico-militar-empre-

sarial-eclesial. Cuando decimos Ni Una Menos actualizamos con nuestras resistencias feministas las luchas de los derechos humanos.

Este 8M las mujeres volvemos a parar el país y el mundo.

Porque no nos reconciamos y no olvidamos.

Porque hoy estamos ante un gobierno que se ejerce a través de la crueldad represiva, normalizadora y disciplinadora.

Porque rechazamos la impunidad que el macrismo pretende instaurar, preparando el terreno para nuevas formas de represión con las que intentan aplacar nuestras rebeliones.

Porque denunciarnos el retroceso en materia de derechos humanos, el negacionismo y la escalada represiva de este gobierno que ya produjo su primera desaparición forzada con Santiago Maldonado y su primer asesinato político con Rafael Nahuel, que tiene a Milagro Sala y compañerxs de la Tupac Amaru presxs desde hace dos años, que tiene detenedxs tan solo por estar cerca de una marcha desde diciembre.

Porque nuestro primer 8M - Paro Internacional de Mujeres en 2017 fue el momento de inicio de las cacerías humanas y razzias policiales con detenciones ilegales. Porque sigue habiendo activistas procesadas por realizar acciones de difusión del paro.

Porque criminalizando la protesta pretenden disciplinarnos para que aceptemos sumisamente todos los saqueos a nuestros cuerpos y nuestros territorios.

Porque la violencia policial y represiva trabajan al servicio de las violencias económicas, laborales y financieras que se aplican con especial saña sobre el cuerpo de las mujeres.

Por todo esto, este 8M paramos y desde hoy, 8F, llamamos a desobedecer al patriarcado. Porque no estamos dispuestas a soportar más todas estas violencias. Porque la única casa de un genocida es la cárcel.

Este 8M la tierra vuelve a temblar para seguir nutriendo un mundo nuevo.

Ni una menos, ¡vivas y libres nos queremos !

¿Qué pasa si las mujeres de la Villa 21-24 y Zavaleta paramos?

Asamblea preparatoria al Paro Internacional Feminista
del 8 de marzo de 2018
24 de febrero de 2018

Construimos esta asamblea entre muchísimas organizaciones de la villa 21-24 y Zavaleta a través de varios encuentros. Hoy éramos un montón. Pensamos juntas qué es parar desde los territorios en los que estamos. Por ejemplo, las compañeras de los comedores dijeron que parar es decir “Repartimos crudo”: nadie se queda sin comer pero sustraemos nuestro trabajo.

Entre todas hicimos consignas, imágenes, stencil y retratos, spot de radio y un documento. Acá lo compartimos porque afirmamos que no hay feminismo sin que sea popular, villero y comunitario.

Somos mujeres diversas que venimos de distintos recorridos, historias, luchas, e identidades políticas; de organizaciones sociales, sindicales, de derechos humanos, de colectivos, y personas sueltas. Nos hemos encontrado en otros momentos como mujeres organizadas contra la violencia machista, para denunciarla, visibilizarla y combatirla, para luchar contra las redes de trata y explotación sexual que nos asedian, y para exigir justicia por los femicidios de compañeras y vecinas del barrio. Hoy las mujeres, lesbianas, niñas, adolescentes y trans de la villa 21-24 y zavaleta nos encontramos una vez más en nuestros territorios para hacer una gran asamblea y seguir amasando entre todas el paro de mujeres del 8 de marzo.

Somos las mujeres que tenemos doble o triple jornada laboral y esos trabajos no son reconocidos como tales. Las trabajadoras de la

economía popular que gestionamos nuestros propios trabajos en cooperativas o individualmente para sobrevivir, las niñas que estamos a cargo del cuidado de nuestrxs hermanxs y de la casa cuando el resto de nuestra familia tiene que trabajar. Somos las más afectadas por las políticas de ajuste del gobierno, y las más precarizadas dentro del mundo laboral.

Pero también las que construimos día a día con nuestros trabajos los lazos más fuertes que permiten que nuestra comunidad siga en pie, porque somos las que trabajamos en los comedores y merenderos para que no le falte un plato de comida a nuestrxs pibxs, las que garantizamos muchas veces la limpieza de nuestros barrios, las que construimos nuestras casas y salimos a la calle por la urbanización y por una vida digna. Las que tejemos redes de cuidado y acompañamiento a mujeres que viven situaciones de violencia. Las que nos hacemos cargo de la educación y crianza de lxs pibxs. las que ponemos el pecho frente a la violencia institucional que recae sobre nuestros pibxs y los criminaliza.

Las que pagamos un precio muy alto por ser mujeres por eso nosotras paramos.

- Paramos porque nos matan cada 18 hs.
- Porque todos los días hay pibas desaparecidas.
- Porque el trabajo que realizamos en el barrio y en nuestras casas no es reconocido como tal.
- Porque si tenés la dirección en la villa no te contratan en los trabajos.
- Porque si sos torta en el barrio la pasas peor.
- Por la falta de jardines comunitarios y vacantes para lxs pibxs en el barrio.
- Porque los trabajos de cuidados se nos asignan a nosotras como si fuese algo natural.
- Porque tenemos poco acceso a la salud en el barrio, las ambulancias no entran, y las instituciones de salud las vacían.
- Contra las redes de trata y explotación sexual dentro y fuera del barrio.
- Contra todo tipo de violencia y maltratos hacia nosotras.
- Contra las políticas de ajuste de este gobierno que afectan a nuestro pueblo y a nosotras nos afectan el doble.

- Contra la discriminación y violencia en el barrio hacia todas las disidencias sexuales
 - Contra los femicidios y los travesticidios
 - Contra los abusos de poder de las fuerzas represivas dentro del barrio hacia nuestras pibas, nos acosan permanentemente.
 - Paramos contra las redes del narco que utilizan los cuerpos de las mujeres, transexuales, lesbianas, travestis y niñas como mercancía de canje.
 - Paramos para tener una vida digna.
 - Paramos porque se nos canta!
- #NosotrasParamos #8M #NiUnaMenos

ADHIEREN: Casa Usina de sueños villa 21/24 – Educadoras de la Villa 21/24 y Zavaleta – Frente Juvenil Hagamos lo imposible (FJHLI) – Frente de organizaciones en lucha (FOL) – Frente Popular Darío Santillán – Movimiento Popular La Dignidad – Corriente Villera Independiente – La poderosa 21/24 – Orillerxs – Colectivo Ni una Menos – Casa Cultural La Andariega - Juana Azurduy, CTA – Autónoma, C. Re. Ar (Colectivo Recreativo y Artístico en La Emergente) – Bachillerato Popular de jóvenes, adultos y adultas en Derechos Humanos Villa 21/24 – Kuña Panambí – La Cámpora San Blas – Comedor Maná del cielo – Frente Social Peronista – Agrupación Estudiantil Norita Cortiñas ENS. N°5

La marea feminista sigue creciendo

Documento del Paro Internacional de Mujeres, Lesbianas,
Travestis y Trans

8 de marzo 2018

Hoy estamos acá porque construimos juntas un segundo paro internacional feminista. Paramos contra los despidos, el ajuste del gobierno y por aborto legal, seguro y gratuito. Paramos porque venimos a decirle basta a las violencias femicidas y travesticidas y a las violencias económicas y estatales que las sustentan. Venimos produciendo este tiempo de desobediencia al patriarcado y al capitalismo que acumula fuerza en los territorios, revoluciona las casas, las camas y las calles. Venimos reclamando a todas las centrales sindicales la convocatoria al paro y la organización de asambleas.

Durante todo el año vimos cómo este gobierno intensificó la represión, las cacerías contra militantes y la criminalización de la protesta. Desde el feminismo nos autoconvocamos masivamente pidiendo justicia y aparición con vida de Santiago Maldonado. Denunciamos el crimen de Estado que asesinó por la espalda a Rafael Nahuel y que sigue en estos días reprimiendo a la comunidad mapuche.

Desde el movimiento feminista, evidenciamos el engranaje entre la familia patriarcal y el terrorismo de estado. Escuchamos, también en el transcurso de este año, a las ex hijas de genocidas desafiliarse de sus progenitores, evidenciando cómo la crueldad de los campos de concentración se traducía en crueldad en la intimidad del entorno familiar. Rechazamos que se les conceda prisión domiciliaria, libertades y amnistías a los represores. Nosotras volvemos a gritar que la única casa de

los genocidas es la cárcel. Que no olvidamos ni nos reconciliamos. Y que desde el feminismo estamos construyendo una casa contra todas las formas de crueldad con que el capitalismo quiere aterrorizar nuestras desobediencias.

En diciembre salimos a las calles contra la reforma previsional, porque politizamos la reproducción de la vida y evidenciamos cómo las principales afectadas somos las mujeres y los cuerpos feminizados, haciendo público un diagnóstico feminista de la crisis. No hubiera habido diciembre sin nosotras. Politizamos, también, todas las formas de trabajo de las mujeres, lesbianas, trans y travestis porque trabajadoras somos todas. Frente a los despidos son las voces de las trabajadoras las que se potencian por el movimiento feminista, diciendo Ni Una Trabajadora Menos y llevando las demandas del movimiento a los ámbitos sindicales y laborales.

Nuestra fuerza callejera empujó a este momento histórico en el que el derecho al aborto legal, seguro y gratuito exige ser tratado en el Congreso y nos declaramos en alerta y movilizadas frente al uso oportunista del sistema político de nuestro histórico reclamo de autonomía.

Nuestra fuerza callejera hace que cuando una de nosotras habla, muchas otras se sienten acompañadas para romper el silencio: este año, en primera persona y colectivamente, desnaturalizamos las violencias sexuales. Ya no nos callamos más. Sin embargo, la violencia femicida y travesticida sigue des contando vidas. Anahí Benítez, Araceli Fulles, Micaela García, Vanesa Castillo, Camila Borda, son algunos de los nombres que gritamos este año. Exigimos la aparición con vida de Johana Ramallo y Yenilda Patiño. Este 8M también tenemos presente en nuestra memoria la tragedia que nos conmocionó un año atrás: el femicidio y crimen de Estado en contra de las 56 niñas del Hogar Virgen de la Asunción en Guatemala y de cada una de las víctimas de femicidios y travesticidios en todo el continente.

Contra todas estas crueldades, hemos desarrollado asambleas en las escuelas secundarias, en los lugares de trabajo, en los territorios en conflicto, en los hospitales, en las villas. En toda Argentina, las asambleas se han con vertido en espacios de inteligencia colectiva y de un femi-

nismo transversal y popular, que hoy funciona como caja de resonancia de todas las luchas. No nos hemos quedado quietas durante este año. Nos reunimos en asamblea con las trabajadoras de Pepsico, en El Bolsón y en Jujuy. En América Latina las luchas se multiplican contra los despojos y estamos enlazadas con ellas. La marea feminista sigue creciendo como una fuerza internacionalista.

1. Paramos porque somos parte de una historia colectiva e internacional

#TODA LUCHA FEMINISTA ES LA QUE NOS TIENE A LAS MUJERES, LESBIANAS, TRANS Y TRAVESTIS ORGANIZADAS CONTRA EL PATRIARCADO Y EL CAPITALISMO EN LAS CALLES, EN LAS PLAZAS, EN LOS LUGARES DE TRABAJO, EN LAS CASAS Y EN LAS CAMAS.

Tenemos una genealogía que nos conecta con el 8 de marzo como lucha histórica. Hoy somos millones las mujeres, lesbianas, trans y travestis movilizadas en todo el mundo y salimos a las calles en defensa de nuestras vidas y por nuestros derechos, por nuestros deseos y por nuestras autonomías.

Hoy estamos acá y traemos con nosotras, en cada una de nuestras luchas, a las 15.000 obreras textiles, en su mayoría migrantes, que marcharon por la jornada de 8 horas a principio del siglo XX en Nueva York; a las feministas de los siglos XIX y XX que lucharon por el voto, el trabajo, la educación, la representación política y por una sexualidad libre; a las que retomaron la lucha en los años 60/70 y especialmente a las feministas latinoamericanas; a las rusas que comenzaron la revolución de 1917 contra el zar; a las feministas negras de los 60; a las lesbianas y travestis que abrieron camino en el reconocimiento de otras existencias y corporalidades; a las grandes figuras y a las heroínas anónimas; a las desaparecidas y asesinadas en esta historia de lucha.

Estamos acá porque nos precedieron las luchas protagonizadas por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y por las mujeres piqueteras.

Estamos acá porque cuando las mujeres del mundo nos organizamos la tierra tiembla. Lo sentimos con la lucha de las mujeres kurdas contra el estado nación y con la lucha antiimperialista de las mujeres palestinas

con quienes hoy exigimos la libertad de la adolescente Ahed Tamimi. Lo vivimos con el paro internacional de 2017 realizado en 55 países, las movilizaciones del 3 de junio y 25 de noviembre en Argentina, y las marchas y acciones en muchísimos otros lugares del planeta. Estamos acá porque también traemos con nosotras las experiencias, discusiones y lazos que hemos construido entre todas en los 32 Encuentros Nacionales de Mujeres. Y porque nos reconocemos en las luchas indígenas, populares y afrodescendientes: remarcamos el protagonismo de las mujeres en las luchas comunitarias por la vida y los territorios y en particular de las mujeres mapuches que enfrentan la ofensiva empresarial y represiva del estado argentino.

Homenajeamos a las asesinadas y pedimos justicia por: Bety Cariño en México (2010), Berta Cáceres en Honduras (2016), Laura Leonor Vasquez Pineda (2017) en Guatemala. Ellas, como tantas otras, son parte de una secuencia de "femicidios territoriales", como se han nombrado estos crímenes políticos, por conflictos con los proyectos neoextractivistas de recolonización del continente.

2. Paramos porque hacemos visible el mapa del trabajo en clave feminista y porque hemos tramado en asamblea alianzas transversales entre los distintos conflictos

Paramos las ocupadas y desocupadas, las asalariadas y las que cobramos subsidios, las trabajadoras de la economía popular y las que realizamos tareas domésticas y de cuidado. Paramos las privadas de libertad explotadas en cárceles provinciales.

Contra el ajuste del neoliberalismo magro que encara en nuestro país el gobierno de Macri y la Alianza Cambiemos, con la connivencia de los gobiernos provinciales, rechazamos la precarización total de nuestras vidas.

Por el cese de los despidos y la flexibilización laboral que intentan disciplinar a la clase trabajadora. Contra la reforma laboral en todas sus variantes, defendemos los convenios colectivos de trabajo y el conjunto de los derechos laborales. Apoyamos las luchas de las trabajadoras del Ingenio Ledesma, del INTI, del Hospital Posadas, de la minera de Río

Turbio, del Ferrocarril Sarmiento, de las docentes, de las empleadas estatales de la Casa de la Moneda, de la Secretaría de Integración social y urbana de CABA, de la línea 144 y de los distintos ministerios y dependencias estatales.

Pedimos la reincorporación de todas lxs despedidxs.

Exigimos la derogación inmediata de la reforma previsional porque implica un retroceso para las amas de casa y trabajadoras domésticas informales.

Rechazamos el recorte de la AUH y de todos los planes sociales. Decimos no a la suba de la edad jubilatoria para las mujeres y a todas las formas de violencia laboral contra nosotras.

Rechazamos el uso oportunista de las licencias parentales y de la referencia a la brecha salarial por parte del gobierno en el contexto de despidos masivos y de la reciente sanción de la reforma previsional neoliberal.

Exigimos que el trabajo doméstico y reproductivo que realizamos las mujeres de forma gratuita sea reconocido en su aporte como valor económico.

Reclamamos reconocimiento institucional y políticas públicas para las trabajadoras de empresas recuperadas, autogestionadas, de la economía popular, social y solidaria.

Reclamamos la aplicación de la Ley de Emergencia social y alimentaria. Exigimos: Licencias por violencia de género / Licencias más amplias de paternidad y maternidad / Asignación para mujeres en situación de violencia de género igual a la canasta familiar.

Rechazamos la suspensión del Seguro de Capacitación y Empleo (SCyE) que perjudica especialmente a las personas travestis/trans, mujeres en situación de violencia doméstica, personas en situación de prostitución y personas viviendo con VIH. Rechazamos la disolución del Plan Ellas Hacen.

Exigimos implementación y ampliación en todo el país de la Ley de Cupo Laboral para personas trans, travestis y transgénero, para todas aquellas con antecedentes penales y para mujeres con discapacidad y mujeres indígenas. Más presupuesto para políticas públicas que garan-

ticen tareas de cuidado: escuelas infantiles y jardines comunitarios para trabajadoras, con vacantes suficientes. Repudiamos que el "presentismo" como premio castigue las tareas de cuidado que quedan a cargo principalmente de las mujeres.

Exigimos representación de mujeres en la cúpulas sindicales y paridad en la representación gremial. Exigimos inclusión de las demandas de las mujeres en las paritarias. Y que sean paritarias sin techo: sin condicionamientos de parte del gobierno y los empresarios.

Apoyamos la huelga como elemento de lucha de lxs trabajadoras y la movilización como forma de protesta social. Repudiamos las intervenciones a los sindicatos como forma de disciplinamiento y extorsión ante la discusión salarial.

3. Paramos porque exigimos aborto legal, seguro y gratuito

#ABORTO LEGAL, SEGURO Y GRATUITO

Estamos transitando un tiempo histórico, los pañuelos verdes de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto nos hermanan en un grito que ya es global: Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Los mismos que hoy copan las plazas, como lo hicieron el 19F en el Pañuelazo, cuelgan en las mochilas de adolescentes y están presentes en numerosas postales cotidianas, construyen una marea verde que se multiplica en cada reclamo para exigir nuestro derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas.

Hoy paramos y marchamos hacia el Congreso de la Nación para exigir la urgente aprobación del Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, presentado por séptima vez el 6 de marzo pasado por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. En nuestro país se realizan entre 370.000 y 520.000 abortos clandestinos por año. Hoy el aborto clandestino, e inseguro, sigue siendo la principal causa de muerte de personas gestantes.

Denunciamos pública e internacionalmente a El Salvador, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Haití y Surinam como Estados feminicidas. Al ser los únicos 6 países en América Latina con prohibición abso-

luta del aborto, son responsables de las muertes y graves violaciones al derecho a la salud de cientos de niñas, mujeres y trans.

Reclamamos provisión y producción pública de misoprostol y mifepristona, y que la ANMAT los reconozca como de uso ginecológico. Instamos a que el Protocolo de Interrupción Legal del Embarazo (ILE) se implemente sin restricciones en todo el territorio nacional. Repudiamos enérgicamente la persecución a médicas y médicos que garantizan el derecho a la salud y el acceso a abortos no punibles en cumplimiento con la legislación vigente.

Seguimos tiñendo las calles de verde, movilizadas como lo hicimos por la liberación de Belén y en innumerables situaciones desde hace 13 años y de esta misma manera, lograremos que nuestro proyecto de interrupción voluntaria del embarazo sea ley; y nuestra consigna, realidad: "Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir".

4. Paramos para defender nuestras disidencias sexuales y de género

#BASTA DE VIOLENCIA A LAS CUERPAS DISIDENTES

Basta de criminalizarnos por defendernos: exigimos la absolución para Higuí, atacada por lesbiana, presa por defenderse, liberada por el movimiento feminista y el activismo lesbiano. ¡Absolución ya!. Demandamos el desprocesamiento de Mariana Gómez, perseguida y detenida por besarse en la vía pública.

Exigimos el sobreseimiento de las lesbianas y bisexuales, activistas de diversas organizaciones, detenidas y encarceladas en la jornada previas al paro del año pasado y en la jornada de protesta contra la reforma previsional y contra la llegada de la Organización Mundial de Comercio a Buenos Aires. Basta de criminalizar la protesta Abajo el protocolo LGBTTTTI de Bullrich. Los derechos conquistados por las disidencias son derechos humanos que atañen a todo el conjunto de la sociedad. No necesitamos tratos especiales, exigimos tratos humanos.

Reclamamos la implementación plena de la ley de identidad de género en todo el territorio nacional: acceso real al derecho a la salud integral,

a las rectificaciones registrales expeditas, al respeto a la propia identidad. Por la protección de las infancias trans de una vida libre de violencias, de patologización, de acoso en las escuelas y los centros de salud.

Por la integridad y el respeto de los cuerpos intersex, le decimos ¡no! a las cirugías compulsivas que buscan una normalidad que es sólo opresión y represión. Por la integridad y el respeto de los cuerpos gordos, patologizados y estigmatizados.

Exigimos que se tenga en cuenta en las políticas públicas a las mujeres con discapacidad, especialmente visual y auditiva.

Denunciamos la precarización que sufren nuestras lesbianas mayores, que llegan a la adultez sin vivienda y sin familia.

Exigimos la aprobación de la Ley de Reparación Histórica de las compañeras transtravestis perseguidas, criminalizadas y torturadas por el Estado a través de los códigos contravencionales que siguen vigentes.

Queremos que nuestros deseos vitales estén presentes en las escuelas, en los barrios, en las fábricas, en las plazas, las oficinas y en todos lados. Demandamos que la academia y las instituciones de salud dejen de patologizar nuestros deseos y existencias. Basta de violencia ginecológica contra lesbianas y trans. Queremos representación en los libros de textos y en los medios de comunicación.

La hetero-cis-sexualidad obligatoria es violencia. Los ataques y crímenes de odio se fundan en el discurso de deseos y existencias naturales, depositando en la disidencia lo antinatural, lo aniquilable. Denunciamos una avanzada biologicista que atenta contra personas trans y travestis. ¡Todos los cuerpos cuentan!

5. Paramos para decir basta a las violencias

#BASTA DE FEMICIDIOS Y TRAVESTICIDIOS. NO QUEREMOS MÁS NIÑAS NI ADOLESCENTES ACOSADAS, ABUSADAS, VIOLADAS, ASESINADAS. NO QUEREMOS MÁS COMPAÑERAS REVICTIMIZADAS POR LOS MEDIOS DE (IN)COMUNICACIÓN.

Basta de femicidios y travesticidios: el machismo, la misoginia y el odio hacia mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis y trans nos matan.

Pedimos justicia por Amancay Diana Sacayán, militante política, social y de los derechos humanos, quien fuera brutalmente asesinada en 2015. Le exigimos al poder judicial que dicte una condena ejemplar calificando este terrible hecho como un travesticidio y un crimen de odio. Convocamos al inicio del juicio el día 12 de marzo en los tribunales de Talcahuano.

¡Pepa Gaitán y Lohana Berkins, presentes!

Justicia por Melina Romero, Laura Iglesias, Celeste Martínez y todas las mujeres asesinadas y violentadas. Justicia para Cristina Santillán y para Zulema Soto, torturada y violada en su casa por personal policial.

Paramos contra las redes del narco que utilizan los cuerpos de las mujeres, transexuales, lesbianas, travestis y niñas como mercancías de canje. Paramos contra los abusos de poder de las fuerzas represivas dentro de los barrios hacia nuestras pibas. Paramos porque tenemos poco acceso a la salud en los barrios y en las villas, donde las ambulancias no entran, y las instituciones de salud son vaciadas. Paramos porque nos proponemos una infancia y una juventud digna y feminista.

Exigimos que se contemplen las desigualdades y las violencias a las que están expuestas las niñas, adolescentes, mujeres, lesbianas, travestis, transexuales y transgénero que se encuentran en situación de calle, en riesgo de estarlo y/o en situación de consumo problemático de sustancias.

Repudiamos la estigmatización del ejercicio de las maternidades diversas que, en los casos de las mujeres en situación de calle, implica que el Gobierno les quite a sus niñxs por no contar con un lugar donde vivir.

Repudiamos que las mujeres seamos encarceladas por delitos menores que criminalizan formas de supervivencia, mientras los crímenes de las corporaciones y el narcotráfico quedan impunes porque benefician al capital.

Nosotras paramos como mujeres, migrantes y trabajadoras: porque vivimos una triple opresión. A un año del Decreto de Necesidad y Urgencia 70/2017 que modificó la ley de migraciones 25871, exigimos la eliminación del Centro de Detención de Migrantes, el tratamiento del proyecto de ley para la anulación del decreto, la resolución del amparo colectivo contra este decreto por inconstitucional, racista, xenófobo, que discrimina,

criminaliza, estigmatiza y vulnera nuestros derechos como mujeres migrantes. Migrar no es un delito, es un derecho humano.

Nos pronunciamos contra la violencia simbólica que ejercen los medios de comunicación, la cristalización de los estereotipos de género, la estigmatización de nuestras decisiones, la invisibilización de nuestras luchas. ¡No somos adornos! Queremos más voces feministas en todos los debates políticos, económicos, sociales, culturales, somos productoras de sentidos y luchas en todos los ámbitos ¡Dejen de hablar por nosotras!

Contra las nuevas colonizaciones de los territorios por empresas multinacionales que nos despojan de nuestros bienes comunes mediante el extractivismo favorecido por los gobiernos, tratando a la vida como una mercancía y degradando la Madre Tierra. Contra la intoxicación por agrotóxicos que nos envenena y nos mata: ¡paren de fumigarnos! Paramos por la defensa de las semillas y la diversidad de nuestros recursos naturales.

Contra la concesión del acuífero guaraní a Coca Cola-Nestlé. Paramos en contra del especismo.

Paramos contra el racismo, la discriminación y xenofobia hacia las mujeres indígenas, negras afrodescendientes y afroindígenas. Paramos para exigir la libertad de las mujeres de la comunidad Wichi de Juárez. Basta de persecución, criminalización y judicialización a las mujeres y comunidades mapuche.

Paramos contra el genocidio y femicidio de mujeres que tiene su origen en la trata esclavista y en la violencia colonial. Paramos contra la justicia clasista, blanca y patriarcal. Paramos por el buen vivir de nosotras y nuestras comunidades.

6. Paramos para denunciar que el estado es responsable

#EL ESTADO Y LOS GOBIERNOS SON RESPONSABLES.

En nuestro país, en 2018, es asesinada una mujer cada 29 horas. ¡Exigimos una justicia que no ampare el poder clasista y patriarcal!

Exigimos la efectiva aplicación de la Ley Brisa. Pedimos excarcelación a las mujeres con prisión preventiva por delitos menores, domiciliaria

para madres con niñxs menores de 4 años y para jefas de familia. Exigimos que el Estado revise las causas por homicidio que en muchos casos responden a autodefensa ante una agresión machista.

Nos pronunciamos contra la justicia patriarcal que no hace cumplir la ley 27206 que declara imprescriptibles los delitos de abuso sexual en la infancia. Por la derogación de la ley 24270 de impedimento de contacto. Contra la vinculación forzada con los abusadores bajo el nombre del Síndrome de Alienación Parental (SAP). Contra la Justicia patriarcal que amputa maternidades y revictimiza las infancias.

Exigimos que se reglamente y se cumpla la ley de Patrocinio jurídico gratuito para mujeres victimizadas por la violencia machista. Exigimos tribunales especializados para la atención de violencia de género y la despatriarcalización de todo el Sistema Judicial. Paridad en todos los ámbitos de Justicia.

Exigimos la reapertura y financiamiento de los espacios de atención por violencia de género en las municipalidades, en las Universidades y en cada espacio común donde la ley 26.485 prevé que se atienda a las que son victimizadas.

Exigimos cumplimiento efectivo de la capacitación en género para todos los efectores públicos que intervienen en la problemática de la trata, de la violencia de género y sexual, abarcando el poder judicial, ejecutivo, y personal de las fuerzas de seguridad y del área de salud.

Exigimos que se cumpla el protocolo integral de asistencia a las víctimas de violencia sexual.

Desmantelamiento de las redes de trata y las fuerzas represoras del Estado y sus cómplices. Condena efectiva a los proxenetas. Creación de políticas públicas que acompañen a la Ley de Trata, así como todos los instrumentos tendientes al acompañamiento jurídico y de protección integral a las víctimas y a sus familias. Denunciamos el cierre de los refugios para las víctimas.

Basta de represión, persecución, abuso y extorsión policial a las trabajadoras sexuales y a las personas en situación de prostitución. Exigimos la derogación de los artículos contravencionales que permiten mantener

detenidas sin orden judicial a cualquier persona y que criminalizan el ejercicio de la prostitución en 18 provincias. En especial el artículo 68° del Código Contravencional de la Pcia. de Buenos Aires.

Exigimos el sostenimiento de los Programas de Educación Sexual y de Salud Sexual y Procreación Responsable: sin educación sexual, sin acceso a la salud reproductiva y no reproductiva, es imposible decir Ni Una Menos. ¡La ESI está en alerta y la defendemos!

Exigimos más presupuesto para salud y educación. Abajo la Cobertura Universal de Salud (CUS), que es la privatización encubierta de la salud pública.

Decimos no al vaciamiento de la Salud pública, no a los despidos de exxs trabajadorxs, al cierre de programas y quita de presupuesto. Repudiamos cualquier intento de arancelamiento.

Nos pronunciamos contra la violencia obstétrica: nosotras elegimos cuándo, cómo, dónde y con quién parir.

Hay más de 40.000 mujeres viviendo con VIH en todo el país que exigimos políticas públicas reales para la eliminación de la transmisión vertical. Basta de reducción del presupuesto que nos garantiza la prevención, Profilaxis, medicación, adherencia y reactivos. Reclamamos por el respeto de decidir sobre nuestros embarazos y partos, por el derecho a tener toda la información sobre la lactancia materna de las mujeres viviendo con VIH. Basta de estigma y discriminación. Exigimos la promulgación de la nueva ley de vih, its y hepatitis virales. No hay más tiempo.

Exigimos la descriminalización del cultivo de marihuana por motivos medicinales y la reglamentación y aplicación de la ley.

Denunciamos el protocolo antitoma que intenta disciplinar las luchas estudiantiles y nos pronunciamos contra la reforma educativa que no toma en cuenta los debates propuestos desde lxs estudiantes. Porque las escuelas no están exentas de violencia patriarcal, reclamamos protocolo de género.

Rechazamos las propuestas del gobierno destinadas a bajar la edad de punibilidad de las y los adolescentes, criminalizándolos desde temprana edad en vez de garantizar el acceso a sus derechos.

Desprocesamiento y libertad de todas/os las/os luchadoras/es populares. Derogación de todas las leyes represivas. Desprocesamiento y cierre de las causas a César Arakaki y Dimas Ponce y libertad de todos los detenidos por las jornadas del 14 y 18 de diciembre contra la reforma previsional. Libertad a Milagro Sala, Gladys Díaz, Mirta Guerrero, Mirta Aizama y Graciela López.

Por la desmilitarización de nuestros territorios y contra las nuevas formas de guerra. Basta de gatillo fácil justificado y jerarquizado por el Poder Ejecutivo. Decimos no a la destrucción de los sitios de la memoria y reclamamos la apertura de archivos sobre crímenes de la dictadura.

7. Paramos porque exigimos un Estado laico

#SEPARACIÓN DEL ESTADO Y LA IGLESIA

Somos un movimiento anticlerical y exigimos el cese de subsidios a la Iglesia Católica y la educación religiosa.

Repudiamos la intervención de la Iglesia Católica y de todas las iglesias sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas.

Repudiamos su ofensiva en toda América Latina contra lo que llaman "ideología de género". Exigimos también cárcel común a los curas abusadores.

8. Paramos y construimos el movimiento de mujeres como sujeto político.

#NOS MUEVE EL DESEO

Por un movimiento internacional feminista que está revolucionando el mundo.

Por un feminismo inclusivo, radical y de intersección que nos invite a todes a unirnos a la resistencia al racismo y la explotación capitalista.

Rechazamos la presencia del G20 este año en Argentina, que representa los intereses de las corporaciones transnacionales y el capital financiero para el endeudamiento de nuestras existencias. Como dijimos en la Cumbre de los Pueblos contra la OMC: Luchamos por alternativas a la crisis climática, de cuidados, financiera y civilizatoria.

Contra toda forma de explotación y opresión, llamamos a nuestras hermanas de todo el mundo a seguir luchando de manera independiente

de los gobiernos y a favor de construir una Internacional Feminista. Nuestras desobediencias nos abrigan, nos dan fuerza, y nos potencian en las calles y en los hogares, en los barrios y en los lugares de trabajo.

Porque el movimiento feminista es hijo e hija de esta historia antipatriarcal y anticapitalista, y emerge como un contrapoder en todo el mundo frente al avance represivo, racista y conservador. Por eso con orgullo hoy decimos:

¡Aborto legal, seguro y gratuito ya! ¡Viva el Día Internacional de las mujeres trabajadoras! ¡Viva el paro internacional feminista!

PARO INTERNACIONAL DE MUJERES, LESBIANAS, TRAVESTIS Y TRANS
¡ABORTO LEGAL YA!
BASTA DE AJUSTE Y DESPIDOS
#NiUnaMenos# VivasNosQueremos

Las 800.000 somos también las que están presas Todas desobedecemos al patriarcado

Conferencia de prensa

13 de Marzo de 2018

El jueves 8 de marzo las mujeres privadas de libertad en el Complejo IV de Ezeiza manifestaron su adhesión al Paro Internacional de Mujeres a través de un ruidazo pacífico a las 11 de la mañana. Durante la tarde, el Servicio Penitenciario Federal seleccionó un grupo de mujeres para asistir a una “reunión de convivencia”, de la que participaron una representante por pabellón, la Jefa de Trabajo y la Jefa de Módulo 2. En esta reunión las autoridades informaron a las mujeres que no cobrarían el peculio, que es el pago por el trabajo que realizan las personas privadas de libertad del mes anterior y que no sabían cuándo se cobraría, por lo tanto no contarían con el dinero para ser retirado por sus familias. Dicho esto, se las amenazó advirtiéndoles que en caso de realizar una medida de fuerza para manifestar su reclamo –aunque sea en forma pacífica– les serían descontadas aún más horas de trabajo. Muchas de estas mujeres son el único sostén económico de sus familias.

Pasada la medianoche del jueves y a pocas horas de que millones de mujeres tomáramos las calles en todo el mundo, un grupo de compañeras presas, alojadas en este Complejo se encontraban reunidas pacíficamente conversando sobre esta situación. En ese momento ingresaron las fuerzas de seguridad en forma intempestiva. Las mujeres buscaron refugio en la celda de una de ellas, de donde fueron sacadas violentamente por el personal penitenciario mediante el uso de gas pimienta, golpes de puño y de borcegos. De la represión participó personal masculino, lo cual

está expresamente prohibido por la legislación penitenciaria cuando se trata de cárceles de mujeres. Como resultado de la golpiza nuestras compañeras sufrieron lesiones en diferentes partes del cuerpo, incluidos cortes en el rostro. Una de ellas fue llevada al pabellón psiquiátrico N° 27 de la Unidad, un depósito del Servicio Penitenciario Federal en el que drogan y golpean a las mujeres como parte del procedimiento. Otras cuatro compañeras fueron llevadas a celdas de castigo.

El rumor puesto a correr por los pasillos de la cárcel por el mismo Servicio Penitenciario Federal, y que sustenta esta crueldad desplegada contra las mujeres, es que habrá un recorte de horas, equivalentes a la mitad de la remuneración recibida. El ajuste también tiene su expresión en la cárcel y se ejerce con violencia sobre las mujeres y sus familias.

La decisión por parte de ellas de negarse a ser explotadas como mano de obra barata, es respondida con una brutal golpiza en medio de la noche, impartiendo una situación de violencia y terror. Una vez más, las mujeres presas son doblemente castigadas y violentadas por el Estado.

Decimos una vez más, porque las mujeres que habitan las cárceles de nuestro país son en su gran mayoría pobres, para ellas el trabajo en blanco y la posibilidad de pensarse más allá de la subsistencia del día a día quedó atrás hace varias décadas. Estas mujeres suelen tener niñas y adolescentes a cargo, en ocasiones incluso adultos que dependen de ellas y hasta el momento de ser detenidas habían dedicado la mayor parte de sus jornadas a tareas de cuidado y quehaceres domésticos, sin reconocimiento ni remuneración. Sus ingresos suelen provenir de trabajos informales, precarios y/o de montos mínimos que se generan por la titularidad de un derecho como la Asignación Universal por Hijo. Paradójicamente, en la cárcel muchas de ellas acceden –aunque a duras penas y por primera vez– a una política pública, y a la posibilidad de un trabajo formal. Esto no ocurre en las cárceles provinciales, donde las mujeres no ven a un médico en años y también trabajan pero la paga mensual no alcanza siquiera para comprar un kilo de pan, y esto no es una metáfora.

Aquellas que logran acceder al arresto domiciliario, apenas pueden mantener a sus familias desde el encierro de sus casas con los ingresos

que obtienen a través de programas sociales con los que no llegan a cubrir ni la cuarta parte de una canasta básica de alimentos.

En sus relatos aparecen otras huellas de la exclusión más brutal que hacen de su pasaje por la cárcel una experiencia violenta más en sus vidas. Algunas llevan años peregrinando por apoyos que alivien el padecimiento que producen las adicciones y la violencia de género, o para salir definitivamente de la vida en la calle. Otras nunca tuvieron documentación que acredite su identidad, uno de los derechos más básicos; el Estado sólo las reconoce en el marco del expediente penal pero no como sujetas de derecho, lo que les garantizaría el acceso a los mismos.

A este panorama se suman algunas variables que agravan esas condiciones: el aumento del 33 % de la población carcelaria en los últimos meses, y el aumento de la prisión preventiva como recurso indiscriminado por parte de los jueces. Por otro lado, el hecho de que la mayoría de las mujeres cuente con defensores públicos que tienen a su cargo una cantidad desmedida de expedientes hace que muchas veces los reclamos por la vulneración de sus derechos no lleguen a oídos de los jueces de ejecución; en este sentido es importante señalar que en este momento en la Justicia Nacional son sólo cuatro jueces que están en la Capital Federal para atender las situaciones de todas las personas condenadas que están en las cárceles federales del país.

En este escenario resulta paradójico que para las mujeres el momento de la salida de la cárcel sea el más difícil. Las políticas post penitenciarias no cuentan con una perspectiva asociativa o cooperativista; antes que brindar recursos para el fortalecimiento colectivo, estas políticas formulan exigencias de redención biográfica, desligando de responsabilidad al sistema social que produce las condiciones de desigualdad en el acceso a recursos, entornos, capacidad y oportunidades y nuevamente descargan esa responsabilidad en el cuerpo y la subjetividad de las mujeres, generándoles la percepción de no haber estado a la altura de las circunstancias.

En otros casos, al cumplir la condena, y en ausencia de un ingreso y/o de redes afectivas que las puedan contener o sostener económicamente, muchas de las mujeres quedan en situación de calle. Finalmente,

la urgencia gana y lo que se reproduce es un círculo continuo que lleva a las mujeres otra vez a la cárcel como destino inexorable.

Por todo lo expuesto, nos encontramos hoy acá, frente a las puertas del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, para exigir que se garanticen:

- Los derechos a la integridad física y emocional de las mujeres que están presas, así como su derecho a reclamar dentro del Servicio Penitenciario cuestiones de índole laboral, acceso a la salud, a la educación, situación procesal, acceso a las visitas, traslados, etc.; sobre la base de que el único derecho que una mujer pierde cuando se encuentra detenida es la libertad ambulatoria.

- El arresto domiciliario para todas las mujeres con hijos menores de edad en contraposición a lo que dispone la justicia patriarcal, que no duda en otorgar el derecho a los genocidas. De una población aproximada de 800 mujeres, 510 estarían en condiciones de que les sea concedido el arresto domiciliario, dato aportado ayer por autoridades del Servicio Penitenciario Federal luego de la recorrida de los organismos en el Complejo IV.

- La libertad de las mujeres que se encuentran detenidas con prisión preventiva porque aún no se las ha juzgado.

- La real implementación de políticas pos penitenciarias integrales, que tomen en cuenta el contexto socio familiar de las mujeres, sus posibilidades de acceso real al mundo del trabajo, el acceso a una vivienda digna, entre otros aspectos, para evitar el circuito de violencias interminables cuyo único horizonte es la cárcel para las mujeres pobres.

- La urgente implementación del sistema nacional de prevención de la tortura y otras penas y tratos crueles inhumanos y degradantes, el registro de torturas y la urgente investigación de este hecho, la suspensión del personal penitenciario que participó del mismo y la oportuna sanción de los responsables materiales y políticos.

- La eliminación de los obstáculos para el ingreso de educadorxs, organizaciones sociales, políticas y culturales que trabajan en las cárceles de mujeres, arbitrariamente impedidas de ingresar a los penales en los que se encuentran detenidas.

– La urgente convocatoria a una mesa de diálogo en la que intervengan las instituciones gubernamentales y sociales avocadas a la temática, incluidas representantes de las mujeres privadas de la libertad para la elaboración de una agenda para abordar urgentes estrategias de desprisionización, situación laboral y educativa de las mujeres privadas de su libertad, niños privados de la libertad con sus madres y reinserción social.

Por último, denunciamos el ejercicio sistemático de la crueldad por parte del Estado sobre los cuerpos de las mujeres que están privadas de libertad, como también el total desamparo al que son expuestas cuando salen de la cárcel y el abandono en el que se encuentran muchas mujeres, niños y adolescentes que están en situación de calle.

Como parte del movimiento feminista repudiamos y denunciamos la reacción violenta del patriarcado que mostró su cara más brutal como fuerzas de seguridad: fusilando a Facundo Ferreira, un niño de apenas 11 de la periferia pobre de Tucumán, y reprimiendo a las mujeres privadas de su libertad, desplegando su crueldad asesina contra los cuerpos más débiles. Sepan que para nosotras todas las vidas valen, todos los cuerpos cuentan. Las 800 000 mujeres que protagonizamos la intensa jornada de revuelta y fiesta feminista, somos también las que están presas. Todas desobedecemos al patriarcado.

#NiUnaMenosEnLaCárcel

#TodaPresasEsPolítica

ADHIEREN: Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) – Comisión Provincial por la Memoria – Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora Nora Cortiñas, Mirta Baravalle y Elia Espen – Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH) – Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora – Movimiento de Mujeres de Kurdistan – Red de Cooperativas de Liberados y Organizaciones Sociales en Contextos de Encierro – MEDH Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH) – Centro de Estudios en Política Criminal y DDHH (Cepoc) – GESEC – Campaña Nacional contra la Violencia institucional – Movimiento Popular La Dignidad – Ammar – Bloque Diputados Peronismo para la Victoria – ATE Capital – CTA Autónoma – SITRAJU Nación – Sec. DDHH de la CTA Autónoma de La Matanza – H.I.J.O.S La Matanza – Kolina Capital – Comisión investigadora de Violencias en los Territorios – Comisión por la Memoria, la

Verdad y la Justicia Zona Norte – Colectivo de Investigación y Acción Jurídica – CIAJ – INECIP – Programa de Extensión en Cárceles, Facultad de Filosofía y Letras, UBA– Observatorio Universitario de la Violencia Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras UBA – Cátedra Libre de Derechos Humanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA – Comisión de Género del Instituto Patria – Llamamiento Argentino Judío – Colectivo de Trabajadorxs de PRISMA Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Agencia Paco Urondo APU – Familiares y amigos de Luciano Arruga – Centro de Participación para la Paz y los Derechos Humanos – Claudia Korol – Pañuelos en Rebeldía – Tenemos patria – Red Nacional de Migrantes y Refugiadxs en Argentina – Herman@s de Desaparecidos por la Verdad y la Justicia – Red de Promotoras territoriales en género y derechos (Red pro.te.ge derechos, villa 31-31 bis) – Asamblea Feminista Flores Para Acabar – Mesa Reconquista – Grupo de Estudios y Acciones sobre Contextos de Encierro Punitivo GEACEP – Frente de Géneros Cienfuegos OP – Rancho Aparte – Atrapamuros – Reverdecer – Las mostras – Esquina y Libertad – Limando Rejas – Colectiva Antroposex – Red de Mujeres – Asamblea de Maricas y Bisexuales – Vanesa Orieta – Cesar Gonzales – Raquel Witis, mamá de Mariano Witis víctima de violencia institucional – Claudia Cesaroni – Cristian Alarcón – Diego Sztulwark – Laurana Malacalza – Ana Cacopardo – Victoria Donda – Araceli Ferreyra – Cecilia Checha Merchan – Andrea Conde, legisladora – Inés Jaureguiberry – Sofía Caravelos – Alejandro Grimson – Marta Tschernikoff – Víctor Degenaro presidente de Unidad Popular – Cátedra Genero y Derecho Penal UNLP y UNICEN – Victoria Montenegro (Presidenta de la Comisión de DDHH, garantías y antidiscriminación de la Legislatura Porteña) – Miriam Lewin – Ari Lijalad – Mónica Macha – Delia Carro Evangelista – Pablo Alonso – Frente de Mujeres Partido Solidario – Asamblea Popular Feminista – Centro de Formación Profesional CFP 24 – Instituto de Formación Técnica Superior N° 28 CABA – Cazona de Flores – SEDYF (Secretaria ex detenidos y familiares) – CTEP – Biblioteca Popular y Centro Cultural El Sureño – Lobo Suelto – Nuestra Violencia Es Existir – Manifiesta – Marcha de Mujeres Originarias – Simbiosis Cultural – Las Casildas – Serigrafistas Queer – Frente por la Igualdad Hilda Torres – La poderosa – Asociación Civil Miguel Bru – Frente de Artistas del Borda – Bitácora Asociación Civil – Derecho a Pensar en Libertad (Taller de Promoción de DDHH en la cárcel de Mujeres de Bower) – Graciela Segovia – Mujeres tras las Rejas – Asamblea Lésbica Permanente – Comunidad Argentina de Mujeres Viviendo con HIV – Artes Visuales Asamblea Abierta – Mala Junta Patria Grande – Economía Feminista – Asociación Seré por la Memoria y la Vida – Partido Revolucionario Marxista Leninista PRML – Mujeres de Negro Rosario – Corriente La Colectiva – Miguel Rep – Marisa Graham – Patricia Digilio – Daniel Esteban Chiesi – Hernando Albornoz – Jorge Penela – María Alicia Landaburu – Elena Mendoza – Marcos Ocampo – María Sucarrat – Julieta Elizabeth Santos – Forencia Fernandez Frank – Guillermo Wierzba Carlos Ruiz (Sec.de Educación Ute) – Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) – Red de Docentes, Familias y Amigas del Bajo Flores – Colectivo Cultural La Nave de los Sueños– Barrilete Cultural, espacio de pro-

moción de derechos de jóvenes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA – Fundación Memoria Histórica y Social Argentina – Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas – Familiares y Compañeros de los 12 de la Santa Cruz – Barricadas TV – Casa de Salud Comunitaria la Enramada – La Comarca – Colectivos en Movimiento

Hijas del paro

#TrabajadorasSomosTodas

1 de mayo de 2018

Hace tan solo dos años y medio (el 19 de octubre de 2016) nos encontrábamos en la calle produciendo el primer Paro Nacional de Mujeres. Aquella convocatoria sacudió las organizaciones sindicales: ¿quién es el sujeto que da semejante mandato? ¿Quién se anima a parar el país por el asesinato de una piba?

Con la fuerza de aquel momento decidimos convocar el 8M del 2017 al primer Paro Internacional de Mujeres, que luego replicamos en el 2018 como Paro Internacional Feminista. La palabra PARO ya es parte del vocabulario que elegimos para organizarnos. La hicimos nuestra y la ensanchamos tanto como para que cobije a todas las formas de trabajo que las mujeres realizamos cada día que para nosotras es una triple jornada laboral.

Este 1 de Mayo saludamos a todas las mujeres, lesbianas, travestis y trans, porque ¡Trabajadoras somos todas!

¿QUIÉNES SOMOS?

Nacimos de la confluencia que se viene produciendo entre trabajadoras de territorios, de fábrica y de la economía popular, trabajadoras domésticas, de los cuidados y precarizadas, entre aquellas organizadas en sindicatos y en otros múltiples colectivos feministas, entre aquellas que no tienen patrón visible pero trabajan a destajo en sus casas y entre las que son trabajadoras desempleadas. Este encuentro no dejó de crecer desde el primer paro nacional de mujeres, porque el feminismo está ex-

pandiendo una trama y una iluminación común que vincula y potencia luchas y experiencias muy heterogéneas y habilita una recomposición popular impensada que transgrede y trasciende la fragmentación sindical y las divisiones partidarias.

Los paros internacionales del 8 de marzo de 2017 y de 2018 condensaron la fuerza social de esta multiplicidad y mostraron una marea que no para de crecer y de envolvernos.

Este proceso puso en discusión que la huelga puede ser apropiada, reinventada y ampliada más allá de los límites del mundo del trabajo asalariado, “en blanco” y organizado en sindicatos casi exclusivamente por varones.

Cuando el movimiento de mujeres llama a la huelga, el paro deja de ser una orden para convertirse en una pregunta: ¿que significa parar en cada situación concreta? ¿Cómo se construye la multiplicidad de un mismo acto político contundente: el paro de las amas de casa, de las vendedoras ambulantes, de las trabajadoras del campo, de las estudiantes, de las desocupadas, de las trabajadoras de los cuidados, de las migrantes? Incluso: ¿qué significa parar cuando tu sindicato no da la orden de parar?

LOS MAL PARADOS

Es una práctica habitual intentar aislar la experiencia sindical de las mujeres de otras prácticas políticas. A partir de la fuerza del paro, que expresó esta decisión de mezclarnos y aliarnos, la reacción no se hizo esperar. Y desde entonces nos dicen :

Que el feminismo es un sectarismo: que deja afuera a los hombres y que debilita la unidad de las demandas. Así, el movimiento de mujeres es presentado como una suerte de “agente externo” al sindicalismo, borrando la interseccionalidad de nuestras experiencias y la potencia de cuestionar la autoridad masculina y su lógica de construcción patriarcal.

Que las mujeres no estamos preparadas para tomar los espacios de poder que reclamamos: se nos atribuye una intransigencia que hace que supuestamente no sepamos negociar. No se reconoce que lo que ponemos

en juego es otra lógica de construcción que, además, desnuda los límites e ineficacias de una negociación que tanto tiempo le dio al gobierno.

Que el feminismo llamando a paro deslegitima y debilita el poder de las dirigencias, en un momento de ataque y campaña de desprestigio a los sindicatos: nos culpabilizan de esta manera por tomar la iniciativa frente a su inacción.

Que la medida del 8M le quita fuerza a otras acciones: desconocen y desprecian la forma inclusiva que produce una mirada feminista de los conflictos.

¿POR QUÉ NOS ORGANIZAMOS ?

La confluencia de luchas que enlazan los diversos territorios del trabajo (doméstico, comunitario, asalariado, precario, de los cuidados, migrante) desde la mirada feminista permite radicalizar y profundizar nuestras demandas. Nosotras ponemos en crisis el concepto de trabajo patriarcal porque:

Cuestionamos que el trabajo digno es sólo el que tiene salario.

Cuestionamos que el trabajo reconocido es sólo el masculino.

Cuestionamos que el trabajo productivo es sólo el que se hace fuera de la casa o del barrio.

Dejamos de estar esperando el momento ideal para poner en escena la multiplicidad de las opresiones.

Desde esta intersección estamos construyendo un feminismo popular que se hace cargo de la multiplicidad de formas en que producimos valor. Nuestra lucha no se agota en cuestiones de cupo y representación.

Desde esta intersección estamos elaborando un diagnóstico, una dinámica de transversalidad y una manera de resistencia que permite hacer frente a las reformas previsional y laboral porque politiza todos los ámbitos de reproducción de la vida.

¡Trabajadoras somos todas!

¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!

Frente al disciplinamiento financiero, rebeldía feminista

15 de mayo de 2018

Convocamos a una nueva asamblea el viernes 18 en la Mutual Sentimiento, Av. Lacroze 4181 a las 18 hs.

Estamos ante una situación de crisis producida desde arriba. El gobierno acude al FMI, fomenta el endeudamiento y promueve la suba del dólar para instalar las condiciones del tarifazo y el aumento de precios. La producción de crisis es estrictamente política: es la única manera de imponer las condiciones sociales para el ajuste. En este sentido, estamos ante la producción de un escenario de disciplinamiento social por medio de herramientas de disciplinamiento financiero.

Con las protestas de diciembre contra la reforma provisional cambió el clima político. La legitimidad del gobierno empezó un sinuoso descenso; después de un año de masivas movilizaciones históricas. Las relaciones de fuerza entre movimiento popular y gobierno no permiten la radicalidad neoliberal que se pretende.

Aun así, no hay una lectura compartida desde las organizaciones sobre las fuerzas capaces de llevar adelante una inestabilidad desde abajo.

El desborde de nuevas sensibilidades y políticas hoy se concentra en el movimiento feminista, que es el que está traccionando escenarios de lucha y transversalidad que combinan ocupación de calle y problematización de las condiciones concretas de la vida cotidiana. De acá se desprende una manera nueva, por ejemplo, de pensar cómo oponernos a la deuda como bomba de tiempo y como bloqueo a nuestras autonomías (además de repudiar al FMI). Derramar potencia y conectar luchas es la

clave de intersección del feminismo con todas las conflictividades del momento. #NiUnaMenos #Vivas, Libres y Desendeudadas nos queremos

Deseo y Revolución Feminista

Llamamiento al 3 de junio de 2018

4 de junio 2018

Este mes de junio, por cuarta vez, volveremos a ocupar la calle para decir Ni Una Menos. Desde el primer 3 de junio, en 2015, el movimiento que se convirtió en marea arrasadora no ha parado de crecer. Cada vez somos más las que entendemos el feminismo como la casa de nuestras rebeldías, la que queremos habitar. Una casa donde cada mano esté tendida para la otra, porque hacemos cuerpo lo que declamamos: estamos para nosotras. En esa manera de estar, nos reconocemos en los pañuelos verdes que desde hace 13 años son el signo de la lucha por el derecho al aborto legal que, ahora mismo, por presión de la calle, por la capacidad del feminismo de darle cuerpo y sentido a esta demanda, está muy cerca de ser debatido y esperamos que aprobado en el Congreso de la Nación, mientras la discusión no para de profundizarse en los barrios, las casas y las escuelas.

Ni Una Menos es contraseña contra la violencia machista y patriarcal y así se ha afianzado en muy diversos territorios a nivel internacional. Su clave está en la apropiación transversal de un grito colectivo capaz de conjugar el ¡Ya basta! que detiene y consuela las heridas en el propio cuerpo y de denunciar a la vez la opresión de las violencias económicas, políticas e institucionales que también son patriarcales. Así pudimos decir Ni Una Trabajadora Menos frente a los despidos constantes y masivos que imponen las políticas de ajuste. Dijimos Desendeudadas Nos Queremos frente a la expropiación de nuestro tiempo y nuestro trabajo por el disciplinamiento financiero. Ni Una Travesti Menos para dar cuenta

de cómo los cuerpos disidentes son marcados de manera particular por el machismo. Ni Una Migrante Menos para denunciar las políticas del racismo institucional. La bandera Ni Una Menos se cuelga en las escuelas para reclamar Educación Sexual Integral y también se hace oír el Ni Una Menos por aborto clandestino. Ni Una Menos se dice contra el femicidio territorial en América Latina a manos de fuerzas represivas estatales y para-estatales: Marielle Franco asesinada en Brasil y lideresas comunitarias en Colombia, México, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Perú.

Esta manera de entramar y hacer cuerpo y voz lo personal y lo colectivo, lo político y lo doméstico (que también es político) habilitó una militancia al modo del tejido y del enjambre: una manera en la que hoy se anudan las experiencias y demandas feministas puestas en juego en territorios y cuerpos (y en cuerpos-territorios) concretos. Por eso, los pañuelazos por el derecho al aborto tienen una fuerza particular cuando se hacen en las villas, así como las asambleas tienen otra textura cuando son capaces de elaborar colectivamente los conflictos. Las geografías del movimiento feminista son sinuosas y múltiples: el llamado al paro resuena de otro modo en la Selva Lacandona cuando lo dicen las zapatistas y la educación feminista gana otra fuerza con las jóvenes con pasamontañas en Chile; festejamos con las irlandesas en la calle el triunfo del plebiscito por la legalización del aborto y nos unimos a la manada que impugna la justicia patriarcal y toma las calles en España. Seguimos nutriéndonos e investigando cómo se expande este nuevo internacionalismo.

Pero el fervor por lo que venimos consiguiendo, por la disponibilidad de sentidos antes relegados a ghettos que hoy devienen masivos, abren a una necesaria interrogación y experimentación sobre nuestras formas de vida y de organización. ¿Qué significa ser feminista a la hora de enamorarse? ¿Cómo acompañamos la libertad de las adolescentes para poner en juego su deseo sin que sus derivas sean apropiadas por la maquinaria patriarcal que las sigue viendo como objetos de cambio? ¿Qué clase de justicia feminista podemos poner en juego cuando las denuncias por acoso sexual se dan entre adolescentes? ¿Cómo reparamos colectivamente las heridas de las que sobrevivieron a la violencia machista?

¿Hay alguna alternativa a la cárcel para los hombres violentos, hijos obedientes del patriarcado? Y frente a los femicidios cotidianos, ¿cómo profundizar la organización y la alerta?

Necesitamos estar cada vez más atentas y cuidadosas con el dolor, con las formas particulares de violencia sexual contra las niñas y adolescentes, con los modos institucionales y clasistas con que se quiere de nuevo encorsetar nuestros debates y nuestros deseos. Porque no somos solamente víctimas pero el duelo no se termina, porque la respuesta misógina a nuestra autonomía es la crueldad que se imprime en los cuerpos feminizados. Porque todos los días hay un ejecutor dispuesto a terminar con la vida de una mujer o de una travesti como forma de disciplinarnos a todas y de reponer una autoridad masculina que se niega a pensarse a sí misma.

El mundo que conocíamos, el mismo que queremos cambiar se resquebraja, y hacemos pie sobre tembladeras. Esto es signo de que lo estamos cambiando todo y a la vez de que necesitamos hacer lugar al duelo y al desconcierto frente a la ardua tarea de construcciones y horizontes revolucionarios que desconocemos pero que deseamos.

La potencia de nuestro movimiento no es lo contrario al dolor si no una manera de reconocerlo, de advertir las heridas cada vez más profundas del racismo y del colonialismo, de los modos en que la crueldad intenta disciplinar a diario nuestros cuerpos a través de la violencia sexual, de la imposición de una belleza hegemónica y del permiso para habitar el mundo para unos pocos cuerpos supuestamente normales. La potencia no es un empoderamiento banal ni un triunfalismo que se agota en el gesto de declararnos juntas cuando estamos atravesadas por una crisis que es cambio de época. La potencia es estar juntas en la calle cuando marchamos pero también poder aliarnos con las pibas que hoy viven en la calle sin elegirlo y tienen que ponerse pillas, en medio de una trama de violencia que las abusa a diario. La potencia es estar juntas en la calle cuando marchamos pero también hacernos cargo colectivamente de que la represión se ensaña más cruelmente con las que están en la cárcel. La potencia es conocer y repudiar la crueldad judicial

que condena a las mujeres que sufren violencia como cómplices del asesinato de sus hijxs, pero más aún la capacidad de organizarnos contra esa crueldad.

La tierra tiembla. Verdaderamente la tierra se mueve bajo nuestros pies y lo sentimos día a día. Los umbrales de tolerancia frente a la violencia machista se han modificado sin vuelta atrás. El abismo que hoy se abre a las relaciones –especialmente las amorosas y familiares– intenta ser respondido sólo con moral punitivista o con protocolos que intentan calmar la incertidumbre. Necesitamos construir nuestros cuidados y nuestra autodefensa. Las formas de organización tradicionales ya no dicen nuestros anhelos de ocupar las ciudades y las casas de otro modo ni contienen las sensibilidades nuevas que derraman maneras diversas de sentir, percibir y pelear. El feminismo no es una moda, no es una remera, ni puede ser reducido a la demanda de cupos –aun cuando la paridad es una exigencia en todos los ámbitos de organización y de representación mixtos–. Tampoco es un lugar a ocupar en una unidad que no se cuestione el modo de construir política, de ejercer liderazgos y de representar a otrxs. No es tampoco reducible a un conjunto de demandas a incluir en una plataforma electoral.

El movimiento feminista pone en el centro de la política la cuestión del deseo y eso no admite respuestas fáciles ni veloces. El deseo es también un terreno de disputa, de tensión, de contradicciones. Es un espacio de experimentación, de pliegues y repliegues. Dijimos que en este movimiento nos mueve el deseo. Y eso se lo disputamos al mercado, a las promesas de la publicidad, y a las agendas de género neoliberales. No es un deseo individual sino que se teje en la trama colectiva, que busca su espacio tiempo para realizarse, para encontrar sus bordes, para decir su nombre. Nos mueve el deseo de habitar esa casa feminista a construir a la vez que construimos comunidades. Nuestro deseo es también una apuesta de tiempo, el tiempo de esta revolución que es abierto y es ahora.

¡NiUnaMenos! ¡Vivas, Libres y Desendeudadas Nos Queremos!

#8A El fuego es nuestro

Ante la vigilia de la sesión en el Senado por la legalización del aborto

7 de agosto de 2018

Ya nos estamos preparando, ya el cuerpo está ardiendo en pleno invierno, ya sabemos con quiénes vamos a estar en la calle para defender nuestro derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas. Lo sabemos porque estamos organizadas, lo sabemos porque los lazos comunitarios se fueron afianzando cada vez que nos movilizamos por #AbortoLegal, por #NiUnaMenos, en cada paro feminista. Vamos a ser millones, rodeando el Congreso de la Nación y en cada pueblo y ciudad de nuestro territorio. Y cientos de miles se sumarán desde otros lugares: el internacionalismo feminista es una fuerza común que cruza océanos, montañas y desiertos y sabemos que nuestro movimiento nutre la imaginación rebelde en el mundo entero en tiempos cada vez más opresivos.

Para nosotras, para nosotres, ya hay un triunfo colectivo: sacamos nuestros cuerpos, nuestros abortos y nuestros deseos de la clandestinidad y ahí no volvemos más. En estos meses de debate, nuestras voces se amplificaron por todos lados: del congreso a las casas, de las escuelas a los sindicatos, de las organizaciones barriales a los territorios campesinos, y lo que discutimos fue nuestra autonomía. Una autonomía que no piensa en el cuerpo como propiedad privada sino que reconoce el entramado comunitario que todas las personas necesitamos para vivir y desarrollarnos, para cuidarnos colectivamente. Para ejercer nuestro derecho a una sexualidad libre y a diseñar las familias que queremos, cuando queremos, con quién o quiénes queremos.

El parlamento no puede desconocer este poder popular, masivo y callejero sin poner en riesgo la idea misma de democracia. La vida, la libertad, el deseo y el derecho están de nuestro lado.

La Iglesia, a través de sus voceros varones, se plantea una nueva cruzada contra las mujeres y contra todas las identidades que el patriarcado menoscaba o directamente niega. Pretenden así imponer una nueva inquisición. Hemos visto su poder de lobby en el sistema político, en el sistema educativo y entre empresarios y sindicalistas. No nos sorprende. ¡Si se jactan de hablar con el Papa para sostener que aborto legal y holocausto serían una misma cosa! La avanzada es triple: militar, financiera y religiosa. Es decir: criminalización, endeudamiento y culpabilización sobre nuestros cuerpos y territorios. Mientras el aborto legal insume meses de debate, la militarización y el endeudamiento se deciden por decreto. Y cuando nos preparamos para tomar la calle por nuestros derechos, el poder decide vallar completamente la plaza pública: es una provocación. Por eso volvemos a gritar: saquen sus rosarios de nuestros ovarios y saquen sus milicos de nuestros territorios.

El feminismo le reclama al sistema político que legisle a favor de la vida de las mujeres y todas las personas con capacidad de gestar, la ley del Aborto Legal, Seguro y Gratuito no obliga a nadie a abortar. Con el 60% de la opinión pública a favor, 41 abortos que ya se realizan cada hora según estadísticas oficiales, las calles del mundo colmadas en solidaridad con quienes defendemos nuestro derecho a la vida, ¿cómo se atreverán a salir del recinto y mirar a la cara a millones de personas habiendo votado en contra de nuestros derechos y libertades? Si la ley no sale, nosotrxs no nos iremos de las calles y ellxs, no podrán salir del Congreso porque en la calle el Aborto Legal ya es ley. No nos vamos a dejar quemar porque esta vez el fuego es nuestro. #NiUnaMenos #VivasLibresYDeseantesNosQueremos

Furia y euforia

Declaración de NiUnaMenos para lxs compañerxs feministas del mundo

16 de agosto de 2018

Furia y euforia es lo que sentimos en el cuerpo después de habernos movilizado desde el 8 de marzo hasta hoy, tomando la batalla por el aborto legal como punta de lanza de una lucha mucho más amplia: por nuestra autonomía, nuestro deseo, nuestra salud, contra las condiciones de precarización de nuestra existencia y en defensa de nuestros cuerpos-territorio.

Desde la construcción de los paros internacionales feministas venimos tramando formas de rebeldía y de lucha que han proyectado al feminismo hacia una nueva masividad y radicalidad, en la que resuenan y se articulan todos los conflictos sociales. Los feminismos hoy atraviesan todo tipo de territorios: desde las capitales del mundo hasta las comunidades campesinas indígenas. Desde las colectivas feministas y de mujeres, lesbianas, travestis y trans hasta las organizaciones de derechos humanos y migrantes, el feminismo mapea un nuevo internacionalismo. En estos días hemos recibido el apoyo y sororidad de compañeras de todo el mundo. Desde Mozambique a Chile, desde Tokio y Quito a Sydney, de México a Italia, y muchos otros lugares, a través de pañuelazos en los sitios más inesperados, con represalias en varios de ellos: la represión en Chile, o la amenaza de desalojo a lxs estudiantxs en la Casa Argentina de París.

El 8A, como ya lo es el 8M en el sentido del paro internacional (y no solamente del “día de la mujer”) se transformó en una fecha clave del calendario de la revolución feminista. Fechas en las que el tiempo condensa historicidad, en las que vivimos el tiempo revolucionario, el

tiempo inflamado donde sentimos la fuerza de las que vinieron antes, del pasado que exige actualización, y demanda una cita con el futuro. La revolución de las hijas es también la de las abuelas, bisabuelas y ancestras: como dice el canto callejero “somos las nietas de todas las brujas que nunca pudieron quemar”. Pero también de las que sí pudieron quemar, de las chamanas y las machis, las curanderas y las lideresas espirituales y territoriales que hoy criminalizan y asesinan en América Latina, en África y en Asia, de todas las desaparecidas.

El aborto no es para nosotras una demanda liberal de derechos individuales, y por eso su lucha ha convocado debates, formas de organización y conexiones internacionales tan profundas y novedosas. Pusimos en juego una vez más la transversalidad que venimos construyendo en asambleas populares feministas, y por eso la interrupción voluntaria del embarazo se metió en la agenda de los sindicatos, en las escuelas, en los hospitales, en las fábricas, en los medios, en las casas. Desde la perspectiva del trabajo, el aborto legal significa resistir el confinamiento doméstico de maternidades no deseadas que se traducen en trabajo no remunerado. La discrecionalidad en la implementación de la ley existente (que despenaliza el aborto por tres causales), nos enfrenta a la falsa alternativa de maternidad o cárcel, criminalizando nuestra capacidad de decisión y negándonos como sujetas de deseo y de derecho. Se nos desprecia como productoras de valor, transformándonos en mano de obra barata, a nosotras y a las generaciones por venir. Que nos digan que el aborto es una demanda del FMI (como argumentan algunos voceros de la Iglesia) invierte nuestro argumento en una farsa. Precarizar nuestras existencias es abaratar el salario para favorecer la acumulación de capital en manos de unos pocos que son los patrones de los senadores como representantes de la corporación propietaria-patriarcal, cuyos intereses necesitan defender sacando los militares a la calle. La Iglesia pretende imponer un disciplinamiento moral-espiritual que complemente el disciplinamiento financiero (haciéndonos acatar la pobreza como destino y el ajuste por el miedo a la crisis) y el disciplinamiento militar con el que pretenden encerrarnos en nuestras casas.

La triple fórmula FFAA + FMI + ultraderecha religiosa responde a una contraofensiva global contra nuestro internacionalismo. Esta escena de disciplinamiento que estamos denunciando tiene como antecedente dramático el asesinato de Marielle Franco en Brasil pocos días después del 8M, y una secuencia de crímenes políticos en todo el continente, particularmente en Colombia.

Furia y euforia es lo que nos generan nuestra rebeldía y la escena montada de disciplinamiento e infantilización. Nosotras, dos millones frente al Congreso en Buenos Aires; ellos, 38 representantes de la casta patriarcal, en el teatro del gobierno de los padres, de los que deciden por nosotras en contra de nuestras vidas.

Dicen defender “las dos vidas” los mismos que se apropiaron o fueron cómplices de la apropiación de bebés en los campos de exterminio durante la dictadura militar-empresarial-eclesial, los que mataron y torturaron a mujeres embarazadas, los que justifican la violación en el mismo recinto del Senado, como un “acto involuntario” y “sin violencia” (Senador Urtubey, representante de la familia feudal de Salta). Dicen defender la vida cuando nos matan con los agrotóxicos, cuando se roban la tierra a punta de armas, entregando comunidades enteras al despojo de empresas extractivistas transnacionales. Ellos favorecen la explotación laboral y la miseria de millones, el encarcelamiento masivo y la persecución a las disidencias. Ellos están a favor de la clandestinidad y del negocio sucio, de la represión sexual y militar: ellos son la muerte. Es hora de que los llamemos por su nombre: pro-muerte. Porque la vida está del lado del deseo, de los derechos, de la libertad y de los lazos comunitarios. La vida somos nosotras.

Declaramos que no renunciamos a la soberanía sobre nuestros cuerpos-territorios y por tanto, desconocemos su poder de representarnos y de legislar sobre nosotras y contra nosotras. Declaramos que a la guerra contra los cuerpos de las mujeres y cuerpos feminizados, encabezada por el Vaticano y otros fundamentalismos religiosos, le opondremos más organización y más autonomía. Más fuego y más desobediencia. Porque el fuego es nuestro y, ahora que estamos juntas

contra esta nueva inquisición, no nos van a poder quemar. Furia y euforia.

Vivas, libres, desendeudadas y deseantes nos queremos.

La genealogía del caldero

Documento leído en la Cámara de Diputados
por la separación de la Iglesia y el Estado

7 de septiembre de 2018

Queremos empezar por contar la historia que hace que hoy cantemos en las calles ¡somos las nietas de todas brujas que nunca pudieron quemar! ¿Por qué nos reconocemos en esa genealogía? ¿Por qué sentimos la fuerza de mujeres que lucharon antes que nosotras y fueron perseguidas, torturadas, violadas y asesinadas? ¿Qué se quiere disciplinar cuando se disciplina a las mujeres?

En su libro *Calibán y la bruja*, la filósofa italiana Silvia Federici demuestra que la Iglesia consolida su poder político, religioso y económico a través de la quema de brujas, el femicidio más grande de la historia. La quema de brujas en Europa y América entre los siglos XIII y XVII significó la masacre de millones de mujeres: médicas, intelectuales, LGBT, artistas, gremialistas y lideresas políticas y espirituales.

Ese exterminio sistemático tenía un objetivo: despojar a las mujeres de sus saberes y de sus bienes para apropiárselos, devaluarlas como trabajadoras, retirarlas de los espacios públicos, del ámbito de la medicina y el control de la reproducción, de los saberes productivos y alimentarios, y encerrarlas así en el trabajo doméstico, sexual y reproductivo no remunerado y obligatorio.

La quema de brujas, la privatización y el despojo de las tierras y bienes comunes son factores claves para la acumulación originaria que financia el surgimiento del capitalismo y sienta las bases de su expansión colonial. La Inquisición, brazo armado de la Iglesia, aseguraba con la hoguera

el monopolio de la espiritualidad a la vez que la conquista de los cuerpos y los territorios.

La devaluación de nuestros cuerpos, de nuestros saberes y de nuestra autonomía tiene como objetivo económico hacernos *explotables* y extraernos valor para el capital.

Hoy, en el contexto de un neoliberalismo de alta intensidad, vivimos un nuevo proceso de concentración de capital que articula una nueva guerra contra las mujeres. Esta guerra se expresa en el crecimiento en las tasas de femicidio, de violencia y crímenes sexuales, sumado a un retroceso en materia de políticas sexuales y reproductivas fomentado por las Iglesias, y en particular la Católica, financiada por el Estado según decretos de la última dictadura militar.

Vivimos un proceso de fascistización abonado por fanatismos religiosos. Mientras las fuerzas de seguridad (legales e ilegales) reprimen a las mujeres, patotas de machirulos atacan a chicas en la calle por andar con pañuelos verdes, o vandalizan espacios de activismo alternativo. Todo esto con la aprobación de la policía y habilitado por el discurso de odio de las jerarquías eclesiales.

La ofensiva contra el derecho al aborto evidenció el poder de lobby de las Iglesias. Su inserción en ámbitos de salud y educación incita la violencia contra las mujeres al privarnos de nuestros derechos humanos más básicos. La presencia de personal eclesiástico en los hospitales públicos busca imponer su moral por sobre la salud y el deseo de las personas. En materia de educación, el poder de las Iglesias impiden el acceso a la educación sexual integral, herramienta necesaria para erradicar la violencia machista.

Los acontecimientos ocurridos en San Juan la semana pasada resultan preocupantes. Un médico y una abogada antiderechos, junto con integrantes de la agrupación Provida San Juan, trataron de impedir un aborto no punible a una menor embarazada por una violación.

Días después, estudiantes de la UNSJ retiraron una estatua de la virgen de un claustro central mientras un grupo de antiderechos entró a la facultad acompañado por la policía y trató de impedirlo. Escenas similares ocurrieron en la Universidades Nacionales de Córdoba, de Cuyo y de La

Pampa, donde también la lucha por la educación pública incluye un fuerte reclamo por el Estado laico. Nuestro derecho a la salud y a la educación pública no puede estar sujeto a dogmas religiosos.

Las muertes por aborto inseguro son femicidios del Estado y la iglesia es cómplice de esos femicidios.

En la misma línea, el proyecto de ley de libertad religiosa encubre una mayor injerencia de todas las Iglesias en el funcionamiento del Estado. La figura de la objeción de conciencia permite que cualquier trabajadorx de la salud o de la Educación públicas pueda, invocando una creencia religiosa, negarse a practicar un aborto, recetar anticonceptivos, o enseñar educación sexual. Esto pone a las iglesias por encima de las leyes del Estado, como la ILE y la Ley de Educación Sexual Integral.

Al criminalizar nuestra capacidad de decisión, se nos desprecia como productoras de valor, transformándonos en mano de obra barata. Algunos voceros de la Iglesia declaran que el aborto legal es una demanda del FMI. También que las mujeres empobrecidas no abortan, cuando son ellas las que mueren por falta de atención médica adecuada. Esas mentiras atentan contra los sectores más vulnerables.

Las Iglesias fomentan la violencia machista (dentro y fuera de sus institución) y así contribuyen a la concentración de capital. Todo esto con auspiciado con el dinero nuestros impuestos, mientras el gobierno desmantela todos los servicios públicos por recortes presupuestarios.

La Iglesia Católica siempre se opuso a las leyes que amplían derechos y libertades: el voto femenino, la ley de divorcio, la ley de matrimonio igualitario, la ley de identidad de género y ahora contra la IVE.

El Papa compara el feminismo con el nazismo y el aborto con el genocidio, mientras encubre la red de pedofilia y de abusos dentro de su institución. Dicen defender “las dos vidas” los mismos que fueron cómplices de la apropiación de bebés en los campos de exterminio durante la dictadura, los que mataron y torturaron a mujeres embarazadas, los que justifican la violación en el mismo recinto del Senado, como un “acto involuntario” y “sin violencia” (Senador Urtubey, representante de la familia feudal de Salta).

La fe y el amor que tanto predicán no tienen nada que ver con la violencia machista. No estamos en contra de la espiritualidad o la religiosidad: estamos en contra de que el Estado financie a la Iglesia Católica y a cualquier otra, y de que las Iglesias puedan imponer sus valores por sobre las leyes y por sobre los valores y las vidas de las personas. Estamos en contra de que el Estado permita que aquello que para las Iglesias es pecado se convierta en delito para la ley.

Apostasía feminista para decidir: ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!

27 de septiembre de 2018

La lucha por la legalización del aborto nos dejó más claro que nunca la ofensiva de las iglesias contra la autonomía de nuestros cuerpos. El lobby religioso consistió en moralizar el deseo y en infantilizar las voces de quienes reclamamos por el derecho a decidir sobre nuestras maternidades. Por eso, reclamar por el Estado laico es luchar por nuestras vidas. Del mismo modo que luchar por la legalización del aborto es cuidar nuestras vidas.

Las Iglesias tienen cada vez mayor injerencia en el funcionamiento de las instituciones estatales. Mientras se usan nuestros impuestos para financiarlas, la educación y la salud pública no sólo peligran hoy por los recortes presupuestarios, sino que se usan como espacios de manipulación ideológica y anímica. Las Iglesias buscan imponer su moral en la cruzada que hacen bajo el nombre de combatir la “ideología de género”. Esta campaña postula, ni más ni menos, que el feminismo es el nuevo enemigo. Así, buscan afirmar una estructura de obediencia que nos quiere sumisas y atemorizadas como rebaños.

En el terreno de la educación, la negación del derecho a la Educación Sexual Integral (ESI) fomenta la violencia de género y finalmente el femicidio y el genocidio de cuerpos feminizados. En el área de la salud, esta injerencia genera muertes por aborto inseguro y por falta de atención médica adecuada, muertes que sirven para devaluar subjetividades y cuerpos gestantes y volvernos más explotables. Las violencias machistas se recrudecen frente al aumento de las violencias económicas y los fanatismos religiosos están siendo parte de la misma máquina de crueldad. Todas las formas de em-

pobrecimiento y militarización de las resistencias que vemos hoy son las que efectivamente devalúan y descartan nuestras vidas.

Las iglesias llevan a cabo una contrarrevolución sexual funcional al neoliberalismo. Pero esa contrarrevolución es solo uno de los términos de un triple disciplinamiento que se impone a través del terror: al terror moral inculcado por las Iglesias, se suma la crisis como disciplinamiento financiero y la habilitación para reprimir por parte de las fuerzas armadas.

Por eso decimos: saquen sus rosarios de nuestros ovarios, y saquen sus milicos de nuestros territorios.

El terror financiero se complementa con el terror represivo. La criminalización del hambre, como vimos en el asesinato del menor Ismael Ramírez en Chaco, justifica la represión institucional y el secuestro y tortura de la docente Corina De Bonis por hacer ollas populares en Moreno, habilita el estilo grupo de tareas de la última dictadura. Ambos hechos están en línea con la persecución de la protesta social en nombre de la seguridad bajo la Doctrina Chocobar y la judicialización de la disidencia política.

Estas formas de terror intentan inhibir nuestro deseo de transformación social; buscan que aceptemos cualquier cosa por miedo a la crisis, para que no nos atrevamos a vivir otra vida y para que nos conformemos con cualquier cosa por miedo a que todo sea todavía peor.

La lucha por el estado laico, presente desde siempre en el feminismo y las luchas LGBT es, hoy más que nunca, la lucha por nuestro derecho a la salud, a la educación y a la vida que queremos vivir. La vida, el deseo y el amor están de nuestro lado. Por eso, convocamos a una medida de desacato colectivo: este 28S haremos una apostasía feminista para decidir. A la nueva inquisición que la Iglesia intenta llevar adelante le decimos: #NoEnNuestroNombre y #NoConNuestroDinero. Juntxs nos damos de baja de esa institución femicida y machista y emprendemos la lucha contra los fundamentalismos religiosos. Contra el terror y la moralina, ocupación de las calles, orgasmos y fantasía!

#EstadoLaicoYa #IglesiaYEstadoAsuntoSeparado #ApostasiaFeministaParaDecidir #AbortoLegalYa #NiUnaMenosPorAbortoClandestino

La Ley de Equidad de Género: una reforma laboral encubierta

#NoEnNuestroNombre #LaParidadEsConNosotras

Intervención en el debate de la cámara de diputados sobre el proyecto de “Ley de Equidad Salarial de género y la reforma al régimen de Licencias Especiales en la Ley de Contrato de Trabajo”

2 de octubre de 2018

1. GENEALOGÍA

Este proyecto ingresa por Poder Ejecutivo al Congreso el viernes 9 de marzo de 2018. Es decir, al otro día del paro internacional feminista que en Buenos Aires congregó a 800 mil mujeres, lesbianas, trans y travestis en las calles gritando “Ni una menos, vivas nos queremos y aborto legal, seguro y gratuito”. Recordemos que el 7 de marzo la flamante Intersindical Feminista, creada al calor de las asambleas preparatorias del paro, hizo su primera conferencia de prensa conjunta anunciando una transversalidad inédita de todo el arco sindical –que incluye a la central de la economía popular– construyendo una fuerza común contra la precarización, el ajuste y los despidos y remarcando el sentido anti-neoliberal (es decir, que impugna la racionalidad empresarial como orden del mundo), clasista (es decir, que no naturaliza ni minimiza la cuestión de la explotación) y anti patriarcal (porque desacata la explotación específica del capitalismo contra las mujeres y cuerpos feminizados) del paro.

La jurisprudencia no es normativa, sin antes ser callejera. Y hoy las calles en nuestro país son feministas. No hay derecho ni fuerza de ley que no se formule primero en la protesta social.

Esta genealogía es clave: a la vez que produce un cruce novedoso entre género y clase, demuestra que la ley siempre traduce un poder anterior: el poder de presión popular, de rebeldía que nombra lo que empieza a percibirse colectivamente como lo que es injusto. La jurisprudencia no es normativa, sin antes ser callejera. Y hoy las calles en nuestro país son feministas. No hay derecho ni fuerza de ley que no se formule primero en la protesta social.

2. TRADUCCIÓN Y APROPIACIÓN

¿Pero qué tipo de traducción pretende este proyecto?

El proyecto de Ley que se titula “sobre equidad de género e igualdad de oportunidades en el trabajo”, ¡está firmado por un Ministerio de Trabajo que ya dejó de existir! Este ya es un dato contundente del tipo de reforma laboral que estamos discutiendo. Se trata de una reforma laboral encubierta firmada por un ministerio inexistente. Esto se debe a una triple maniobra.

Por un lado, mientras dice querer estar a tono con la época, se busca codificar en términos neoliberales unas reivindicaciones que surgen de luchas que hoy son históricas por su masividad, radicalidad y repercusión internacional.

Así, por ejemplo, el “cupo femenino” pasa a ser la justificación para intervenir sindicatos y para que la actual Secretaría de Trabajo pueda no homologar convenios colectivos. Por eso decimos #NoEnNuestroNombre.

El “cupo femenino” pasa a ser la justificación para intervenir sindicatos y para que la actual Secretaría de Trabajo pueda no homologar convenios colectivos. Por eso decimos #NoEnNuestroNombre.

Por otro lado, la cuestión de discriminación y de igualdad de oportunidades no puede aislarse de las formas jerarquizadas, racistas y clasistas de organización del trabajo que impone el endeudamiento que el gobierno está realizando, confiscando nuestro futuro en los organismos internacionales de crédito. Así suelta, desarraigada del contexto de ajuste, la no discriminación es una palabra apenas declarativa e inoperante. Más aún:

encubridora. Tampoco el término “oportunidades” es un término neutro ni aislado: en el mar de la precarización laboral donde las paritarias salariales se cierran hoy muy por debajo de la inflación, oportunidad significa competencia salvaje e individualización extrema.

En el mar de la precarización laboral donde las paritarias salariales se cierran hoy muy por debajo de la inflación, ‘oportunidad’ significa competencia salvaje e individualización extrema.

El teletrabajo como forma de desregulación sólo puede ser descripto en esta clave como “oportunidad”. Algo está claro: esta reforma está hablando de oportunidad desde el punto de vista de las empresas. Por eso decimos #NoEnNuestroNombre.

3.PERSPECTIVA FEMINISTA SOBRE EL TRABAJO

El paro internacional abrió una perspectiva feminista sobre el trabajo: esto significa incluir como trabajadoras a las amas de casa y a las vendedoras ambulantes, a las trabajadoras sindicalizadas y a las cuentapropistas, y es también la que permite que las estudiantes no acepten una reforma que las prepara como mano de obra barata. La perspectiva feminista se hace cargo de que el 40% de los trabajadores de nuestro país están en diversas modalidades de la economía llamada informal y reivindicada como popular. Porque la perspectiva feminista vuelve visible y valora el trabajo históricamente desconocido y desvalorizado, por eso decimos #TrabajadorasSomosTodas.

Porque la perspectiva feminista reconoce el trabajo territorial, doméstico, reproductivo y migrante, ampliando desde abajo la noción misma de clase trabajadora, como lo hicieron hace años las piqueteras, por eso decimos #TodasProducimosValor. Porque la brecha salarial es indisociable de una división sexual del trabajo que explotan las empresas, no aceptamos el uso de las tareas de cuidado como maquillaje de beneficios regresivos que sirven para reducciones remunerativas.

La perspectiva feminista se hace cargo de que el 40% de los trabajadores de nuestro país están en diversas modalidades de la economía llamada informal y reivindicada como popular.

4. DEBATE SOBRE LA FAMILIA

Finalmente, repudiamos una redacción binaria que no tiene en cuenta a familias diversas y resguarda un modelo hétero-patriarcal ignorando el respeto a la diversidad. Además, nos parece totalmente incongruente que el proyecto de ley que dice pretender la equidad y el respeto de los géneros (aun si habla de un género), encomienda la honorabilidad de los Diputados a Dios.

Al igual que el Women20, hoy reunido en Buenos Aires, esta reforma es una farsa, por eso decimos #NoEnNuestroNombre y apoyamos el contra-proyecto de la Intersindical Feminista.

De todo menos silencio

Crónica del #33 Encuentro en Trelew

19 de octubre de 2018

Trelew fue el punto más austral de la geografía itinerante que ha ido trazando este histórico Encuentro en todo el país. Pero es el más sureño en otro sentido también: esta vez desbordó realmente la frontera nacional de su imaginación, de su lengua, de su composición, de sus demandas y de sus estrategias. El 33° Encuentro se ensanchó y albergó más que nunca. Se sintió en los cuerpos y se tradujo en las calles y en la plaza feminista donde el ir y venir de decenas de miles le dio movimiento a la marea que se acumula y desborda.

Por primera vez la Comisión Organizadora incluyó en el cronograma oficial de actividades la marcha de las disidencias sexuales contra los travesticidios y transfemicidios, una manifestación que ya se venía organizando de modo autogestivo en los Encuentros de Mar del Plata, Resistencia y Rosario pero que esta vez, además, tuvo al frente a esas compañeras a las que tantas otras veces se expulsó de los Encuentros porque su biología las volvía sospechosas para algunas. Por otro lado, ya no es posible nombrarlo como se hizo tradicionalmente: desde ahora, el ENM se llamará Encuentro Plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis y trans. Y ya se convoca así en las redes y en el boca a boca para el próximo año en La Plata. Aún más, esa expansión ocupó espacio: se notó en el recorrido mismo de la marcha que desbordó hacia los márgenes de la ciudad, atravesando los barrios periféricos y zigzagueando en las calles bordeadas de casas bajas y color cemento, invitando una a una a las doñas que se asomaban a las puertas y balcones o a les niñes que llegaban

con su bici hasta alguna esquina. El festejo era mutuo, subidas a los techos, delante de las rejas, las vecinas saludaban y eran saludadas contradiciendo la recomendación a la población de Trelew –inventada por el diario Clarín– para que cierren puertas y ventanas.

La ampliación también continuó y surfegó la marea verde abortera: el color impregnó el paisaje patagónico pero se multiplicó con las banderas multicolores que, una vez más, pusieron el acento en un cuerpo ampliado y no sólo individual: el cuerpo–territorio como espacio de disputa de autonomía.

Un aire internacionalista y a la vez situado recorrió estas jornadas: una lectura compartida de que los fascismos del mundo son respuesta a la radicalidad de la revolución feminista en marcha –y Brasil aquí tuvo una preeminencia– y que es necesario repudiar la culpabilización que se hace contra el movimiento feminista. Una culpabilización que opera, por ejemplo, vinculando el triunfo del ultraderechista Bolsonaro con la masificación de la consigna #EleNao. Una culpabilización que opera, también, vinculando la masividad del debate por el aborto con la eferescencia de los grupos anti–derechos tanto en los hospitales impidiendo el acceso al aborto por causales, como en las escuelas obstaculizando la implementación de la ley de Educación Sexual Integral en nombre de la propiedad privada de los padres –y el masculino es intencional aunque también haya madres en esa cruzada– sobre sus hijos e hijas, de una supuesta normalidad a proteger, de la biología como destino.

En ambos casos, se trata de una culpabilización que busca reponer el pacto eclesial–patriarcal llamando a la moderación a un movimiento al que se intenta condenar por despertar nuevos fundamentalismos religiosos, políticos e ideológicos. Aquí hay una disputa: reconocer nuestra fuerza sin aceptar su culpabilización. Evaluar la contraofensiva sin aceptar la gramática de la “derrota”. Intervenir en la coyuntura sin desconocer pero tampoco sin reducirla a un cálculo electoral.

La dimensión internacionalista se vuelve así también método. Fue un modo de conectar los conflictos en la provincia de Chubut en relación a la megaminería y otros emprendimientos neoextractivos que expro-

pian tierras comunales, con un mapeo también regional de las luchas hoy criminalizadas (de la militarización de las favelas a la represión en Nicaragua, de los saqueos de tierra a manos de las transnacionales en el mismo territorio provincial a la extensión de los agrotóxicos, de la avanzada de las iglesias en la moralización de nuestras vidas al empobrecimiento masivo por los planes de ajuste). La perspectiva de unos feminismos sin fronteras, como se escuchó gritar una y otra vez en el Encuentro, se entramaron con un diagnóstico de la contra-ofensiva (de toda la serie de respuestas reactivas a la masiva rebeldía feminista) que complejiza y excede los marcos estatal-nacionales porque incluye del Vaticano a las corporaciones mediáticas, de las transnacionales que empujan los tratados de libre comercio al avance del narcotráfico, de la militarización estatal y para-estatal al Women20-G20.

El debate sobre lo plurinacional, lanzado hace seis meses como campaña por integrantes de “Mujeres originarias por el buen vivir”, se transversalizó, tomó diversos espacios de discusión –desde los talleres a las conversaciones en la plaza–, impregnó la apertura misma del Encuentro, fue hecho cuerpo en la asamblea de las Feministas de Abya Yala –en la que participaron compañeras de El Salvador y de México, líderes espirituales de Guatemala y referentes del feminismo comunitario junto con migrantes bolivianas que hoy se organizan en las villas y en NiUnaMigranteMenos, participantes de las luchas kurda y de las organizaciones feministas de Brasil–, se hizo canto eufórico y consigna en la marcha de cierre, cuando fue apropiada por todo tipo de colectivas y también en la ceremonia de clausura.

Hay que sumar otros antecedentes que han ido nutriendo este eje de lo plurinacional como clave anti-racista y anti-colonial de los feminismos que hoy protagonizan luchas diversas: las actividades de las Feministas del Abya Yala –desde los tribunales a la justicia patriarcal a las asambleas que se vienen realizando desde el año 2008 en los encuentros –y, más acá, el tejido entre colectivas feministas y compañeras de comunidades– que se trenzaron para resistir y repudiar la nueva etapa de criminalización del pueblo mapuche, que incluyó el encarcelamiento del

lonko Facundo Jones Huala, la desaparición de Santiago Maldonado y el asesinato por la espalda de Rafael Nahuel además de procesamientos de Ivana Huenelaf (que comienza en diez días) y otras referentes. Esa experiencia de tejido multicolor ya se había empezado a trenzar entre las colectivas reunidas en asamblea NiUnaMenos en El Bolsón, en septiembre del año pasado, donde se hizo presente la herida colonialista y la del racismo, la de la falta de diálogo entre los feminismos blancos centrados sobre sí mismos y las mujeres de las comunidades mapuche que reclamaron por ese silencio. En este 33° Encuentro hubo todo tipo de voces y palabras, de todo menos silencio. Fueron las propias indígenas las que se reconocieron feministas, las que expusieron en voz alta el continuo de la violencia que tantas veces las espera en sus casas. Y no es un detalle menor que al final del Encuentro, cuando se decidía que la próxima sede será en La Plata, en la provincia de Buenos Aires, donde muchas comunidades originarias se alojan como migrantes de sus territorios ancestrales, las que hayan invitado al escenario a las mujeres indígenas fueran las travestis organizadas, las que saben en el cuerpo de qué se trata la discriminación, la expulsión, la xenofobia, el racismo. En esta mixtura, lo plurinacional deviene adjetivo: no tiene como sustantivo al Estado sino al Encuentro. Y por eso mismo no se trata de una “integración” progresiva de demandas, sino de una dinámica que ya vimos en la organización de los paros internacionales: una radicalización en la manera de nombrar que no responde a una lista de identidades o a un puro gesto retórico, sino a una constelación de luchas que se encuentran y se traman, potenciándose.

Otra vez nos hicimos el Encuentro, se lo hicimos a quienes desplegaron la represión institucional y a quienes quisieron sembrar pánico en la población de Trelew y de todas las ciudades que abrieron su casa para albergar a las encontreras: Puerto Madryn, Rawson, Gaiman, Playa Unión y Dolavon. Se lo hicimos a quienes se proclamaron padres de la nación para negar el derecho al aborto desde sus bancas del Senado. Se lo hicimos a los curas y pastores de todos los credos que nos exigen obediencia. Pero sobre todo nos lo hicimos a nosotras, a nosotres, a esas

que somos cuando estamos juntas, cuerpo a cuerpo, enlazadas en la fiesta de la manifestación, de los debates, en el ritmo de los cantos que nos envuelven, en la certeza de que estamos cambiándolo todo y que la marea empuja, derriba, acumula presión incluso contra quienes pretenden disciplinarnos en batallas legislativas que no logran ni lograrán contener la magnitud de todo lo que transformamos.

No olvidamos, no perdonamos

Contra la revancha misógina de la justicia patriarcal, colonial y racista
26 de noviembre de 2018

A Lucía Pérez la mataron dos veces. La primera vez, los ejecutores directos; la segunda, quienes los absolvieron y así negaron que dos adultos que suministran cocaína para someter a una adolescente son responsables de abuso y Femicidio. Quieren decirnos que su vida no cuenta, que las relaciones de poder que son la base de la violencia machista no existen, que el enorme movimiento feminista que llevó su sonrisa como bandera de lucha a todos los rincones del país tiene que callarse. No lo vamos a hacer, nosotres no perdonamos, no olvidamos, no nos reconciliamos. Fue femicidio.

Esta sentencia que deja sin culpables el crimen de la joven de 16 años cuya conmoción impulsó el primer paro nacional de mujeres, en octubre de 2016, quiere reponer el poder patriarcal sobre nuestras vidas. Al negar la figura de femicidio produce algo más profundo que impunidad. Quieren desaparecer todos los sentidos que elaboramos desde las calles de lo que significan las violencias machistas en las vidas concretas.

No es casual que esto suceda el año que millones de mujeres nos movilizamos por el aborto legal, y que nos enteremos mientras marchábamos por el 25N, día internacional contra las violencias hacia las mujeres y las disidencias desde los feminismos anti-racistas, populares, comunitarias, indígenas, afro/negras, afrodescendientes, lesbianas, trans, travestis, migrantes, villeras. Denunciamos la revancha patriarcal, que quiere consagrar nuestros cuerpos como botín de guerra y territorio de conquista para las economías ilegales y para los abusos del poder. Esta

sentencia es una forma de terror anímico contra todas las luchas que piden justicia. Volvemos a gritar, hoy y siempre,

#NiUnaMenos #VivasNosQueremos

25N Día de lucha contra la violencia hacia mujeres, lesbianas, travestis y trans

ADHIEREN: Nora Cortiñas, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Tati Almeida, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora – Campaña Nacional Contra Las Violencias Hacia Las Mujeres (Federación de Organizaciones de Base, Frente de Organizaciones en Lucha; Hagamos Lo Imposible, Venceremos, Partido de Trabajadorxs en Poder Popular, Corriente Social y Política Marabunta, Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebelría; Mariposas de Villa París, Casita de Guernica, Che Docente, Indómites, Correpi, Ñanderoga, Isleñas en Lucha, Arde Pandora, Agrupación Víctor Choque, Mundanas, Caracolas, Frente Universitario de Luján y Espacio de Lucha Territorial Río Bravo en Subversión, Agrupación Docente La Bordó, Agrupación Estudiantil El Agite en HLI, Agrupación Estudiantil Oíme, Mujeres Ferroviarias Independientes, Comisión de Géneros del Colectivo Cultural el Baldío Tucumán, Movimiento Popular la Dignidad Mendoza, Agrupación Feminista Aquelarre, compañeras independientes) – Campaña Nacional por el Derecho al Aborto legal, seguro y gratuito – CTA Nacional – CTA La Plata, Beriso y Ensenada – CTA de lxs Trabajadores de Chaco – CTEP – Secretaría de las Mujeres y Diversidad – ADIUNGS, Asociación de Personal Docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento – ADIUNPAZ, Asociación de Docentes e Investigadorxs de la Universidad Nacional de José C. Paz – ADUNA, Sindicato de docentes de la Universidad Nacional de Avellaneda – AMMAR, Sindicato de Trabajadorxs Sexuales de Argentina – APUNGS – Asociación de Personal Nodocente de la UNGS – Asociación Judicial Bonaerense – ATE Nacional – ATE Salud, Secretaría de Género – Federación Judicial Argentina – SAMC, Sindicato Argentino de la Manufactura de Cuero – Sindicato Curtidores – SUDHUR Sindicato único de docentes de Hurlingham – CTA Chaco, Secretaría Género – Cuerpo de Delegadxs de ATE Universidad Nacional de Quilmes – Secretaria de Géneros y DDHH de la Asociación de Trabajadorxs Docentes de la Universidad Nacional de Moreno (ADUNM) – Secretaría de géneros e igualdad de oportunidades de UTE – Secretaría Nacional de la Mujer Marítima, SOMU – Secretaría de Igualdad de Géneros de CTA Pcia de Buenos Aires – Secretaría de género CTA de lxs trabajadxs Mendoza – Secretaría de género CTA de los trabajadores regional Chascomús, Lezama, Castelli, Dolores, Maipú y Tordillo – Comisión de Género de la Asociación Argentina de Actores – Frente de Mujeres de Cta, Mar del Plata – Nair Abad, responsable de Género y diversidad del sindicato de Motokeros, SUCMRA – Sonia Alesso, Secretaria General CTERA – Juliana Alessandro, secretaria de Igualdad de Géneros y Diversidad de SUTEBA La Plata y se-

cretaria de Género e Igualdad de Oportunidades de CTA región capital (La Plata, Berisso, Ensenada, Magdalena y Punta Indio) – Karina Albarracín, secretaria de Género de la Federación Judicial Argentina – Mónica Ameneiros, Secretaria de Género APA – Beatriz Arguello Secretaria de Género y DDHH APDFA (Asociación del Personal de Dirección de Ferrocarriles y Puertos) – Verónica Bethancourt, Secretaria Gremial CONADU – Patricia Blanco, Secretaria de género de CTA de l@s trabajador@s CABA – Laura Córdoba, Secretaria de la Mujer del Sindicato de Camioneros – Estela Díaz, Secretaria de Géneros de la CTA Nacional – Cristina Echegoyen, Secretaria de Igualdad de Géneros y Diversidad de SUTEBA – Jacqueline Flores, Secretaria Adjunta CTEP Capital – Natalia Fontana, Secretaria de Prensa de Aeronavegantes – Silvia Gabarro, Secretaria de Géneros y diversidad - SUTEBA General Sarmiento – Clarisa Gambera, Secretaria de Género CTAA Capital – Cintia García, Secretaria de Género CTAA Quilmes – Mónica Grandoli, Subsecretaria de DDHH SUTEBA – Yanina Grismau, Dir. depto de Género ATE, Pcia. de Buenos Aires – Mónica Ingravidi, secretaria de Género de FOETRA – Claudia Lazzaro, Sindicato Obreros Curtidores – Silvia León, Secretaria de Género CTAA Nacional – Dora Martínez, Sec Adjunta CTAA Autónoma – Alicia Meynard, Secretaria de Género e Igualdad CTAA Buenos Aires – Karina Nicoletta, Secretaria de Género AGTSYP – Evangelina Ortiz, FeMPINRA – Fanny Pallero, Federación de San Juan – María Reigada, Sec DDHH CTA Pcia Bs As. – Ivanna Rezzett, Secretaria de Igualdad de Género y oportunidades, CTA Entre Ríos – Emma Riva, Secretaria de género CTA de los trabajadores regional Chascomús, Lezama, Castelli, Dolores, Maipú y Tordillo – Graciela Rodríguez, Secretaria de Cultura y educación SUTEBA General Sarmiento – Roxana Rogalski Secretaria de Género e Igualdad de Oportunidades CTERA – Patricia Romero Díaz, Secretaria de DDHH SUTEBA – Romina Rubens, Federación FECOOTRAR, Rosario Santa Fe – María Elisa Salgado, secretaria general SUTEBA Tigre – Giselle Santana, Secretaria General Regional Norte CTA Capital – Vanesa Siley, Secretaria General SITRAJU – Yamile Socolovsky, Secretaria de Formación CTA Nacional – Lucía Soria, Secretaria de Género UTRE-CTERA-CTA DEL CH – Laura Sotelo, Géneros ATE Capital – Belén Sotelo, Secretaria Adjunta de CTA CABA – Andrea Vi-guet, Presidenta de FECOOTRAUN Mendoza – Martina Ylali Corin, Secretaria de Género, CTA Gral. Pueyrredón, Alvarado, Mar Chiquita, Batán – Colectivo de Mujeres Organizadas de Corrientes, del Area de Generos de ATE Corrientes y de la Secretaria de Género e igualdad de oportunidades de la CTA Corrientes – ATE INAM Lista Violeta – ATE Lista Blanca Negra Violeta - Ministerio de Desarrollo Social - SENAF – Junta Interna ATE Verde y Blanca de la Secretaría de DDHH de la provincia de BsAs – Intersindical de DDHH CGT CTA – Espacio Profesional de Trabajadores Sociales Celeste y Blanca Construye Pcia de Buenos Aires – FECOOTRAUN Tucuman, Alfredo Carrizo – Comisión de Género de la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Capital Adherida a la F.O.R.A. – Daniel Parra, Federación del Chaco – Diego Olivares, Secretario FECOOTRAUN de Florencio Varela – Edelmiro Díaz, COTRAFER Federación de Entre Ríos – María Nicolás, Presidenta de FECOOTRAUN Corrientes – Martín Bordalejo, Tesorero de CNCT – Asamblea Flores

para Acabar – Asamblea de J. B. Justo y Corrientes – Asamblea Lésbica Permanente – Asamblea Popular Feminista de Comuna 5, CABA – Asamblea de Feministas Universitarias del Conurbano – ARDA Colectiva Artivista Feminista – Asociación Mutual Primavera – Asociación Civil Madre Tierra – Aquelarre, de Chana – Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito CABA – Campaña Nacional por el Derecho al Aborto legal Seguro y Gratuito Región noroeste GBA – Campaña Feminista por el Estado Laico – Campaña Abolicionista – Católicas por el derecho a decidir – CEB Coordinadora Estudiantil de Base – CLADEM Argentina – Colectivo Ni Una Menos Resistencia – Colectivo Ni Una Menos San Juan – Colectivo NI Una Menos Córdoba – Colectivo Ni Una Menos, Mendoza – NiUnaMenos Chile – Colectivo YoNoFui – Colectivo Passarinho – Casa de Salud Comunitaria La Enramada – Cátedra Libre Virginia Bolten – Chana, Feminismo Futura – Comisión por los derechos sexuales San Miguel – Conurbanas – Conjuros a viva voz, producciones radiales feministas, EL Bolsón, Río Negro – Colectiva artivista feminista socorrista Las Hilando, Córdoba – Colectiva de intervención ante las violencias (CIAV) – Colectiva Berta Cáceres, Tandil – Colectiva Materia – Colectivo Antroposex, Facultad de Filosofía y Letras, UBA – Colectivo de Mujeres Osadía – Colectivo de Investigación y Acción Jurídica (CIAJ) – Colectivos/Orgas Afro – Corriente Nacional Lohana Berkins – Corriente Agraria Nacional y Popular CANPO, Chaco – Educadoras de Villa 21/24 y Zavaleta – Emergentes – Escena – Encuentros de Feminismos Populares – Espacio Movimiento Furia Travesti Trans Chaco – Escuela de Feminismo Popular Nora Cortiñas – Secretaría de Géneros CTAA Capital – Enraizadas en la Lucha, Organización feminista de San Miguel – Familias por la Escuela Pública – Feria verde y feminista, Colectivo de editorxs, librerxs y distribuidorxs: Alcohol y Fotocopias, La Mariposa y la Iguana, Madreselva editorial, Ritualitos, Tinta Limón, La periférica distribuidora, Todo libro es político – Foro Feminista contra el G20 – Fundación soberanía sanitaria – Grupo Orilleras Victoria Entre Ríos – Grupo Matamba – Indeleble Afroargentinidad – La colectiva Ronderas feministas – Equipo de género y salud de Fundación Soberanía Sanitaria – Las Mariposas AUGe – La Hoguera Socorro Rosa Tierra del Fuego – Las Comarqueñas – La Revuelta Colectiva Feminista (Neuquén, Patagonia Argentina) – Las Casildas – Las Fugas Rosario – Las Hilarias Socorristas en Red (San Juan) – Las Nanas Socorristas en Red (Santa Fe) – Las Rudas Socorristas en Red Villa Mercedes (San Luis) – Lita Boitano – Sandra Moresco, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas – Luis Coria, presidente Red Nacional de Cartoneros – M.A.F.I.A. – Madres Víctimas de Trata – Maleducadas Kislelelañ Socorro Fiske – Manos a la otra, colectiva feminista (Villa Gesell) – Mesa Reconquista – Movimiento Mujeres Indígenas por el Buen Vivir – Mutual Sentimiento – Mujeres Unidas de San Martín en la Corriente Lohana Berkins – Ni Una Menos Fiorito – No Tan Distintas Mujeres en Situación de Vulnerabilidad Social – Organización Política y Social El Hormiguero – Red de Organizaciones de Mujeres de la Villa 21-24 y Zavaleta – Red Dawn – Red de Migrantes y Refugiadxs en Argentina Atravesados por el femicidio – Red de trabajadores estatales contra las violencias – Red de Género y Comercio – Red

de Profesionales por el derecho a decidir – Red de contención en situaciones de violencia patriarcal Trevelin Chubut – Red Docentes, Familias y Organizaciones del Bajo Flores – Red Pro.Te.Ge (promotoras territoriales de Género) – Revuelta Feminista Chaco – Revueltas Socorristas - CABA – Río Rosa Socorro Río Colorado – Rosa Salvaje (Viedma, Río Negro) – Red Abolicionista Susy Betker – Serigrafistas Queer – SERPAJ Servicio de Paz y Justicia – Simón Bolívar – Socorristas en Red, Bahía Rosa (Bahía Blanca) – Socorristas Catamarca – Socorristas en Red General Pico – Socorristas en Red Los Lagos (Neuquén) – Socorristas en Red Santa Rosa – Socorristas Misiones – Socorristas Olavarría – Socorristas Weichafe de Chos Malal (Neuquén) – Socorro Comarca Andina (Chubut y Río Negro) – Socorro Rosa Balcarce – Socorro Rosa Chaco Corrientes – Socorro Rosa Jujuy – Socorro Rosa Necochea-Quequen – Socorro Rosa Quebrada y Puna (Jujuy) – Socorro Rosa Rabiosa (Comodoro Rivadavia) – Socorro Rosa Río Cuarto – Socorro Rosa Salta – Socorro Rosa San Francisco “Las Rivas” – Socorro Rosa Santa Elena – Socorro Rosa Santiago del Estero – Socorro Rosa Tandil – Socorro Rosa Tucumán – Socorro Rosa Villa María Villa Nueva / Tribu Rosa – Socorro Rosa Villa Regina – Socorro Villa la Angostura – Socorristas en Red Azul (Pcia. de Buenos Aires) – Socorristas en Red - Feministas que abortamos – Sudor Marika – Té Verde Colectiva Feminista Autogestiva (Arroyito, Córdoba) – Trabajadoras de la Línea 144 – AAGRACUBA: Agrupación Argentina de Graduados en Cuba – Kullakas del Feminismo Comunitario Antipatriarcal – Vivas, colectivo feminista. S. M. del Monte – Espacio de Géneros CCC – Gabriela Diker, Rectora UNGS – Sandra Torlucci, Rectora UNA – Graciela Morgade, Decana de FFyL UBA – Secretaría DDHH CED Facultad Derecho UNCUYO – Secretaría general FUC UNCUYO – Centro de Estudiantes de la Facultad de Humanidades - UNNE – Red Interdisciplinaria de Estudios de Género de la UNTREF – Diplomatura en Géneros, políticas y participación de UNGS – Flavia Delmas Secretaria de Género de la Facultad de Periodismo de UNLP – Cátedra Derecho Penal y Genero de UNLP – Comité de Carrera de Política Social UNGS-ICO – Avance Estudiantil Humanidades - UNNE – Secretaría de género de la facultad de periodismo de la UNLP – María Inés La Greca, Coordinadora de la Red Interdisciplinaria de Estudios de Género de la UNTREF – Silvina Gvirtz, Secretaria de Ciencia, tecnología y políticas educativas de La Matanza – Grupo de reflexión docente sobre géneros - UMET – Resonancia conurbana Colectivo de lectorxs UNGS – FRESARD, Frente de estudiantes de arquitectura y diseño gráfico UNNE – Cátedra Libre de Feminismo Populares de América Latina Martina Chapanay UNLP – Cátedra Abierta de Género y Sexualidades UNQ – Espacio de Economía Feminista de la Sociedad de Economía Crítica (EEF-SEC) – Fundación Universitaria Popular de Escobar (FUPE) – Frente de Organizaciones en Lucha – Frente Popular Darío Santillán – Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional – Magdalena Pura Praxis – Red Ma(g)dalena Internacional – Marea Feminista Popular y Disidente – Mesa Local contra la Violencia de géneros Partido de la Costa – Corriente Multisectorial de Mujeres Somos unidad – Frente Grande – Frente de Mujeres del Partido Solidario – Frente de Mujeres, Lesbianas, Trans y Travestis, Nacional y

Popular en Unidad Ciudadana – Frente de Igualdad de Género Descamisadxs, Corriente Peronista Descamisados – Frente de Géneros de Unidxs y Organizadxs – Izquierda Latinoamericana Socialista – Juntas y a la Izquierda-MST – Kolina – Las Martinas empoderadas – Las Piqueteras – Lxs Irrompibles – Mala Junta Bariloche – Mara Brawer Secretaria de la Mujer PJ Caba, Corriente Nacional de la Militancia – Mónica Macha - Diputada Nacional Unidad Ciudadana – Movimiento de los Pueblos por un socialismo feminista (Corriente Popular Juana Azurduy) – Movimiento Popular La Dignidad – Movimiento por la Unidad Latinoamericana y el Cambio Social – Mujeres Nuevo Encuentro Provincia de Buenos Aires – Mujeres Peronistas x la Unidad PJ CABA – Mujeres del Frente Grande de Río Negro – Mujeres Irrompibles, Frente Nacional – Nuevo Encuentro - Géneros y disidencias – Partido Piquetero – Patria Justa – Solidaridad + Igualdad CABA – Somos Patria – Unidad Ciudadana Chaco – Claudia Perugino, referente de Todas con Cristina TCC – Viviana Lodos, Concejal – Cecilia Cechini, Concejal – Elena Armendáriz, Concejal – Hilda Cabrera, Concejal – Mujeres Movimiento Mayo – Quimeras - Democracia Socialista – Raúl Garofalo, Federación La Santafesina de Santa Fe – Sebastián Raspa, Federación 1 de Mayo de Quilmes – Nueva Mayoría Avellaneda – Mujeres Socialistas – Cooperativa de Trabajo Nueva Generación – Revista Amazonas – Revista La Negra del Sur – Revista Combativas – Mujeres al Oeste – Zur Colectivo de comunicación – Dora te escucha (Paraná, Entre Ríos) – Grupo Autogestionado de Género y Salud en el Italiano – Asociación de Derechos Humanos Hurlingham – Asociación Casa de Todos – Lxs del Camino, espacio de Géneros – CPI (Comisión Política de la Iglesia Dimensión de Fe) – Gabriela Guerreros, Pastora Pentecostal – La 27 – Feminismo Popular 27 de Octubre – Las De Sistemas – El Piso Teatro y Afines – Oeste Usina Cultural – Agrupación Feminista Indómites – Frente de mujeres del Encuentro - Pilar – La Miguelito Pepe – Mariposas Rojas del Partido Comunista de La Pampa – Fundacion Farinello – Aúlla Mujeres Artistas – Che Pib@ – C.Re.Ar. – Alfredo Serantes Sec. de la Comisión Permanente por los Derechos Humanos de Resistencia Chaco – ACO – Brenda Maier, Coordinadora del Departamento de salud del CCC – Autoconvocadxs Baradero – Mariposas disidentes – Colectivo Pehuajo, Bs.As. – Agrupación Primero Quilmes – MEDEHS Memoria, derechos humanos y solidaridad de la ciudad de Goya, Corrientes – Colegio de Trabajadores Sociales de Morón – CLADEM – Coalición de Mujeres Negras: Ema Obrador de México, Danielle Almeida de Brasil, Mirian Paez de y Fabiana Miguez Uruguay, Rejane Sousa de Brasil – Coordinadora de Feminismos de Uruguay – Coordinadora Feminista 8M Chile – Colectivo de Mujeres Sobrevivientes Siempre Resistentes Chile – Redofem Red Docente Feminista, Chile – Colectiva Acuerpar, Chile – Centro Social y Librería Proyección Chile – ABOFEM: Asociación de Abogadas Feministas, Chile – Mesa Acción por el Aborto, Chile – Fundación Nodo XXI Chile – Asamblea Feministas Frente Amplio, Chile – Feministas Izquierda Autónoma Chile – Frente Feminista Revolución Democrática Chile – Frente Feminista Izquierda Libertaria Chile – Frente Feminista Movimiento Autonomista Chile – Frente Feminista de Poder Ciudadano – Poderosas Chile – Natalia Corrales, Vocera Unión Na-

cional de Trabajadoras/es a Honorarios del Estado y Presidenta Sindicato de Trabajadoras/es a Honorarios de la Municipalidad de Valparaíso, Chile – Shirley Quintanilla, Vocera Unión Nacional de Trabajadoras/es a Honorarios del Estado, Chile – Carolina Malgüe Reyes, Sindicato N°1 de de Trabajadoras/es a Honorarios Municipalidad de San Antonio, Chile – Articulação de Mulheres Brasileiras – Articulação Feminista Marcosul – A Turma Da Bahiana – Vivas Nos Queremos - Ecuador – Colectivo Wiñay Wara D.S.G. Bolivia – Colectivo Salvaginas, Bolivia – Confirmado Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay – Feministas Minadas, Uruguay – Ni una menos Soriano Uruguay – Raquel Gutierrez Aguilar, Universidad de Puebla, México – Christian Miño, Presidente de CNCT – CISCOSA – Articulación Feminista Marcosur – Colectivo ¡Otras Negras feministas! Colombia – Rita Gertrudis Bosaho Gori, diputada Podemos Alicante España – Ni una menos Berlín – Ni una menos UK – NI una menos Austria – Ni una menos Australia – Asamblea Feminista de París – Asamblea Feminista de Toulouse – Alerta Feministade París – Comisión 8 M Madrid – Maréa Verde Barcelona – Feministas en Paises Bajos – Observatorio contra el acoso callejero Nicaragua – Lafi Berlín

**¡NI UNA MENOS!
#VIVAS, LIBRES Y
DESENDEUDADAS
NOS QUEREMOS**